

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA



**“LAS MOTIVACIONES DE MIGRACIÓN EN ADOLESCENTES
DEL SUR DEL ESTADO DE MÉXICO”**

TESIS

Que para obtener el grado de

MAESTRA EN ANTROPOLOGIA SOCIAL

Presenta

ALMA MIREYA POLO VELÁZQUEZ

DIRECTOR: DR. ROGER MAGAZINE

LECTORES: DRA. ALEJANDRA DOMÍNGUEZ

DRA. PATRICIA DE LOS RIOS

México, D.F.

2009

ÍNDICE

<i>INTRODUCCIÓN</i>	4
---------------------------	---

I. EL PROCESO MIGRATORIO

1.1 PERSPECTIVA GENERAL DE LA MIGRACIÓN ENTRE MÉXICO Y ESTADO UNIDOS.....	22
1.2. HISTORIA DE LA MIGRACIÓN ENTRE AMBOS PAÍSES.....	26
1.3. CARACTERÍSTICAS DEL PROCESO MIGRATORIO ACTUAL.....	32
1.4. NUEVAS REGIONES DE MIGRACIÓN: EL CASO DE LA REGIÓN CENTRAL.....	39
1.5. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA MIGRACIÓN ADOLESCENTE.....	42

II. PROCESO MIGRATORIO EN EL ESTADO DE MÉXICO

2.1 CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL ESTADO DE MÉXICO.....	50
2.2. EL PROCESO MIGRATORIO EN LOS MUNICIPIOS DEL SUR DEL ESTADO DE MÉXICO.....	58
2.3. DESCRIPCIÓN GENERAL DE LOS MUNICIPIOS DE ESTUDIO	
2.3.1. VILLA GUERRERO	62
2.3.2. JOQUICINGO.....	69

2.3.4. TENANCINGO.....	77
2.4. LAS MOTIVACIONES DE MIGRACIÓN Y EL CONTEXTO REGIONAL: LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA.....	88
 <i>III. MOTIVACIONES DE MIGRACIÓN EN LOS ADOLESCENTES DEL SUR DEL ESTADO DE MÉXICO</i>	
3.1 MOTIVACIONES GENERALES DE MIGRACIÓN.....	104
3.2. MOTIVACIONES DE MIGRACIÓN EN LA ADOLESCENCIA EN EL SUR DEL ESTADO DE MÉXICO.....	106
 <i>CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....</i>	 136
 <i>BIBLIOGRAFÍA.....</i>	 152
 <i>ANEXOS.....</i>	 156

INTRODUCCIÓN

“A mí me pintaron Nueva York como una ciudad llena de riqueza, casi casi las calles estaban hechas de oro y que todos se podían hacer ricos... cuando llegué aquí con mis padres me encontré algo totalmente distinto, vivíamos en un barrio peor de a donde vivíamos en México y enfrentamos muchos problemas para salir adelante. De haber sabido que la cosa era así no hubiera permitido que se me fuera mi juventud aquí, con problemas en la escuela, con la banda y con las drogas. Cómo me hubiera gustado que alguien me hubiera dicho la neta”.

Adolescente varón, 17 años

Bronx, NY

Hace algunos años, cuando inicié una investigación acerca de los factores que influyen en la migración, tuve la oportunidad de platicar con un grupo de jóvenes migrantes mexicanos que acudían al Centro Comunitario de la Asociación Tepeyac en el Bronx, Nueva York. La mayoría de ellos pertenecían a bandas juveniles callejeras en las cuales se vivían situaciones de violencia física que ponían sus vidas en peligro constante y muchos de ellos presentaban serios problemas escolares o habían desertado de sus estudios. La cita con la que inicia el presente capítulo, refleja la realidad que vive un sector de adolescentes al migrar a los Estados Unidos y en la cual se percibe la decepción que sienten al ver frustradas sus expectativas sobre la migración y sobre sus proyectos de vida.

Sin embargo, también es cierto, que dependiendo de las circunstancias, existe otro sector de esta población adolescente que tiene una buena experiencia al migrar, como lo demuestra la siguiente cita de una adolescente tomada de un grupo focal en una High School en Gettysburg, Pennsylvania:

“Aquí en Estados Unidos no te falta nada, siempre hay trabajo, siempre hay dinero aquí hay más tecnología, aquí aprende uno más con cosas mejores, que México las tiene, pero no como aquí, en la escuela y en todas partes”

Adolescente mujer, estudiante, 16 años

Estas entrevistas permitieron darme cuenta de que los adolescentes son una población importante dentro del proceso migratorio y me dieron la pauta para investigar los temas que se abordarán en la presente tesis. En el trabajo de campo y en las encuestas, así como en la revisión bibliográfica se encontró que un amplio porcentaje de adolescentes tienen la intención de migrar a los Estados Unidos. ¿Cuáles son los factores que motivan esta intención en la adolescencia? ¿Cuáles son aquellos que los convencen de no tomar la decisión de migrar? ¿Qué tipo de factores son los que tienen mayor influencia? ¿Cómo construye culturalmente este sector de la población la idea de la migración?

La primera cuestión a debatir, es a quién se considera adolescente. Es un hecho que no hay una definición universal de adolescencia, ya que esta etapa es definida de diversas maneras dependiendo de los diversos contextos. Pero para empezar, la definición que se utilizará en este trabajo está relacionada con la edad, que como comenta Martínez Pizarro (2000) es una delimitación demográfica, pero que señala en forma precisa un

conjunto de personas que, en general, comparten determinados atributos, y pese a que margina las relativizaciones sobre el significado profundo del vocablo, establece una identificación socio demográfica común. En este sentido, la definición de las Naciones Unidas puede servir como un buen referente, para la cual los adolescentes son aquellos que se encuentran entre los 13 y 19 años (UNESCO, s/f) y considerando como adultos jóvenes a aquellos entre los 20 y los 24 años.

Así que en esta tesis, cuando se habla de la adolescencia, considerando lo anteriormente mencionado, se refiere al sector de población ubicado entre los 13 y 20 años. Lo cual coincide en términos generales con la definición local de adolescencia utilizado en las comunidades de estudio, en donde consideran la adolescencia como la etapa entre los doce y los veinte años, también la ubican como una categoría relacionada con la escolaridad, como aquellos que ya han salido de la educación primaria y se extiende hasta que acaban la escuela preparatoria, o bien como aquellos que todavía no adquieren una “responsabilidad seria” como el matrimonio o la paternidad. Y distinguen como “jóvenes” ó “adultos”, más bien a aquellos que ya están casados, mantienen a sus familias o son padres y cuya edad fluctúa entre los 20 años y los 30 años. En estas comunidades, la vida común de un adolescente, es que al término de la infancia, empiezan a involucrarse con el oficio u ocupación de la familia, a la par que estudian la secundaria, al finalizar esta última, algunos empiezan a trabajar o se casan y en general se considera que muy pocos continúan estudiando por la difícil situación económica por la que se está pasando. Pero igualmente, se considera que antes del matrimonio, los adolescentes pueden seguir estudiando o bien tomar decisiones como irse a trabajar como migrantes a los Estados Unidos y contribuir económicamente con su familia y que no hay limitaciones en términos de la duración de su estancia en el exterior, porque todavía no adquieren un compromiso.

Esta situación coincide con la postura general de que la adolescencia está fuertemente influida por factores de orden social más que fisiológico, como la inserción en la estructura social —que puede inducir diferentes extensiones de esa etapa, según la incorporación temprana o tardía al mundo laboral.

En los escenarios del presente trabajo, los adolescentes tienen la posibilidad de tomar una decisión que no “correspondería” a lo que se espera de los adolescentes en otros escenarios, como podrían ser algunos contextos urbanos, lo que confirma que las tareas evolutivas que se han planteado sobre la adolescencia no son fijas y no se aplican de la misma manera a todos ellos y que más bien reflejan la cultura en la que viven, como fue demostrado en trabajos clásicos, como el realizado por Margaret Mead (1961) en Samoa o por Erik Erikson (1968) con la tribu americana de los Oglala Dakota. Este es un aspecto muy importante en el presente trabajo, porque aunque existen diferencias en las definiciones de adolescencia, dos tareas fundamentales que plantea este último autor, que son la búsqueda de identidad y la inclusión al mundo adulto, a través de la migración, se presentan en las comunidades estudiadas como se explicará más adelante.

Por otro lado, al hablar de las motivaciones de los adolescentes para migrar, nos estaremos refiriendo a las razones o argumentos que dan los adolescentes para justificar su intención para migrar a los Estados Unidos. Se enfocará el análisis a la explicación que dan para migrar o no, más que el hecho mismo de hacerlo. Aunque es una realidad que no siempre el adolescente tiene el poder de tomar la decisión de migrar, porque en ocasiones es una decisión de los padres o de índole familiar, el interés del presente

trabajo es la justificación o la intención que plantean ellos mismos para tomar o no, dicha decisión.

También se tiene conciencia de que existe una distancia entre las intenciones migratorias y de verdad llevar a cabo dicha migración. Las intenciones pueden cambiar con el tiempo y con un contacto más cercano al hecho mismo de migrar o al momento mismo de hacerlo, pero este trabajo está enfocado a las intenciones previas a la migración.

Es una realidad, que la población adolescente que migra sin la compañía de sus padres se está incrementando alrededor del mundo. En datos provenientes de los Estados Unidos, Barnett (2004) citado en Tartakovsky (2009) afirma que aproximadamente 100 000 de estos “menores no acompañados” intentan entrar a los Estados Unidos cada año. Sin embargo, a pesar de esta situación pocos estudios han investigado a fondo la situación de este sector de la población.

Y según Otero (2009) durante 2008, la Secretaría de Relaciones Exteriores detectó el surgimiento del fenómeno de los “migrantes menores de edad no acompañados”, a partir de los datos que ofrecieron a las autoridades consulares mexicanas cuando fueron detenidos en la frontera 11 mil mexicanos menores de edad por arriesgarse a cruzar solos la frontera para conseguir trabajo en los Estados Unidos.

Me parece de suma importancia, el investigar cuáles son los factores de índole personal, familiar, socio demográficos y socioculturales que desde la perspectiva de los adolescentes pueden influir para considerar la posibilidad de migrar a los Estados Unidos, porque nos puede dar una perspectiva del porqué pueden llegar a tomar una

decisión que puede cambiar todo su proyecto de vida, en ocasiones para mejorar pero en otros casos llegando incluso al sufrimiento, la marginación y el desperdicio del alto potencial humano que representan.

Esto me llevó a estudiar a los adolescentes migrantes potenciales en las comunidades con reciente tradición migratoria del centro de México. Las comunidades elegidas son Joquicingo, Tenancingo y Villa Guerrero, tres pequeños municipios del sur del Estado de México con un historial migratorio relativamente reciente pero que cada día se incrementa de manera importante y con un destino común en los Estados Unidos, la costa noreste, principalmente. (Consejo Nacional de Población, 2005) (Ver Mapa 1.1)

Joquicingo, es un municipio semi rural, que cuenta con 49 km², con 11, 042 habitantes, que se dedica prioritariamente a la agricultura de consumo interno, y en menor medida a la ganadería y la industria y su índice de marginación es medio. Brevemente, se puede decir que presenta migración porque en los últimos años no ha tenido políticas de inversión ni se han generado fuentes de trabajo.

Villa Guerrero es municipio rural, con una extensión de 267.8 km² y 52 000 habitantes, que se caracteriza por tener un excelente clima y geografía que han favorecido la floricultura y la agricultura. De las tres comunidades es la que presenta un mayor índice de migración principalmente por la falta de tierras para el cultivo de las flores y también es considerado como un municipio con un índice de marginación medio.

Tenancingo: Es una comunidad semi urbana, con una extensión de 160 km² y con 80 000 habitantes. Se dedica también a la floricultura y sobretodo es conocida por la fabricación de artesanías como el rebozo, muebles y canastas así como por el hecho de contar con bellos paisajes naturales y por conservar el sabor de pueblo con costumbres

mexicanas que le ha hecho popular para el turismo, características que lo ubican en un índice de marginación bajo. Presenta un nivel bajo de migración probablemente debido a las características anteriormente mencionadas.

Al iniciar el trabajo de campo en dichas comunidades me fui encontrando constantemente con información que rebelaba la presencia de la migración de los adolescentes; en las escuelas secundarias mencionaban que se iban quedando sin alumnos conforme se acercaba el término del ciclo escolar, los profesores de las preparatorias y escuela técnicas comentaban la lucha por motivar a los estudiantes a que permanecieran hasta completar su formación y en las pláticas con los adolescentes mismos con frecuencia subían los ánimos y las discusiones cuando se abordaba el tema. Todos, tienen una postura con respecto a la migración, es algo que se ha vuelto parte de sus vidas cotidianas. Para las autoridades municipales, también ya es motivo de preocupación y de interés, creándose en fechas recientes oficinas y proyectos especializados en el tema.

La pregunta que surge, es cómo se presenta una migración de este tipo, que podría ser más bien característica de zonas de larga tradicional migratoria, en una zona de una relativa reciente migración. ¿Es posible que una cultura de migración ya sea una realidad en esta zona? ¿O a través de su estudio podremos ser testigos de cómo empieza a formarse dicha cultura?

Y aunque existe la percepción de que la migración es una situación de riesgo para ellos, también se afirma, por una parte, que se ha convertido en una necesidad para las familias por la situación económica, pero por otra parte se percibe que la decisión de algunos de los adolescentes también es provocada por diversos factores como la influencia de migrantes de retorno, de la familia o la presión del grupo de pares.

La literatura existente así como los resultados de la presente investigación han puesto en evidencia, ciertos factores que están presentes en la toma de decisión, como son “la reunificación familiar y la mejoría del nivel económico y educativo” (Smith, 2006, págs. 27,28) o bien la búsqueda de mejores oportunidades de vida, pero en este trabajo se parte de la hipótesis, de que la intención de migrar en los adolescentes, también está influida de manera significativa por el contexto socio cultural en el que están inmersos y por la construcción social que se hace de la migración, además de las razones estrictamente económicas o de reunificación familiar.

Podríamos hablar de una reproducción cultural de la migración como lo plantean Massey, Alarcón, Durand, & González (1991), Portes & Rumbaut (1990) y Smith (2006) en donde se observan situaciones, como la influencia de los migrantes de retorno que regresan a los pueblos y crean una imagen del migrante exitoso, las también llamadas remesas sociales, y en el caso de los adolescentes, todo lo relacionado con el aspecto personal, riqueza económica, imitar e idealizar el “estilo americano”, la popularidad y el prestigio social que asocian a la migración. .

Por otro lado, también se debe considerar, que las intenciones y motivaciones de migración en los adolescentes, tiene relación con lo que se espera generalmente de esta etapa de desarrollo. Una de las tareas de desarrollo más importantes, y en la que coinciden varios teóricos, es la búsqueda de un sentido de identidad (Erikson, 1968) y dentro del cual se espera que elijan su vocación o proyecto de vida. El hecho de que los adolescentes, tengan que tomar una decisión migratoria en esta etapa de la vida y/o iniciar su vida en otro país, es muy significativo en su desarrollo y tendrá repercusiones importantes. La migración de hecho puede convertirse en un rito de paso e iniciación necesario para encontrar su identidad personal y ser reconocidos por su comunidad, y en

algunos casos para llegar a ser una pareja potencial (Aksel, Gün, Yilmaz Irmak, & Çengelci, 2007).

Incluso un grupo de adolescentes por su parte, mencionaban, que sí no llegaban a considerar la migración como una posibilidad en su proyecto de vida, eran vistos como extraños en sus grupos de pares, dándoles prestigio el considerarlo y mucho más el hacerlo.

Aunque un sector de los adolescentes entrevistados, coincidieron en expresar que la migración es una opción que se les presenta para mejorar su calidad de vida y tener un mejor estatus económico y personal, también se encontró otro que es capaz de reconocer las opciones que se le presentaban en su misma comunidad. Es por ello que también se busca explorar las motivaciones que retienen a los adolescentes en las comunidades y los cuales no consideran la migración como una alternativa.

Por lo que, a través de esta tesis, se expondrá que las motivaciones de migración entre los adolescentes, no sólo se basan sólo en factores económicos, sino en una cultura de migración que está relacionada con las redes de apoyo, la búsqueda de identidad y el reconocimiento por parte de la propia comunidad así como en la construcción social que crean los adolescentes y la comunidad acerca de la migración en un espacio social y momento histórico concretos.

Aunado al estudio de la migración en una etapa específica, otro aspecto que aborda esta investigación, y que puede representar un aporte importante, es el estudio desde las comunidades expulsoras no tradicionales. Generalmente se han abordado los riesgos psicosociales en migrantes que ya radican en Estados Unidos y que amenazan su adaptación eficaz (Chapman & Perreira, 2005), pero en menor medida se habla acerca

de lo que está pasando en las comunidades en México y por otro lado, a pesar de que los estados expulsores tradicionales (p. ej. Michoacán y Zacatecas) han sido ampliamente estudiados por los expertos en migración, se ha puesto menor atención a comunidades con mediana y reciente cultura de migración, como es el caso de los tres municipios del sur del Estado de México que se estudian en el presente trabajo.

El estudio de los adolescentes migrantes potenciales en comunidades expulsoras es importante, tanto por razones prácticas como teóricas. Prácticamente, el entender la migración adolescente, es un aspecto de suma relevancia, porque son aquellos que se van a convertir en adultos en la sociedad receptora y esto tendrá repercusión en los procesos de adaptación e integración cultural. Si se conocen sus motivaciones y expectativas previas a la migración, se pueden prever algunas situaciones que pueden presentarse posteriormente. Y a largo plazo proponer políticas públicas adecuadas para la protección de los menores que migran en situaciones de vulnerabilidad. Es de mi interés fundamental, tener los elementos suficientes para proponer programas de prevención que ayuden a los adolescentes a ser capaces de reconocer dichas influencias en su decisión y reducir los riesgos que puedan presentarse en su adaptación a la nueva cultura y procurar que esta población pueda buscar opciones educativas y laborales en sus propias comunidades. Y ello sólo se logra de manera cabal si se trabaja desde las comunidades expulsoras.

A nivel de investigación, el conocer las motivaciones en la población adolescente en comunidades expulsoras es relevante porque dicha población está expuesta a procesos psicosociales complejos y porque es, en esta etapa de desarrollo, donde más puede percibirse la influencia de la cultura en la formación de su identidad y de su visión de la

migración. Si se reconocen cuáles son los aspectos que influyen en los adolescentes aún antes de migrar, puede dar elementos clarificadores del proceso social de la migración.

Otro aspecto importante, es que el tema de las motivaciones y de la toma de decisiones, es más comúnmente abordado por la psicología, ya que generalmente es considerado como un acto producto de la voluntad y de la historia personal de cada individuo. Sin embargo, verlo solamente desde esta perspectiva limitaría el conocimiento integral de fenómenos sociales complejos como la migración. Como licenciada en psicología, en mi trabajo cotidiano en comunidades marginadas, fui encontrando paulatinamente que es necesaria la antropología social como herramienta para el análisis de este tipo de fenómenos. Por lo que la discusión de los resultados, también se hablará de la relación entre ambas disciplinas, aunque el énfasis fundamental estará en la idea de que la migración es un fenómeno social y que está simbólicamente construido, ya que alrededor de ella hay representaciones, ideas y cuestiones que afectan nuestra forma de verla, entenderla y relacionarnos con ella.

Para el desarrollo de los capítulos se partirá de la propuesta planteada por Arizpe (1978), la cual propone tres niveles para explicar el fenómeno migratorio de un determinado grupo:

- a) Causas mediatas: características generales del sistema socioeconómico y político nacional captadas a nivel regional; son las causas determinantes, pero no directas de la migración.
- b) Causas inmediatas: se manifiestan a nivel local como fenómeno colectivo; son los factores de atracción y expulsión que afectan diferencialmente a los estratos sociales.

- c) Causas precipitantes: afectan a individuos y familias en su decisión de emigrar y se manifiestan como las razones o racionalizaciones que ellos dan para haber migrado.

En términos generales, coincide con la propuesta de Germani (1969) que sugiere distinguir tres niveles de análisis: el nivel objetivo, el normativo y el psicosocial. En el primero se refiere a los factores que comúnmente se denominan de «impulso-atracción», y que permiten el acceso o la comunicación entre el lugar de origen y el de destino. El nivel normativo, constituido por las normas, creencias y valores del lugar de origen de donde parte el migrante, y es ahí donde pueden encontrarse las razones que facilitan o dificultan la migración, pues constituye el contexto de evaluación de las razones objetivas. Bajo el tercer nivel se estudian los intereses y expectativas que tienen los individuos para migrar. Para Germani, estos tres procesos no se dan necesariamente asociados o de manera simultánea en un mismo individuo o en un grupo de personas.

Retomando la propuesta de empezar el análisis por las características “objetivas”, esto es, las socioeconómicas y políticas nacionales, en el primer capítulo se hablará del proceso migratorio entre México y los Estados Unidos. Esto permitirá tener una perspectiva general del proceso, para entender su naturaleza y reconocer cuáles son los factores que han influido en la generación de los flujos migratorios entre ambos países y cuáles han sido sus características principales. Entre los diversos enfoques que se han planteado para el estudio del fenómeno migratorio, el denominado histórico estructural, permite estudiar el fenómeno migratorio dentro del cambio de una estructura social, como resultado de un proceso histórico determinado en el que se da la migración. Dentro de este marco “los factores explicativos de los flujos migratorios, de sus modalidades, causas y consecuencias necesariamente varían de acuerdo al momento y

situación histórica específicos en que dicho proceso de cambio tiene lugar” (Romer, 1982:13). Este enfoque ofrece una riqueza explicativa al tomar en cuenta además de la génesis histórica, las condiciones estructurales presentes en el fenómeno. Por lo que se vio la utilidad de hacer un recuento de la historia de estos flujos a lo largo del tiempo, para entender cómo han ido evolucionando para llegar a su situación actual.

Más adelante, en el mismo capítulo, se explorarán las características generales y la magnitud del proceso migratorio actual, en donde podremos constatar que la influencia de los antecedentes históricos y de las circunstancias económicas y sociales de ambos países, han contribuido a la aparición de una migración adolescente.

Dentro de las características actuales está la modificación de las regiones tradicionales de migración, por lo que también se abordará el caso de las nuevas regiones, en este caso de la zona central y específicamente el Estado de México, del cual provienen los adolescentes del presente estudio.

Finalmente, en este primer capítulo, se hablará acerca de la migración adolescente, cuáles son sus antecedentes, sus características específicas y cuáles son las posibilidades de estudiarlo: como una etapa de desarrollo, como un grupo de extrema vulnerabilidad, como una construcción social o bien como todo en conjunto.

En el segundo capítulo, se hablará de la evolución del proceso migratorio en el Estado de México, se dará una perspectiva general de las características del Estado, cuya historia migratoria es sumamente interesante. Esto nos brindará información importante sobre las causas que se manifiestan en el contexto regional.

En este mismo capítulo, se hará una descripción detallada de los municipios a estudiar del sur del Estado de México: Villa Guerrero, Joquicingo y Tenancingo. Se describirán

los datos generales, como son, su ubicación, población, antecedentes históricos, tipos de vivienda, educación, servicios públicos con los que se cuenta, nivel de marginación y religión profesada. Se apuntan también los aspectos económicos y características de la migración en cada municipio. Con esta información, se partirá para hacer una reflexión acerca de cómo el contexto puede tener una incidencia en las motivaciones de migración, los resultados de la encuesta aplicada a los adolescentes nos darán importantes elementos para analizar la influencia del tipo de población y del nivel de marginación en el proceso migratorio en esta muestra.

En el tercer capítulo se expondrán los diferentes tipos de motivaciones expresadas por los adolescentes e informantes, obtenidas en el trabajo de campo, en las entrevistas y en los grupos focales. Con ello tendremos una perspectiva de las racionalizaciones o razones que dan para migrar los adolescentes y miembros de la comunidad. Dichos hallazgos se relacionarán y contrastarán con la información teórica revisada para el análisis de coincidencias y diferencias.

En el capítulo cuatro, finalmente se discutirán los resultados obtenidos. La discusión girará en torno de la migración adolescente como un proceso social, en cómo se ha ido construyendo histórica y socialmente en las comunidades de estudio y cuáles fueron los hallazgos fundamentales que nos ayudan a entender cómo se legitima y reproduce la migración en la vida cotidiana.

Los resultados también se discutirán comparando los hallazgos de autores como Massey et al (1991) que han estudiado ampliamente comunidades con alta tradición migratoria en el occidente de México en los cuales se plantea que la migración es el resultado final de un proceso social dinámico con base tanto económica como social, que una vez iniciado desarrolla una infraestructura que permite convertir el movimiento inicial en un

fenómeno permanente y masivo y como se puede aplicar a esta zona del sur del Estado de México, aún cuando hablamos de una zona que no se caracteriza por una larga tradición migratoria.

Un segundo aspecto que se discutirá, estará relacionado con algunas de las características del contexto y cómo se presume que pueden tener una influencia en la decisión del adolescente por migrar.

Por último, se discutirán los resultados en función de la psicología y la antropología, en cómo la integración de ambas puede aportar elementos importantes para entender la migración adolescente de una manera integral y con ello tener dos herramientas útiles de análisis que se complementan y contribuyen para entender fenómenos complejos como la migración y la adolescencia.

Para este estudio se utilizaron dos metodologías de investigación, una cualitativa y etnográfica, con trabajo de campo en las comunidades expulsoras con la realización de grupos focales y entrevistas a profundidad a adolescentes e informantes; y otra cuantitativa, a través de la aplicación de encuestas con datos socio demográficos y motivaciones de migración que se consideraron pertinentes explorar. Considerando que ambas pueden enriquecer los resultados obtenidos y dar una perspectiva más amplia del fenómeno migratorio.

Para la etapa etnográfica se llevaron a cabo 4 grupos focales con la participación de 20 adolescentes por grupo. Para la realización de dichos grupos, se solicitó un permiso a las escuelas de las comunidades para poder reunir a grupos de estudiantes adolescentes dentro de plantel escolar.

Posteriormente, se realizaron entrevistas individuales con adolescentes, asimismo se contactaron a informantes que podían aportar información relevante al tema de estudio, como son familiares (padres de familia, abuelos y tíos), maestros, autoridades municipales y/o promotores comunitarios, con el objetivo de obtener información sobre las motivaciones de migración y su percepción del fenómeno migratorio. Las entrevistas a autoridades y líderes de la comunidad se realizaron durante el trabajo de campo.

Para las entrevistas se desarrolló una guía de tópicos (que fue diseñada como producto de las primeras entrevistas hechas en la comunidad) que pudiera servir de base en las entrevistas individuales y grupos focales, tanto para los adolescentes como para otros informantes, y cuyos puntos principales fueron los siguientes (ver anexo A para la guía de tópicos completa):

- Concepción de migración.
- Ventajas y desventajas de la migración.
- Motivaciones para migrar en la adolescencia
- Experiencia personal y familiar de la migración

De manera paralela, se llevó a cabo trabajo de campo en las comunidades, se realizaron recorridos por las mismas para platicar acerca de la comunidad, de la migración, de las razones y motivos de la población en general y en especial de la situación específica de los adolescentes y se participó activamente en algunos eventos religiosos y sociales de las comunidades.

Esta etapa permitió captar la riqueza y los detalles del proceso migratorio en voz de los diferentes actores y brindó información importante de cómo se vive la migración en la vida cotidiana de la comunidad.

Para la etapa cuantitativa se obtuvo la participación voluntaria de 275 adolescentes, de entre 12-17 años, estudiantes de escuelas secundarias públicas y escuelas preparatorias técnicas de los tres municipios. Se utilizó un muestreo no probabilístico intencional. Se aplicó una encuesta escrita, cuya primera sección incluye datos socio demográficos generales con preguntas relacionadas con sexo, edad, lugar de nacimiento y vida familiar. Y una pregunta referente a si alguna vez habían pensado en migrar a los Estados Unidos para evaluar la intención migratoria (Sí, próximamente; Sí, algún día y No, nunca)

Posteriormente se incluyó un instrumento de medición cerrada, con un formato Likert de cuatro puntos, que explora las motivaciones de migración con la siguiente pregunta: ¿Qué tan importante para ti sería emigrar a Estados Unidos debido a las siguientes razones? (Anexo B)

Para la aplicación de las encuestas, se buscó el permiso de las autoridades para la aplicación en Centros Educativos Estatales de las tres comunidades, posteriormente se contactó a los directivos de cada Centro para programar las visitas para las aplicaciones de las mismas.

Se solicitaba la participación voluntaria de los estudiantes en sus salones. La aplicación se llevaba a cabo de manera grupal. Al inicio de la aplicación se explicaba de manera general los objetivos de la investigación y se aseguraba el anonimato de los

participantes informándoles que los resultados se utilizarían con fines única y exclusivamente de investigación.

Esta parte de la investigación nos brindó elementos importantes sobre la relación entre el contexto específico de las comunidades y ciertos indicadores socio demográficos y las motivaciones específicas de migración, que aunado a los resultados etnográficos, proporcionó un panorama más completo para entender este fenómeno.

Empezaremos, entonces con el análisis del proceso migratorio entre México y Estados Unidos en el próximo capítulo.

CAPÍTULO I.

EL PROCESO MIGRATORIO

1.1 PERSPECTIVA GENERAL DE LA MIGRACION ENTRE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS

La migración mexicana hacia los Estados Unidos no es un tema de estudio e investigación reciente. Se remonta a las primeras décadas de siglo, distinguiéndose los trabajos de Manuel Gamio en los años treinta. Pero fue hasta los años setenta, que empezaron a tener mayor relevancia, intentando superar el nivel descriptivo que hasta entonces los había caracterizado.

Se intentó entonces, enfocarse en hallar los determinantes de la migración y en la medición del fenómeno y sus connotaciones específicas como las políticas migratorias de los Estados Unidos, el volumen de la migración y sus impactos en la economía norteamericana, las remesas de divisas hacia México y los efectos de la migración en las relaciones bilaterales, entre otros aspectos. Esto dio lugar durante toda la década de los ochenta y parte de los noventa a un conjunto de trabajos que desmenuzaron los componentes que intervienen en los flujos migratorios, tanto a nivel de micro regiones como en el plano más amplio de las economías nacionales. Quizá los aportes más sustantivos de los estudios en este renglón se encuentren en una amplia variedad de trabajos de campo que siguieron los vaivenes del flujo migratorio hacia Estados Unidos.

Sin embargo, también en esta época se empezó a percibir la insuficiencia de estudios que solo se enfocaban a hacer encuestas y la necesidad de desarrollar teorías que permitieran pasar de la descripción a la explicación y que también permitieran entender las nuevas características en los flujos migratorios.

Esto implicó, la revisión crítica de enfoques que habían sido utilizados previamente y el surgimiento de nuevos aportes que enriquecieron el estudio de este fenómeno. Para los propósitos de este trabajo bastará referirse a algunas de ellas someramente, sólo con el objetivo de explicar porque se hablará del proceso migratorio entre ambos países, antes de abordar directamente las motivaciones de los adolescentes.

Entre los enfoques teóricos que más han sido utilizados para explicar la migración, está el que parte de la hipótesis de “push-pull”, enfoque que fue planteado inicialmente por Ravenstein (1889) a finales del siglo XIX que intenta explicar el fenómeno migratorio mediante conceptos de atracción y rechazo. Plantea que los migrantes son expulsados de su país de origen a causa de sus escasas oportunidades económicas y son atraídos por Estados Unidos donde aparentemente estas oportunidades son mejores. Este planteamiento, aunque ha resultado útil, implica una simplificación al establecer un equilibrio mecánico entre fuerzas impersonales externas. En palabras de Ruiz (S/F) es como considerar al individuo como el equivalente a una “bola de billar” que es puesto en movimiento por factores externos.

Por otra parte, el enfoque sociológico de la modernización se basa en la teoría dual de la sociedad y analiza la migración como un proceso de movilidad social de una sociedad tradicional a otra moderna, dentro del proceso de industrialización y modernización. Este enfoque pone más énfasis sobre la motivación racional y la percepción subjetiva de

la realidad: el hecho de migrar obedece a una decisión personal y está condicionado por la actitud del individuo que elige la alternativa de la migración. Las críticas hacia este enfoque están dirigidas a que se considera la motivación personal como causa del proceso migratorio por encima de las condiciones objetivas en que se encuentran los migrantes en potencia, al mismo tiempo que postula que la modernización afecta de manera homogénea a toda la población y no puede explicar, entre otras cosas, el por qué la migración ocurre como fenómeno masivo en etapas históricas particulares en ciertos países (Arizpe, 1978) o el porqué solo migra una proporción pequeña de la población nacional que tiende a provenir de las mismas zonas a lo largo del tiempo, en el caso de México (Ruiz, S/F)

Podría argumentarse, plantea Arizpe, que la parte más general de la teoría de la modernización, la que se refiere a la difusión de valores y actitudes modernas a través de nuevos medios educativos y de comunicación, ayudaría a aclarar el carácter masivo de la migración. Sin embargo, no logra explicar entonces por qué ciertas comunidades y ciertos grupos sociales son más propensos que otros a aceptar estos cambios. Por su alto nivel de abstracción, tampoco permite entender por qué hay migración tanto en regiones atrasadas como en regiones modernas; o por qué existen distintos tipos de migración, como por ejemplo, la temporal y la estacional.

Para el enfoque ecológico, la migración es uno de los mecanismos a través de los cuales se regulan las relaciones de equilibrio entre población y hábitat. El equilibrio se refiere a la proporción adecuada de habitantes con respecto de los recursos y oportunidades de vida. La migración resulta del desequilibrio entre el número de habitantes en un nicho ecológico y los recursos disponibles, y su objetivo es el de

permitir la restauración del equilibrio, tanto en el punto de origen como en el punto de destino.

El modelo ecológico del proceso de migración, planteado por autores como Lomnitz (1973), presenta la migración como un proceso de desplazamiento geográfico de poblaciones humanas de un nicho ecológico a otro. Este modelo tiene como propósito proporcionar un marco conceptual más general al estudio de la migración que puede ser útil para la descripción del fenómeno, pero sin tratar de explicarlo

Coincido con Romer (1982) en que los enfoques anteriormente mencionados pecan de cierta parcialidad o de demasiada generalidad, su limitación consiste en que aíslan el fenómeno migratorio de los demás fenómenos sociales y lo analizan fuera de las condiciones sociales específicas que lo producen. Pueden ser útiles para el estudio de ciertos aspectos del proceso migratorio, pero no permiten explicarlo en términos macro sociológicos.

Por su parte el enfoque histórico-estructural permite estudiar el fenómeno migratorio dentro del cambio de una estructura social, como resultado de un proceso histórico determinado en el que se da la migración adolescente. Dentro de este marco “los factores explicativos de los flujos migratorios, de sus modalidades, causas y consecuencias necesariamente varían de acuerdo al momento y situación histórica específicos en que dicho proceso de cambio tiene lugar” (Romer, 1982:13). Este enfoque ofrece más riquezas explicativas al tomar en cuenta además de la génesis histórica, las condiciones estructurales presentes en el fenómeno y el contexto regional en el que ocurren.

Este enfoque coincide con la perspectiva teórica también propuesta en Arizpe (1978) y Germani (1969), que consideran la migración como un fenómeno estructural, en tanto forma parte de procesos mayores e históricos, puesto que las circunstancias históricas en que se produce le imprimen modalidades particulares, pero sin olvidar el aspecto regional y la perspectiva individual de fenómeno.

Por lo que en el presente capítulo se hablará de las características generales de la migración entre México y Estados Unidos así como de la reconstrucción histórica de los flujos migratorios hasta llegar a la situación que se guarda en la actualidad para posteriormente en la discusión de los resultados analizar los factores fundamentales que pueden explicar porqué se ha presentado la modalidad de la migración en los adolescentes así como las diferentes motivaciones de migración en esta población.

1.2 HISTORIA DE LA MIGRACIÓN ENTRE AMBOS PAÍSES

La migración entre México y Estados Unidos ha estado presente en las relaciones entre ambos países desde hace más de siglo y medio. Sin embargo, se ha intensificado en las últimas tres décadas y ha adquirido nuevas características y modalidades. Diversos factores de índole macro estructural han influido en la generación de flujos migratorios, tanto legales como ilegales, como son la cercanía geográfica, los lazos sociales y culturales, la integración económica y los tratados entre ambos países así como las relaciones e intercambios dinámicos y constantes a lo largo de la historia.

El proceso migratorio entre ambos países se ha caracterizado por su naturaleza primordialmente laboral (Delgado & Márquez, 2006). Para entender el porqué este proceso ha tenido una permanencia con el paso del tiempo y el porqué se ha modificado

en épocas recientes es necesario tomar en cuenta diversos factores como son el intenso ritmo de crecimiento demográfico de la población mexicana en edad laboral y la insuficiente dinámica de la economía nacional para ofrecer un trabajo digno y bien remunerado; las sucesivas crisis económicas registradas en México durante estas dos últimas décadas que ha provocado que las familias pasen por una situación económica difícil, la reestructuración del modelo económico, las transformaciones en la estructura económica estadounidense y el considerable diferencial entre ambas economías, las contingencias deparadas por la unilateralidad de las diversas políticas migratorias norteamericanas, el impacto de los tratados comerciales y un contexto general de creciente globalización.

Entonces, el fenómeno migratorio está impulsado por la interacción de factores que operan en ambos países y no se puede negar el hecho de que existe una persistente demanda de mano de obra mexicana en los sectores agrícola, industrial y de servicios en los Estados Unidos, y a la par en México se han establecido con el tiempo amplias y complejas redes sociales y familiares que propician que importantes segmentos de la población respondan con rapidez y eficacia a las informaciones y oportunidades que se originan al otro lado de la frontera :“Conformando un mercado laboral de facto que trasciende las fronteras nacionales” (Consejo Nacional de Población, 2005).

Es importante conocer cuáles han sido los factores que se han presentado a lo largo de la historia de la migración entre ambos países para entender y reconocer cómo se ha dado este proceso en las comunidades a estudiar.

Aunque a lo largo del tiempo se ha dado una continuidad de los patrones migratorios, con la información obtenida de diversas fuentes se pueden plantear cinco periodos que permiten dar cuenta de variaciones en la magnitud, intensidad y características

generales. El siguiente es un resumen de los periodos, a partir de los trabajos de los siguientes autores y fuentes: Massey et al (1991), Delgado y Márquez (2006), Salgado de Snyder (2002), Consejo Nacional de Población (2005) y Arzaluz (2007).

PRIMER PERIODO

Este periodo se ubica desde finales del siglo XIX hasta la Gran Depresión, una época en la cual el desarrollo político y económico de cada país proporcionó condiciones favorables para la migración internacional: la situación política de México generó altos índices de pobreza (debido a los efectos del Porfiriato principalmente) y en los Estados Unidos la integración de los estados del suroeste a la economía nacional propició una demanda continua de mano de obra mexicana barata. La minería y la agricultura entraron en auge por el desarrollo de nuevas líneas férreas.

Dicha demanda se nutrió de mano de obra proveniente principalmente de la región centro-occidente de México, cuyas transformaciones en sus estructuras productivas generaron una reserva laboral que no encontró acomodo localmente ni en otras regiones del mismo país.

La Primera Guerra Mundial (1914-1918) y la Revolución Mexicana (1905-1910) fueron dos eventos históricos que provocaron que la emigración mexicana aumentara significativamente. Como consecuencia de la Primera Guerra Mundial miles de trabajadores norteamericanos salieron a laborar a las fábricas del norte del país, dejando el sudoeste de los Estados Unidos sin mano de obra, mientras que en México los movimientos armados se convirtieron en un factor de expulsión importante.

SEGUNDO PERIODO

El comienzo de la Gran Depresión en 1929 puso fin a la emigración mexicana. De esta fecha hasta 1941 se vivió en Estados Unidos una coyuntura de crisis y recesión que redujo substancialmente la demanda de trabajadores mexicanos, para dar preferencia a los ciudadanos norteamericanos, y se inició, incluso, un proceso masivo de expulsión y repatriación de migrantes mexicanos. Sin embargo, en México persistían los problemas derivados del reparto agrario y de un desarrollo desequilibrado en la agricultura.

TERCER PERIODO

La participación de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial estimuló de nuevo las contrataciones de trabajadores mexicanos para las labores temporales de la agricultura en los estados del suroeste. En función del déficit de mano de obra acaecido en Estados Unidos derivado de la Segunda Guerra, se crearon nuevas condiciones para reclutar fuerza de trabajo mexicana. México, por su parte, inicia una fase de crecimiento económico bajo la modalidad de industrialización por sustitución de importaciones (el llamado “milagro mexicano”). A pesar de los elevados ritmos de crecimientos alcanzados a lo largo de estos años, subsiste un cierto excedente de fuerza laboral de origen rural que no encuentra acomodo en las ciudades y centros industriales. Esto posibilitó que en 1942, por primera vez se diera una negociación entre los gobiernos de México y Estados Unidos para establecer un convenio para trabajadores temporales conocido como el “Programa Bracero” (1942-1964). Al finalizar el programa, unos 4.5 millones de mexicanos habían trabajado como braceros en los Estados Unidos y en su punto culminante, casi a finales de los años de 1950, más de 400 000 trabajadores emigraban cada año y la mayoría provenían nuevamente del occidente de México. Esta

nueva institucionalidad favoreció el fortalecimiento de las redes sociales migratorias que dieron origen a la migración circular.

CUARTO PERIODO

Contempla desde el término del “Programa Bracero” en 1964, hasta inicios de los ochenta. A partir de la finalización de dicho programa, la migración legal e ilegal siguió creciendo. En estos años la industrialización sustitutiva instaurada en México entra en una fase de franco declive y agotamiento, incluso en los ochenta se produce un cambio en el modelo económico que favorece las exportaciones bajo pautas neoliberales, mientras que en Estados Unidos la organización social de los mercados laborales genera, como rasgo estructural, una demanda creciente de fuerza de trabajo migrante. Debido a la reducción de los canales legales para el ingreso a Estados Unidos, se propicia un incremento de la migración indocumentada que no tarda en ser estigmatizada bajo la forma de criminalización del migrante. En estas circunstancias y de la vigilancia en la frontera, la migración, lejos de detenerse, posibilita a los empleadores estadounidenses continuar empleando fuerza de trabajo mexicana barata. Entre 1965 y 1980, un mínimo de 1.1 millones de emigrantes mexicanos indocumentados y un número semejante de emigrantes documentados entraron a los Estados Unidos.

En los setentas, después de décadas de movimientos migratorios entre ambos países, se ha puesto en marcha ya, un proceso social que ha implicado una compleja serie de cambios a nivel individual, familiar y de comunidad que actúan juntos de manera orgánica para perpetuar la migración a través del tiempo, las estrategias familiares y las

estructuras de la comunidad ya están en este punto tan afectadas por la migración que hacen más plausible la migración posterior.

Durante estos años el gobierno mexicano asume una actitud pasiva y complaciente ante el fenómeno instituyendo tácitamente lo que caracteriza como “la política de la no política”.

QUINTO PERIODO

A los ya clásicos periodos, los autores mencionan un quinto periodo más que es el periodo posterior al IRCA (Immigrant Reform and Control Act) a partir del 1986. Dicha reforma también conocida como Simpson Rodino, tenía como objetivo principal reducir la inmigración ilegal a través de la legalización de los migrantes que ya se encontraban en el país utilizando programas de amnistía. En 1986, México ingresa al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT, hoy OMC) con lo cual se da comienzo a un proceso de apertura indiscriminada que se consolida con la aplicación a partir de 1994 del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) lo que se constituye como un poderoso motor de la migración mexicana. La legalización masiva de 2.3 millones de mexicanos indocumentados con la aplicación del IRCA en 1987 no logra, sin embargo, contener la nueva dinámica migratoria ni su elevado componente indocumentado. En este contexto, la tentativa de negociar una agenda migratoria al inicio de la administración foxista se frustra a raíz de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, que dan paso a un endurecimiento de la política migratoria estadounidense. Del lado mexicano, ante la visibilidad y creciente importancia estratégica del fenómeno, se despliega una política que Durand (2005) caracteriza como de “reparación de daños” orientada a un acercamiento con la población migrante.

El incremento significativo de la presencia de los adolescentes en el proceso migratorio, podría ubicarse en este periodo. Específicamente en los noventas, Smith (2006:27) ubica “la primera generación de jóvenes que empezaron a llegar a Estados Unidos (en el caso de su estudio a Nueva York) como *migrantes adolescentes* como parte de la reunificación familiar que acompañó al IRCA de 1986”.

1.3 CARACTERISTICAS DEL PROCESO MIGRATORIO ACTUAL

Según diversos estudios como los realizados por Arzaluz (2007) y Delgado y Márquez (2006), así como con la información del Consejo Nacional de la Población (2005) se sugiere que actualmente los patrones migratorios presentan diferencias con respecto a los periodos anteriores. El tradicional patrón migratorio se ha ido modificando hacia otro, más complejo y heterogéneo y brevemente estas son las características que proponen:

- ❖ Una disminución y desgaste de los mecanismos de circularidad de la migración y la tendencia al aumento del tiempo de permanencia en los Estados Unidos. El refuerzo del control fronterizo provoca que los migrantes tiendan a prolongar su estancia, por ejemplo, en el periodo de 2001 a 2003 la estancia promedio fue de 12.2 meses o bien, ha provocado que un número cada vez más significativo busque establecerse de manera permanente en los Estados Unidos.
- ❖ Un incremento en la magnitud e intensidad de los flujos, debido a la difícil situación económica que persiste en México, a la constante demanda de trabajo en Estados Unidos y a una cada vez más difundida cultura de migración..

- ❖ La ampliación de las regiones de origen y de destino, con una tendencia a la configuración de un patrón migratorio de carácter nacional y no meramente regional. Prácticamente todo el territorio mexicano registra incidencia migratoria internacional, puesto que en el 2000, 96.2% de los municipios experimenta algún tipo de relación con esta última. Esta expansión territorial da lugar a la emergencia de nuevos circuitos migratorios con dinámicas y problemáticas contrastantes. La región occidente, aunque sigue siendo la principal expulsora, ha visto disminuida su importancia relativa conjuntamente con la región norte, en beneficio de las regiones sur-sureste y de la región centro.
- ❖ La población residente en Estados Unidos de origen mexicano –no obstante que continúa residiendo en los estados de Texas y California- se ha expandido en los últimos años hacia la mayoría del territorio del país. Está aconteciendo una expansión de los circuitos migratorios hacia el este y centro-norte de Estados Unidos, precisamente donde se ubican algunos de los centros más dinámicos de la reestructuración industrial
- ❖ No solo ha variado la diversificación geográfica sino también las características socioeconómicas, hay una mayor heterogeneidad del perfil de los migrantes que se caracteriza por las siguientes características:
 - Mayor proporción de migrantes de origen urbano y de algunos centros metropolitanos
 - Creciente presencia femenina, aunque predomina la presencia masculina (54% del total) existiendo 116 hombres por cada 100 mujeres, cada vez se incorpora un mayor número de mujeres, debido a las políticas de reunificación familiar derivadas de la aplicación de la IRCA de 1986.

- Mayor escolaridad, Delgado y Márquez (2006:86) aportan el siguiente dato, “al considerar todo el espectro de la población de origen mexicano con nivel de bachillerato establecida en Estados Unidos es de 52.4%, en contraste con la media de México que es de 27.8 % lo que significa que, contra lo que se supone, se está yendo más fuerza de trabajo calificada de que la que tiende a quedarse en el país”.
 - Una considerable diversificación ocupacional y sectorial. El número de migrantes temporales que se incorpora al sector servicios cada vez es mayor y en contraste la inserción laboral al sector primario ha disminuido.
- ❖ El incremento en la participación de los hijos y las hijas de migrantes y el descenso de edad al momento de migrar (Arzaluz, 2007) Como explica Rodríguez (2007) aunque la presencia del varón jefe de familia sigue siendo dominante en el contexto de la migración internacional en la última década se advierte un incremento en la participación de los hijos (as), cuyo peso proporcional crece de 17.3 a 25.5 por ciento entre 1990 y 2000. Muy relacionado con lo anterior, en el mismo periodo, disminuye la edad promedio de los migrantes: en los años 1990-1995 este indicador alcanzó un valor de 28.6 años, mientras que para el siguiente periodo, descendió a 25.3. Poco más del 90 por ciento de los migrantes se ubican en un rango de edad productivo de 12 a 55 años.

Smith (2006:39) atribuye que “la actual dificultad para cruzar ilegalmente provoca una menor probabilidad de participar en la migración circular, por lo que la familia se

queda en México y el migrante retorna, lo que representa en parte una respuesta irónica pero predecible de una vigilancia más estrecha de la frontera, en parte debido a la lógica de la reunificación familiar que se fortaleció con el programa de amnistía y la migración ligada a ella, provocaron el incremento en la migración de adolescentes y una tendencia hacia el establecimiento a largo plazo”.

Esta situación, como él observó en su trabajo etnográfico en Puebla, provocó que “los adolescentes trataran de emular a aquellos que habían partido legalmente previamente, ya fuera con papeles o sin ellos, y las cifras han corroborado sus observaciones: Durante los años ochenta, un promedio anual de 394 mexicanos llegó legalmente a Nueva York y 75 de ellos tenían 25 años o menos. Durante los noventa, un promedio de 772 anuales fueron admitidos legalmente cada año, y 387 de ellos tenía 25 años o menos. De tal forma, el porcentaje de jóvenes menores de 25 años de edad del total de quienes fueron admitidos legalmente aumentó de 19 por ciento en los años ochenta a 50 por ciento en los años noventa” (Smith, 2006, pág. 68)

MAGNITUD DE LA MIGRACIÓN

Según estadísticas recientes, por ejemplo, según la Encuesta de Población Actual (Current Population Survey CPS) en Estados Unidos se calcula que existen 6.2 millones de mexicanos indocumentados provenientes de México en 2005, que representa el 56% del total de indocumentados en los Estados Unidos. La población nacida en México en aquel país, tanto con documentos como sin ellos, ha crecido en la década pasada en cerca de 500 000 personas por año (Passel, 2006).

Rodríguez (2007:30,31) menciona que “el número de migrantes mexicanos en 2004 en Estados Unidos (según cifras oficiales también del CPS) equivale al 10.1 por ciento de la población total de México en ese mismo año y al 3.5 por ciento de la de Estados Unidos”. Por otra parte, Delgado y Márquez (2006) afirman que si a la población total de residentes nacidos en México se suman los estadounidenses de origen mexicano, es posible afirmar que en Estados Unidos se encuentran establecidos casi 28 millones de personas con estrechos vínculos consanguíneos en nuestro país.

Según estos últimos autores bajo el modelo exportador de fuerza de trabajo, “la migración entre México y Estados Unidos ha tenido un crecimiento exponencial en el curso de las últimas décadas. Se trata de la diáspora más grande del mundo establecida en un país”. De acuerdo a las estimaciones, que ellos citan de la ONU (2006) “para 2000-2005 México figuraba como el país con el mayor número de personas que anualmente se establecen en el extranjero (400,000, frente a 390,000 de China y 280,000 de la India)” (Delgado & Márquez, 2006, pág. 83)

Datos derivados de las investigaciones para el cálculos del índice de intensidad migratoria arrojan la siguiente información: en el año de 2000, poco menos de un millón de hogares recibían remesas; más de 937 mil hogares experimentaron la emigración de al menos uno de sus integrantes entre 1995 y 2000; 212 mil hogares tenían migrantes temporales y 192 hogares recibieron de regreso alguno(s) de sus miembros durante el quinquenio 1995-2000. (Consejo Nacional de Población, 2005)

El flujo migratorio ha tenido importantes repercusiones sobre la dinámica demográfica del país. Sólo para tener una perspectiva de los efectos debemos considerar que en la

década entre 1960 y 1970 partieron de 260 000 a 290 000 personas y sólo entre 2000 y 2004 emigraron alrededor de 1.6 millones. Los cambios en los patrones migratorios y la disminución de las tasas de natalidad en el país están dando lugar a una creciente y preocupante tendencia al despoblamiento: de 2000 a 2005, 832 de los 2, 435 municipios del país (uno de cada tres) registraron una tasa negativa de crecimiento. (Consejo Nacional de Población, 2005)

Por otro lado, se advierte que las cinco identidades con mayor intensidad migratoria a Estados Unidos son Zacatecas, Michoacán, Guanajuato, Nayarit y Durango. En tanto que a nivel municipal deja ver que el fenómeno ya no se origina exclusivamente en las regiones con mayor tradición migratoria, sino que se ha extendido, en mayor medida, a casi todo el territorio nacional, con lo que se permite identificar a 492 municipios (21% del total) de alta o muy alta intensidad migratoria y únicamente se identificaron 93 municipios que reportaron nula presencia migratoria (Consejo Nacional de Población, 2005)

Estas significativas cifras nos dan un panorama general de la magnitud de la migración mexicana en la última década y nos permiten comprender el porqué en diversas zonas del país es un fenómeno muy común y persistente en la vida cotidiana.

Actualmente, como consecuencia de la crisis económica así como de las propuestas de una reforma migratoria de la nueva presidencia de Obama, se están generando nuevos patrones migratorios, de los cuales veremos sus efectos en un futuro cercano.

Otro aspecto importante a considerar del proceso migratorio entre ambos países y que puede tener relevancia para entender las situaciones que pueden enfrentar los migrantes adolescentes son los siguientes:

- ❖ Sólo uno de cada cinco migrantes de origen mexicano tiene la ciudadanía estadounidense (22%)
- ❖ Existe hacinamiento en las viviendas por la recepción continua de familiares o amigos, los altos costos de la vivienda y de la vida en general, obligan a compartir la habitación, teniendo así, también la oportunidad de ahorrar lo suficiente para mandar remesas a México y pagar las deudas que pudo implicar el traslado. .
- ❖ Poco más de la mitad de mexicanos en Estados Unidos (5.4 millones) carece de todo tipo de cobertura de salud.
- ❖ Alrededor de 2.6 millones de los mexicanos residentes en la unión americana se encuentran en situación de pobreza
- ❖ Aunque la presencia mexicana es notoria en todas las actividades económicas, y en la mayoría de ellas ha aumentado su participación en números absolutos, sus ocupaciones generalmente se ubican en trabajos de carácter manual y de baja remuneración.
- ❖ Otro aspecto importante a considerar es la escolaridad con la que se cuenta en el momento de migrar y que de alguna influirá en la posibilidad de encontrar buenos empleos y mejor calidad de vida. Los migrantes mexicanos se distinguen por sus niveles relativamente bajos de escolaridad con respecto a otras nacionalidades.

- ❖ Los mexicanos tienden a ocuparse en empresas de menor tamaño y a percibir un salario inferior al resto de la población; poco más de seis de cada diez mexicanos gana menos de 20 mil dólares anuales.

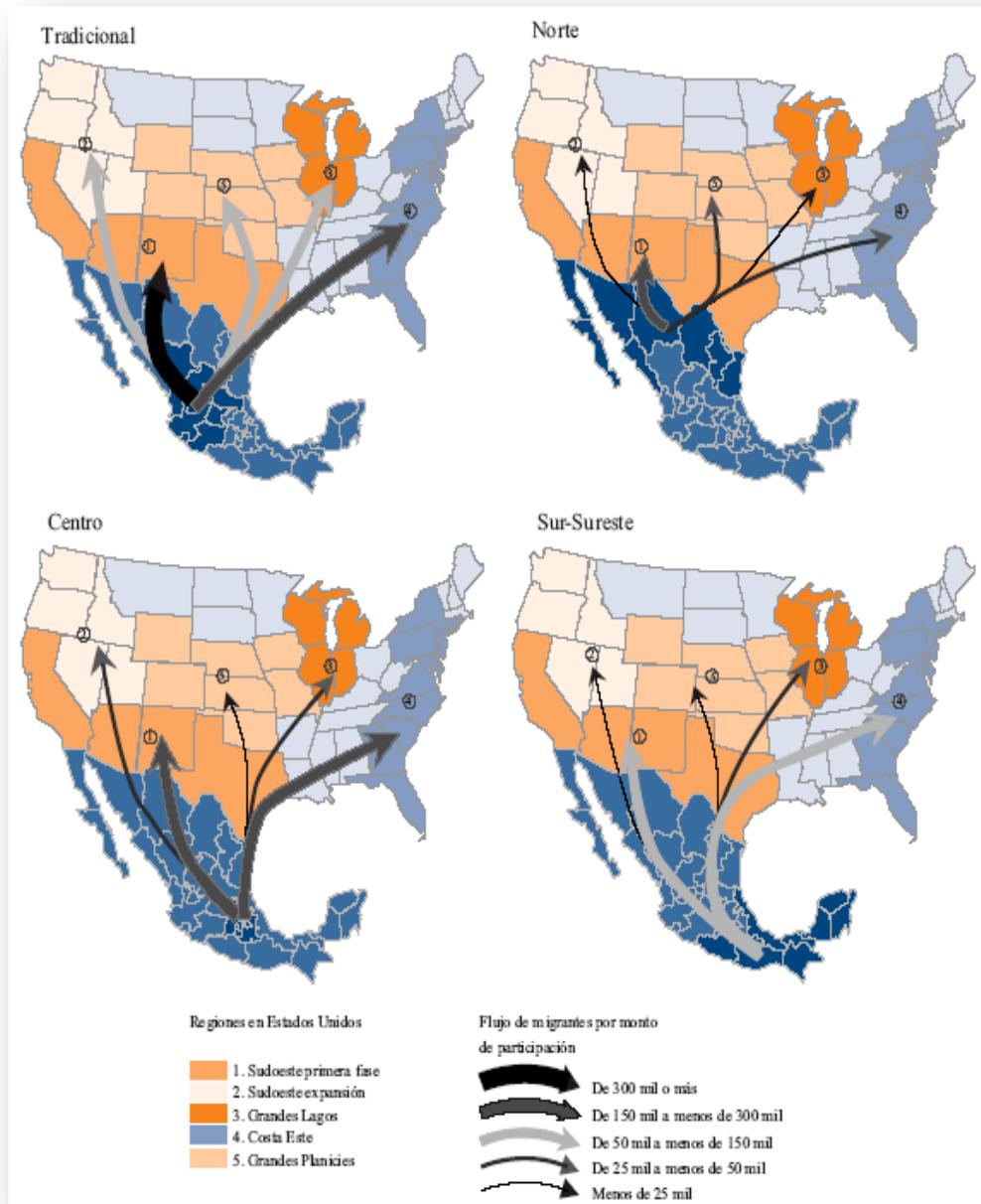
- ❖ Como consecuencia del reforzamiento del control fronterizo del gobierno de Estados Unidos se ha redistribuido los puntos de cruce de los migrantes indocumentados a zonas de mayor riesgo. Por lo que la posibilidad de morir o ser detenidos siguen siendo las situaciones más extremas y riesgosas para los migrantes.

1.4. NUEVAS REGIONES DE MIGRACIÓN: EL CASO DE LA REGIÓN CENTRAL

Rodríguez (2007) plantea una nueva regionalización para la migración. El mapa 1.1 nos puede dar una idea de la ubicación de las regiones y su destino en los Estados Unidos. Distingue la presencia de cuatro zonas de expulsión de la población: la primera a la que denomina “región histórica o tradicional de la migración” que comprende los estados de Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas, es decir, los estados donde tradicionalmente se ha dado el fenómeno, y donde originalmente se dio el Programa Bracero.

Un segundo territorio al que denomina “región centro” comprende al Distrito Federal, Hidalgo, Estado de México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala, entidades que hasta hace poco no se ubicaban entre las de mayor tradición migratoria.

MAPA 1.1. REGIONES DE EXPULSIÓN Y DESTINO



FUENTE: CONAPO (2005) EN DELGADO & MÁRQUEZ, (2006)

La tercera región denominada “sur-sureste” la integran los estados de Campeche, Chiapas, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán, ésta, al igual que la

región centro, se ha incorporado recientemente a la lista de identidades que han aumentado sus tendencias migratorias.

Finalmente está la región “norte”, integrada por seis entidades fronterizas: Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas. Más otras dos no fronterizas: Sinaloa y Baja California Sur y se trata de una región migratoria muy heterogénea.

Retomando la segunda región que es la que interesa al presente trabajo Rodríguez (2007:37) menciona dos aspectos relevantes dentro de este nuevo conjunto de estados de fuerte expulsión hacia los Estados Unidos:

- a) “La rapidez con la que se han incorporado al fenómeno migratorio: entre 1990 y 1995 contribuían con el 19.7 por ciento del flujo total de emigrantes; mientras que para el periodo de 1995-2000 su aporte representó el 26.4 por ciento de la migración. Existe además en esta región, una cada vez más evidente presencia del fenómeno migratorio al interior de los hogares, pues poco más del 5 por ciento de éstos participó con algún migrante hacia aquel país entre 1990 y el año 2000.

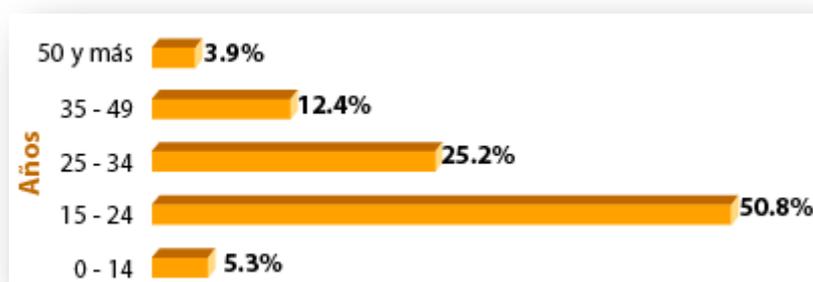
- b) Se trata de migración generada en alto grado dentro de las zonas urbanas y cuya expulsión es un reflejo directo de las malas condiciones que privan en el mercado laboral”

1.5. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA MIGRACIÓN ADOLESCENTE

Como se mencionó previamente, una de las características que tradicionalmente se ha registrado dentro del proceso migratorio es que el mayor porcentaje de migrantes se encuentra entre los hombres jóvenes y adultos, prioritariamente padres de familia, sin embargo, actualmente se ha observado que nuevos actores se integran al fenómeno migratorio que no habían sido tomados en cuenta en los análisis previamente o que anteriormente representaban una minoría. Tal es el caso de los adolescentes, cuya migración ha venido aumentando y cuya edad al migrar por primera vez cada vez tiende a disminuir más. Es un hecho, que hasta hace poco empiezan a ser visibles y se les reconoce como sujetos activos en los procesos migratorios, no solo en México sino también en Latinoamérica (Martínez Pizarro, 2000) y otras partes del mundo como Escandinavia (Lundholm, 2007).

En México, según datos del INEGI, para el 2005 el mayor porcentaje de migrantes internacionales se encontraba dentro del rango de 15 a 24 años. Sumado al porcentaje de los menores de 14 años, ya estamos hablando de una significativa mayoría (Ver cuadro 1.1).

CUADRO 1.1. PORCENTAJE DE POBLACIÓN MIGRANTE INTERNACIONAL.



FUENTE: INEGI. Perfil Socio demográfico, XII Censo General de Población y Vivienda 2000, en.

<http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/migracion>

La situación que ha vivido el país durante los últimos 25 años ha provocado como nunca antes que los jóvenes migren: siete de cada diez migrantes son jóvenes de entre 15 y 24 años. La mayoría de los menores deportados (de Estados Unidos a México) se encuentra entre los 15 y los 17 años. Durante 2006, más de 28 800 niños y adolescentes no acompañados por adultos fueron repatriados desde Estados Unidos. Sin embargo, un dato significativo, que fue expuesto en la Conferencia Regional sobre Migración del 2002 que debe resaltarse es que los menores con edades entre 12 y 14 años han ido en aumento: Eso indica que menores de más temprana edad enfrentan solos los altos riesgos de la migración. En el caso de menores mujeres, es notable su aumento constante: su crecimiento anual es de 100% en promedio. (Acuña, 2006).

Y su desplazamiento no es ya como simples acompañantes pasivos de la migración familiar, sino que empiezan a convertirse en sujetos protagonistas de las dinámicas

migratorias y creadores de significados dentro del proceso migratorio, su perspectiva puede aportar elementos importantes para el estudio de la migración, ya que su punto de vista y sus vivencias, pueden diferir de otros de grupos de edad que ya han sido ampliamente investigados.

Además de su actual presencia en el proceso migratorio, otro aspecto fundamental para ser tomados en cuenta, es que se trata de un grupo poblacional que por sus circunstancias y su condición son mucho más vulnerables y por ende más expuestos a ser víctimas de abusos, maltrato y discriminación (Acuña, 2006) (Martínez Pizarro, 2000). Los adolescentes que migran por motivos laborales presentan dificultades para obtener un trabajo remunerado, por su falta de preparación, en la nota de Otero (2009) se menciona que de un total de 11 mil menores repatriados en 2008, la mayoría tienen al menos la secundaria completa, aproximadamente 5 mil 943 (33%), mientras que sólo 321 contaban con la preparatoria o el bachillerato terminado y 3 mil 163 habían concluido la primaria.

Las posibilidades laborales de los adolescentes en Estados Unidos, según informan autoridades municipales de las tres comunidades, son escasas y generalmente sin empleos no calificados o no profesionales, que se ubican en el campo, en la costura y últimamente en el sector servicios, con una paga mucho más baja que los adultos y con mayor probabilidad de ser despedidos por la minoría de edad, la falta de preparación y en su caso, por falta de documentos. Algunos otros, tienen la oportunidad de insertarse a los negocios familiares que les ofrecen sus redes sociales.

En algunos casos, al quedar desarticulados de alguna posibilidad laboral, tampoco estudian y terminan por incorporarse a actividades que complican su condición infantil y adolescente y comprometen sus derechos humanos. En este sentido, la migración infantil y adolescente bien puede ser definida como un conjunto de situaciones que colocan a este sector en riesgo, entendido como la probabilidad de que ocurran determinados comportamientos sociales y prácticas institucionales que no toman en consideración, o incluso se aprovechan de la predisposición intrínseca de la niñez y la adolescencia, para exponerla en una situación de desprotección, descuido o abuso y cuyas consecuencias pueden verse en la educación, salud, seguridad y desarrollo psicosocial (Acuña, 2006).

Si la migración provoca vulnerabilidad, la condición de indocumentados sumada a la minoría de edad, la complica todavía más, ya que los adolescentes que viajan solos enfrentan la separación de su familia y por ende, la ausencia de una red social necesaria a esta etapa de desarrollo, aunado a esto, puede presentarse la falta de acceso o carencia de servicios adecuados y el cambio de sistema educativo, si es que se asiste a una escuela.

Según datos de Liwski (S/F) no es raro, que la población adolescente pueda verse expuesta a explotación y abusos sexuales, al reclutamiento en las fuerzas armadas o privación de su libertad. También sufren con frecuencia discriminación y en algunos casos y en ciertas circunstancias desfavorables pueden llegar a no tener acceso a la alimentación, al cobijo, a la vivienda, a los servicios sanitarios y a la educación. Las niñas no acompañadas y separadas de sus familias están particularmente expuestas a la violencia de género y, en particular, a la violencia doméstica. En algunos casos, los niños, niñas y adolescentes no pueden obtener documentos de identidad apropiados, no

tienen acceso a registros, su edad no puede determinarse, ni pueden tampoco solicitar documentos, instar la localización de la familia, ni acceder a sistemas de tutela o asesoramiento jurídico. En otras ocasiones, también caen en situaciones de riesgo como la pertenencia a bandas callejeras juveniles, con altos grados de violencia y que complican su situación en todos los ámbitos (Smith, 2006).

Otro aspecto, que contribuye a su vulnerabilidad, está relacionado con las características propias de su desarrollo físico, mental y psicológico, ya que atraviesan por etapas primordiales en la definición de la identidad. Como adolescentes tienen que lidiar con una doble transición: deben transitar de la niñez a la adultez y, adicionalmente tienen que buscar mecanismo de inserción en dos mundos culturales diferentes cuando llegan a Estados Unidos, lo que los hace estar en una posición más riesgosa (Sam & Berry, 2006)

Por otro lado, también es importante mencionar que, a pesar de este panorama, la búsqueda de mejores condiciones para aspirar a un futuro mejor al que perciben en sus contextos de origen y la expectativa de alcanzarlas mediante cambios en su entorno social, económico y cultural parece ser algo característico entre los adolescentes y jóvenes, ya que sus proyectos de vida se encuentran en una etapa de inicio o de consolidación incipiente. En este sentido, las dificultades propias de la integración en las áreas de destino –en términos de asimilación cultural y adaptación a nuevos ambientes sociales- pueden ser menos serias entre los jóvenes y, por consiguiente, de quienes pueden percibirlos como retos funcionales a sus aspiraciones; en estas condiciones, la decisión migratoria podría concebirse como una alternativa potencialmente exitosa y favorable al cambio social y la innovación. Es importante,

también considerar este aspecto y no solo la vulnerabilidad. Aunque también es cierto que esta potencialidad no siempre se refleja en su incorporación al mercado laboral, entre otras cosas por su condición de menores de edad, por la falta de trabajo y por la dificultad de adaptarse a un nuevo contexto socio cultural. Estas características de la migración adolescente, tanto su vulnerabilidad como su potencialidad, hace indispensable el profundizar el estudio en este grupo de edad para evaluar cuáles de las características que les son atribuidas pueden estar influyendo en su predisposición a migrar y en las características específicas de sus intenciones migratorias.

Como se ha expuesto en diversos trabajos antropológicos clásicos como el realizado por Margaret Mead (1961), la adolescencia, está fuertemente influida por factores de orden social más que fisiológico. La participación de esta población es un hecho de relevancia social porque se trata de personas cuya etapa en el ciclo de la vida y la exposición a modificaciones de su entorno individual y social (como la adquisición incompleta de derechos sexuales, familiares, económicos y políticos) como se mencionó anteriormente los hace potencialmente vulnerables pero al mismo tiempo, los convierte en actores sociales relevantes y dinamizadores de la sociedad con una alta propensión a migrar (Lundholm, 2007). “Su condición de estar próximos a insertarse en el campo laboral, de enfrentar decisiones sobre la conformación de un hogar, de extender y finalizar sus estudios, entre otros múltiples aspectos que se pueden materializar en virtud del desplazamiento hacia un país distinto al del nacimiento representa un conjunto de aspectos que otorgan un papel particular a los jóvenes en materia de migración internacional porque pueden contribuir al mejoramiento del capital humano en las áreas de origen y de destino” (Martínez Pizarro, 2000, págs. 10,11)

Otro aspecto importante de mencionar, en la línea de los factores de orden social, está el hecho de que en las comunidades de estudio, la concepción tradicional de adolescencia como una etapa de desarrollo transicional entre la niñez y la adultez, no es tan clara como en contextos con el urbano y ciudadano, en donde se le asigna más como una etapa de formación académica o como una etapa de moratoria social antes de adquirir responsabilidades (Erikson, 1968). Aparentemente, por las circunstancias económicas a las que se enfrentan muchos adolescentes en sus comunidades de origen, la oportunidad de vivir esta etapa de formación, tránsito o preparación para el mundo adulto se está transformando en inexistente, ya que hay un “adultización” de la niñez y la juventud pues se adquieren responsabilidades que no corresponden socialmente a un menor de edad pero sí para la situación económica de la familia de donde provienen.

En términos generales, hasta aquí se ha brindado una perspectiva general del proceso migratorio entre ambos países, lo cual nos permite entender dentro de qué marco histórico y estructural se ha dado la evolución de la migración adolescente.

La migración adolescente se ha incrementado desde la tendencia a la reunificación familiar que acompañó al IRCA en 1986, posteriormente el endurecimiento en la frontera empezó a provocar el fin de la migración circular y el aumento de tiempo de estancia en los Estados Unidos, provocando que los adolescentes decidieran irse por la dificultad de los padres de regresar. De manera paralela, en las comunidades de reciente migración empezaron a formarse redes sociales y nuevos circuitos migratorios que aunados a la presencia cotidiana de la migración y a la cada vez más difícil situación económica facilitaron que los adolescentes empezaran a tomar la migración como una opción.

Ahora, en el siguiente capítulo procedamos a conocer con mayor profundidad las características del Estado de México en específico, para conocer el contexto regional de la migración adolescente a que se enfoca este estudio.

CAPÍTULO II

EL PROCESO MIGRATORIO EN EL ESTADO DE MÉXICO

2.1. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL ESTADO DE MÉXICO

El Estado de México, por sus características geográficas, económicas y políticas es una entidad que se ha destacado por una historia de constantes flujos migratorios. Tanto por la inmigración, proveniente de diversos estados así como del Distrito Federal, como por la migración externa de sus habitantes hacia otros estados y ciudades y en las últimas décadas a los Estados Unidos. En este capítulo se hablará acerca de las características generales del Estado de México, así como dará una perspectiva general de los movimientos migratorios internos y externos, para posteriormente enfocarnos a las características específicas de las tres comunidades de estudio y su relación con la migración internacional.

Con este panorama general, posteriormente se tratará de analizar los resultados obtenidos de la encuesta de motivaciones de migración con respecto a la relación que guardan con las características observadas en las comunidades.

El estado de México es uno de los 31 estados que componen la República Mexicana. Se ubica en la zona central del país, como puede observarse en el mapa 2.1., colinda al norte con los estados de Hidalgo y Querétaro, al este con Tlaxcala y Puebla, al oeste con Michoacán y al sur con Morelos, Guerrero y en el centro a manera de herradura, colinda con el Distrito Federal. Su capital es Toluca de Lerdo y cuenta con una extensión de 22 357 km².

Los límites del Estado de México así como su división en 125 municipios se puede observar en el mapa 2.2. A su vez los municipios se dividen 17 regiones. Joquicingo, Tenancingo y Villa Guerrero se encuentran la región VI, denominada Ixtapan de la Sal, que se encuentra al sur del Estado.

El clima del Estado de México, es en general templado subhúmedo con lluvias en verano y presenta una temperatura media entre 10 y 16 grados centígrados con precipitaciones entre 500 y 1500mm. Cuenta con cadenas montañosas y con la presencia de importantes elevaciones como los volcanes de Popocatepetl y el Iztlazihuatl. Asimismo en su territorio hay cuencas de los ríos del país como el Río Lerma y el sistema Cutzamala, los cuales han sido de gran importancia para el desarrollo de la agricultura y la industria, no solo del Estado sino de las zonas circundantes.

El Estado de México es una de las entidades más pobladas de México, cuenta con 14 millones de habitantes (13.6 por ciento de la población nacional), según el Censo de Población y Vivienda 2005 del INEGI. Históricamente, la diversidad climática y geográfica debido a la cercanía de zonas altas y bajas, la fertilidad del suelo de origen lacustre y las vías de comunicación permitieron el intenso intercambio de personas y productos lo cual estimuló, en principio, el poblamiento masivo de la zona. Posteriormente la cercanía y la expansión urbana del Distrito Federal y la demanda de servicios que se derivó del proceso de industrialización, provocó el acelerado crecimiento de la población en los municipios mexiquenses vecinos a la capital, por lo que no se puede entender este acelerado crecimiento sin tomar en cuenta el poder político y económico que representa el Distrito Federal. (Szasz, 1993). Actualmente como menciona Castro (2008:312) “es la entidad más industrializada, la más

importante en términos de inversión directa de la federación y una de las más diversificadas en términos económicos, políticos, culturales y religiosos”.

El Estado de México creció precisamente como producto de la inmigración de otros estados del país; sin embargo, esta situación se ha modificado por los cambios surgidos a partir de la disminución de tierras agrícolas en el Valle de México, al ser ocupadas por la ciudad de México, generando una nueva etapa en la evolución de ese poblamiento. Como menciona Szasz (1993:33): “Esta se caracteriza por grandes concentraciones de población –las más densas del país- en el área que forma parte de la ciudad y en los territorios que la rodean, mientras que el resto de la superficie del estado de México presenta una evolución diferente. La ciudad de Toluca y sus alrededores crecieron considerablemente desde el punto de vista demográfico a partir del desarrollo del comercio y los servicios y de ciertas actividades industriales”.

“Las áreas metropolitanas alojan 12 millones 65 mil 126 habitantes y ejercen una gran influencia física, económica y social, en contraste con el resto del estado, donde se localizan 4. 442 localidades menores de 2, 500 habitantes y que se caracterizan por su dispersión, escasa articulación entre los centros de población y niveles de rezago significativos” (Szasz, 1993, pág. 37). . Por ejemplo, los territorios del sur, como son los municipios estudiados en esta tesis, sólo hay pequeñas concentraciones en las escasas tierras irrigadas en donde predominan las actividades agropecuarias y el poblamiento rural.

Esta desigualdad regional y entre los distintos grupos sociales, “ha llevado a la presencia de sectores de la población que no han podido acceder a las mejores oportunidades de empleo, educación y desarrollo humano. Las consecuencias de estas desigualdades y de las excesivas concentraciones urbanas han llevado al surgimiento de

asentamientos irregulares, a la falta o mala calidad de los servicios, problemas graves de deterioro ambiental y falta de oportunidades en las ciudades que ha provocado altos niveles de marginación. Por su parte las zonas rurales presentan problemas como disminución de los niveles de productividad, de monocultivo, la falta de redes de comunicación, la insuficiencia de servicios básicos, la descapitalización y la falta de apoyo a las actividades agropecuarias. Esta pérdida de importancia del sector agropecuario ha repercutido en los niveles de marginación y migración hacia las ciudades y hacia los Estados Unidos. De ser el sector más importante en el Estado, el sector agropecuario disminuyó a un nivel inferior al nacional, cambio que ocurrió después de 1960 y hubo un giro a nuevas actividades económicas como la industria automotriz, manufactura (fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo) y textil” (Szasz, 1993, págs. 35,36).

Todas estas circunstancias han tenido una repercusión en los índices de migración, ya que la entidad en las últimas dos décadas se ha ubicado entre las primeras cinco consideradas como altamente expulsoras de población principalmente hacia los Estados Unidos “Durante los últimos años la intensidad de crecimiento de la población y la incorporación de la mujer a los mercados de trabajo, en un contexto de lento crecimiento económico y transformación productiva como menores coeficientes de absorción de empleo, han modificado los mercados de trabajo y fortalecido la alternativa de la migración a otras partes de la república y en particular, ha aumentado de manera importante el peso de la emigración internacional” (Zepeda, 2001)

Según datos de la Universidad Autónoma del Estado de México y del Colegio Mexiquense determinan que a lo largo de la última década aumentó 50 por ciento la migración a los Estados Unidos y se calcula que emigran cada día de manera ilegal a

los Estados Unidos 100 mexiquenses, considerando que hay entre 400 mil y 600 mil mexiquenses residiendo en actualmente en Estados Unidos (e-migrantes, 2008). Trabajando en la industria de la transformación, construcción, agricultura, y servicios domésticos entre otros (Gobierno del Estado de México, 2006)

Durante los setentas el Distrito Federal y el Estado de México “mostraron bajas tasas de migración internacional. En 1974 solo el 4% eran de esta zona, para 1989 ya era el 7.5 % y 1991 constituían el 9.4 de la población migrante. De hecho en este año fue el primero en que los migrantes de ambas localidades fueron el tercer grupo más grande, sobrepasado solo por Michoacán y Jalisco. El crecimiento continuó hasta el 2000 cuando ambos estados representaron el 12% de toda la migración mexicana a los Estados Unidos” (Lozano, 2004, pág. 40).

La importancia que ha adquirido la migración internacional en dicha entidad se refleja en la derrama económica generada por las remesas. Castro (2008:317) menciona las siguientes cifras publicadas por el Gobierno del Estado de México: “En 2003 la entidad recibió por concepto de remesas un monto de 900 millones de dólares: cifra que superó los recursos generados por su sector turístico y su inversión extranjera directa. Según un informe del Banco de México, ocupó el cuarto lugar nacional en términos de percepción de remesas en el 2006. Por lo que se habla del importante impacto de la migración para este Estado”.

Por lo que aunque la migración internacional de los mexiquenses es un proceso relativamente reciente que tomó particular importancia en 1995, este ya juega un papel importante en la reconfiguración política, social, económica y cultural en la entidad, los cambios se ven reflejados en las prácticas políticas, organizacionales, económicas, culturales y sociales y ha cambiado también el perfil de los migrantes En particular, la

zona sur del Estado se ha convertido en una zona expulsora con tasas de intensidad migratoria altas. La importancia de la migración en los municipios del sur como menciona Castro (2008) se ve reflejada en hechos como que los presidentes municipales son miembros de familias con larga tradición migratoria. Esto pudo observarse en Joquicingo, donde el presidente municipal de la administración anterior, el C.Alberto López, era miembro de una familia que residía casi totalmente en Gettysburg, Pennsylvania

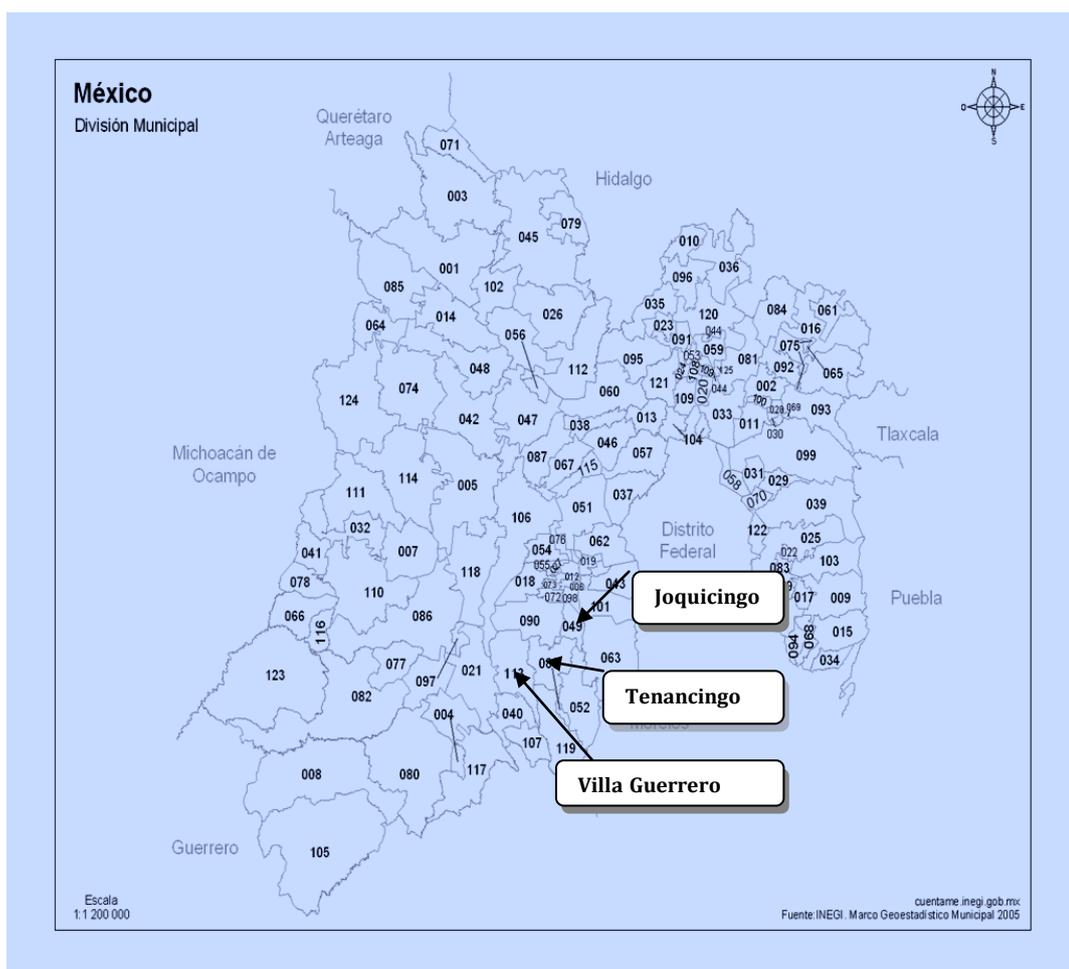
De esta zona sur, se escogieron los tres municipios que son objeto de estudio de la presente tesis, la descripción de los mismos se hará a través de su ubicación geográfica, características ambientales y ecosistemas, historia general, actividades económicas predominantes, perfil socio demográfico, indicadores de desarrollo (educación, vivienda, servicios públicos) tipo de gobierno y los datos de marginación y migración que se tienen de cada municipio. Información que podrá resultar útil para entender algunas de las motivaciones de migración de los adolescentes en este trabajo.

MAPA 2.1 UBICACIÓN DEL ESTADO DE MÉXICO



Fuente: www.wikipedia.org (Wikipedia, S/F)

MAPA 2.2. UBICACIÓN DE LOS MUNICIPIOS DENTRO DEL ESTADO DE MÉXICO



<http://www.mapasmexico.net/tenancingo-estadodemexico.html>, la señalización de los municipios es de la autora

La ubicación de los municipios de estudio son los siguientes: Joquicingo (049), Tenancingo (88) y Villa Guerrero (113)

2.2. EL PROCESO MIGRATORIO EN LOS MUNICIPIOS DEL SUR DEL ESTADO DE MÉXICO

Los tres municipios: Joquicingo, Villa Guerrero y Tenancingo como se ha mencionado, se ubican al sur del Estado de México. Presentan semejanzas como grupo pero también tienen diferencias importantes. Por lo que la descripción de los mismos se hará en función de aquellas características que nos puedan resultar útiles con fines de comparación y para entender los diferentes contextos en que se da el fenómeno migratorio adolescente.

Desde una perspectiva general, esta zona sur del Estado, ha sido catalogada por algunos autores como una zona de desarrollo medio bajo, en función de indicadores como urbanización, condiciones de vivienda e ingresos y escolaridad. Szasz (1993:43) describe los municipios de esta zona de la siguiente manera: “Prácticamente rodean a la ciudad de Toluca y bordean el corredor de municipios de nivel medio que va desde Toluca hasta el Distrito Federal; ocupan algunas áreas secas del extremo norte y noreste del valle de México y zonas montañosas del sureste del Estado. Constituyen 40% de los municipios de la entidad y en esta área habita apenas una cuarta parte de la población económicamente activa de la entidad, que representa cerca de 80% de la dedicada a actividades agropecuarias”. Por su parte Castro (2008:314) afirma que “esta zona se caracteriza por su agricultura predominantemente campesina y parte de su economía se basa en la actividad floricultora que absorbe mano de obra de municipios del Valle de Toluca y en los últimos años ha empezado a recibir trabajadores que provienen de otras regiones vulnerables del país. En la producción florícola, por excelencia, orientada a la exportación, la migración reciente de jóvenes que van a Estados Unidos a trabajar en

empresas de servicios y de alimentación está provocando desplazamientos de sureste del país para sustituir la mano de obra local en las empresas florícolas. En especial es el caso de Villa Guerrero y Tenancingo.

Los tres municipios consisten en su mayor parte de terrenos montañosos y escarpados en los que las poblaciones humanas viven dispersas y mal comunicadas. Presentan marginación que se ven reflejados en los índices que maneja el Consejo Nacional de Población (CONAPO). El índice de marginación es una medida-resumen que permite diferenciar entidades federativas y municipios según el impacto global de las carencias que padece la población, como resultado de la falta de acceso a la educación primaria, la residencia en viviendas inadecuadas, la percepción de ingresos monetarios insuficientes y las relacionadas con la residencia en localidades pequeñas, aisladas y dispersas como puede ser la falta de servicios de salud, equipamientos e infraestructura adecuada, lo cual conforma una precaria estructura de oportunidades que obstruyen el pleno desarrollo de las potencialidades humanas

Así, el índice de marginación (Consejo Nacional de Población, 2005) considera cuatro dimensiones estructurales de la marginación; identifica nueve formas de exclusión y mide su intensidad espacial como porcentaje de la población que no participa del disfrute de bienes y servicios esenciales para el desarrollo de sus capacidades básicas. Es importante señalar que el índice de marginación del Estado de México es bajo. Los tres municipios presentan los siguientes niveles de marginación (Consejo Nacional de Población, 2005)

<i>Municipio</i>	<i>Índice de marginación</i>	<i>Grado de marginación</i>
Joquicingo	-0.49	Medio
Villa Guerrero	-0.21	Medio
Tenancingo	-0.81	Bajo

Fuente: <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/margina2005/AnexoB.pdf>

Y aunque en general, el estado de México tiene un índice de migración internacional bajo, al interior del Estado se presentan diferencias importantes. En el caso de Villa Guerrero el índice es medio. El Índice de Intensidad Migratoria que presenta CONAPO (2005) considera las dimensiones demográfica y socioeconómica de la migración internacional y constituye una medida resumen que permite diferenciar a las entidades federativas y municipios del país según la intensidad de las distintas modalidades de la migración al país vecino y de la recepción de remesas. El índice de intensidad migratoria integra en una sola medida las siguientes modalidades y expresiones de la migración captadas por el XII Censo General de Población y Vivienda levantado en febrero de 2000:

- Hogares con emigrantes durante el quinquenio 1995-2000 que permanecían en Estados Unidos en la fecha del levantamiento censal
- Hogares con emigrantes entre 1995-2000 que regresaron al país durante el mismo periodo
- Hogares con integrantes que residían en Estados Unidos en 1995 y regresaron a vivir a México antes del levantamiento censal.
- Hogares que reciben remesas.

Si el Estado de México, tiene una intensidad migratoria internacional baja , una de las preguntas que surgieron a partir de esta investigación es como, de alguna manera el migrar se ha vuelto un patrón común en estas comunidades, a pesar de que los índices de migración no son altos y que no es una zona histórica de migración. Probablemente, los cambios y desequilibrios socioeconómicos así como, el ser una región con un alta presencia migratoria interna y que ha servido de cómo un plataforma para la migración a los Estados Unidos, puedan ser una respuesta a estas preguntas. Aunque también es cierto, que por su peso demográfico, el número de hogares relacionados con la migración a los Estados Unidos es muy significativo en este Estado, de hecho, en algunas estadísticas como las del CONAPO y el XII Censo General de Población y Vivienda (2000) el sur del Estado de México está catalogado a nivel nacional, como una zona de alta intensidad migratoria que comparte índices de desplazamiento hacia Estados Unidos con las áreas de tradición migratoria, que desde el siglo pasado se consolidaron como tales.

En cuanto a los índices y grados de intensidad migratoria de los tres municipios, estas son las cifras presentadas:

<i>Municipio</i>	<i>Índice de intensidad migratoria</i>	<i>Grado de migración</i>
Joquicingo	-0.029	Bajo
Villa Guerrero	0.032	Medio
Tenancingo	-0.227	Bajo

Fuente: <http://www.edomexico.gob.mx/bitacora/htm/06/0517.html>

2.3. DESCRIPCIÓN GENERAL DE LOS MUNICIPIOS DE ESTUDIO

2.3.1 VILLA GUERRERO

Villa Guerrero¹ se encuentra ubicada a 50 minutos y 58 km. de Toluca. Originalmente recibía el nombre de Tequaloyan, que viene del náhuatl y significa “Lugar en donde se devora” o “Lugar en donde hay gente fiera o brava”.

Se localiza en las laderas australes de la Sierra Nevada de Toluca. El asentamiento urbano principal es la Villa Guerrero considerada como cabecera y sede del gobierno municipal. Para ver su ubicación y límites se puede consultar el mapa 2.3

MAPA 2.3. UBICACIÓN DE VILLA GUERRERO



Fuente: www.emexico.gob.mx/.../Mexico/mpios/15113a.htm

¹ La información documental de los tres municipios fue obtenida prioritariamente de *Enciclopedia de los Municipios de México, Estado de México (2005)* salvo cuando se indica otra fuente.

La extensión territorial abarca 267.8 kilómetros cuadrados. Lo más importante de su geografía son las profundas barrancas con acantilados rocosos que presentan una gran belleza escénica y que en su territorio tienen origen numerosos arroyos y ríos que en su conjunto forman parte de la cuenca del Alto Balsas.

Villa Guerrero tiene un excelente clima en el que predomina el templado, subhúmedo con lluvias en verano e invierno benigno. Su temperatura media oscila alrededor de los 18.8° C. Este clima, aunado a su posición altimétrica, y su situación geográfica ha dado origen a una variada flora, tanto silvestre como cultivada. De hecho el municipio se distingue por su floricultura como se explicará más adelante.

Entre los antecedentes históricos importantes de mencionar está el hecho de que fundado por migración otomí, posteriormente surgió como un importante señorío. Durante la Colonia se convirtió en centro político y administrativo y adquirió su separación definitiva y religiosa entre 1692 y 1744. Siempre perteneció a territorio del Estado de México, desde que éste fuera Provincia Real hasta su declaración como Estado de la Federación en 1824. El año 1826 se considera como fecha oficial para su fundación. Posteriormente en 1867 se le concedió el título de Villa Guerrero en honor a Vicente Guerrero.

Oficialmente, el municipio de Villa Guerrero comprende una villa, cinco pueblos, veintinueve rancherías, quince barrios y una colonia. Internamente, la autoridad es el presidente municipal, el cual es apoyado en el ayuntamiento por procurador, regidores y diversas comisiones

Aunque sus habitantes tienen herencia étnica matlatzinca, la mayoría de la población es producto de la mezcla con población europea, y más recientemente de población

japonesa (un numeroso grupo de inmigrantes japonés se estableció en este municipio para iniciar la actividad florícola). En el Zócalo, en un día cotidiano, uno puede ser testigo de esta diversidad, ya que alrededor de kiosco y en sus bancas uno puede encontrar personas hablado lengua indígena, a niños con cabello rubio con vestimenta característica de zonas rurales y grupos de jóvenes con apariencia mestiza saliendo de la escuela y oyendo música moderna.

De acuerdo a los resultados que presentó el II Censo de Población y Vivienda en el 2005, la población actual es de 52 090 habitantes. Durante los últimos 18 años la población se ha duplicado; sin embargo, el índice de natalidad ha disminuido.

En el área educativa, el municipio cuenta con planteles educativos desde el nivel preescolar hasta bachillerato. De hecho, llama la atención encontrarse con una amplia escuela que cuenta con un moderno gimnasio frente al Zócalo. Su nivel de analfabetismo es de 14.06%, considerado alto al ubicarse por encima de la media estatal.

Según el II Censo de Población y Vivienda en el 2005 el municipio cuenta con 11, 331 viviendas. La mayoría de las viviendas actualmente cuentan con agua potable, drenaje y energía eléctrica. La mayoría está construida con adobe sencillo, pero con tendencia a ser sustituida por el tabique rojo y el bloc. Aunque la mayoría de las construcciones en la cabecera municipal, tienen un aspecto sencillo y tradicional, uno puede encontrarse con construcciones más modernas de cemento y con estilo “americano” que se destacan de las demás, y las cuales se reporta, pertenecen a familias migrantes. Aunque cabe decir que no son muchas. En algunas zonas marginadas todavía se encuentran viviendas a base de madera y aluminio. En general el municipio cuenta con todos los servicios públicos.

Actividades económicas predominantes

En la agricultura, el cultivo principal es el del maíz con 2, 581 hectáreas (58%), las flores con 1, 127 hectáreas y los frutales con 615 hectáreas. Villa Guerrero se caracteriza por la producción de cultivos florícolas de las más variadas especies y colores y de gran calidad, dichas flores son consumidas no solamente dentro del país sino también internacionalmente. De hecho se considera que este municipio contribuye con el 80% de la cuota de exportación hacia Estados Unidos, Canadá y algunos países europeos.

En las cercanías y a la entrada de Villa Guerrero, en las laderas, uno no puede dejar de observar una gran cantidad de invernaderos, el color blanco de los mismos es inevitablemente parte del panorama de la zona. Aunque es muy importante la producción de flores de exportación, una amplia mayoría se dedica a la producción en pequeño, utilizando técnicas rudimentarias. En algunos casos, la floricultura sustituyó la agricultura tradicional. También se distingue por su producción frutícola del aguacate criollo y el durazno.

INVERNADEROS EN VILLA GUERRERO

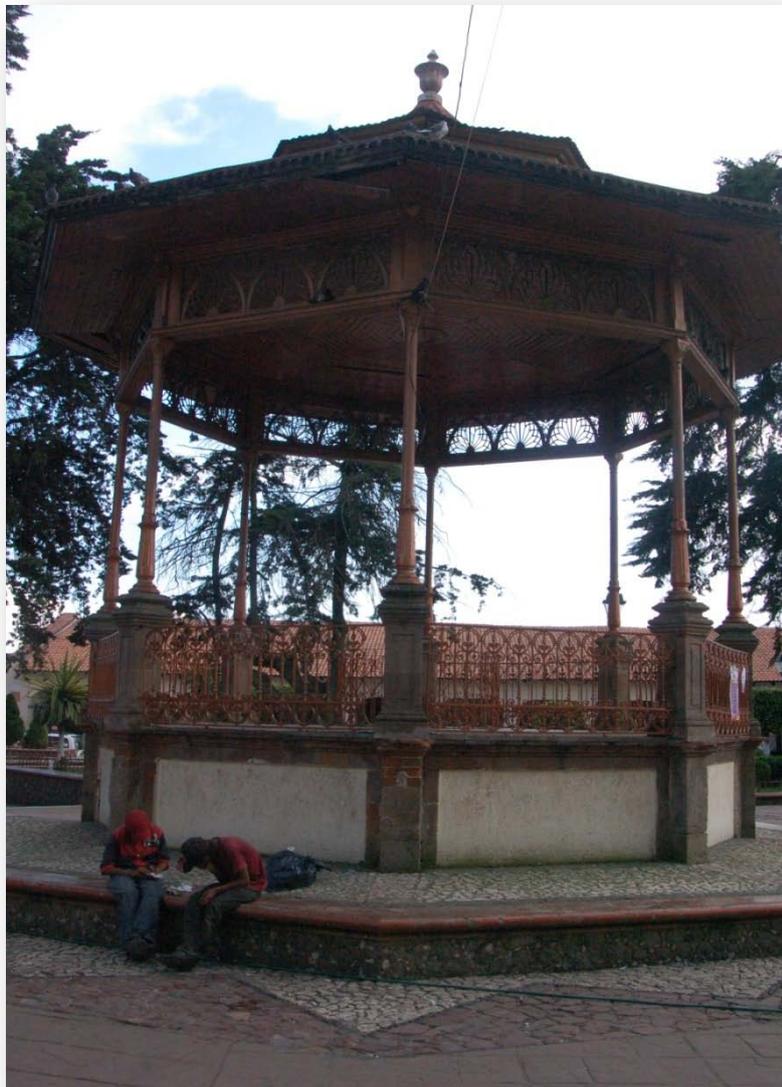


En cuanto a la industria, recientemente se ha iniciado la explotación de otras ramas como la industria de la construcción, obradoras dedicadas a la fabricación de tabicón, bloc y tubos de concreto y también ha florecido la industria de las autopartes. El comercio se ha visto beneficiado por la apertura de la autopista Tenango-Villa Guerrero-Ixtapan. Existen diversos giros comerciales relacionados con la agricultura, pecuario y la producción de flores. La mayoría de la población económicamente activa se ubica en el sector agrícola, seguida de trabajadores industriales, comerciantes y profesionales y técnicos.

Con relación al turismo, tiene varios atractivos turísticos, la mayoría de ellos naturales como son cascadas, saltos de agua y manantiales de aguas termales. Asimismo cuenta con acantilados y parques nacionales. El centro, es de hecho un lugar muy agradable

para visitar, porque cuenta con un parque muy bien conservado y con kiosco de madera, rodeado por la iglesia, la presidencia municipal, la escuela y varios restaurantes y muy cerca de ahí el mercado, que es amplio y bien surtido, sin embargo, no se observó la venta de artesanías ni de flor entre semana. El mercado de flor, según me informaron se ubica en Tenancingo, que es a donde van a vender el producto.

JÓVENES EN EL KIOSKO DE VILLA GUERRERO



Aunque el turismo no es una actividad predominante, pero por concentrar en alto grado las actividades productivas de flor se vive una amplia circulación de gente y productos de toda la región durante todos los días de la semana. (Castro, 2008).

Cómo se ha presentado la migración en este municipio

Aunque estas actividades económicas han sido importantes en el desarrollo del municipio e incluso de trabajo a personas de municipios aledaños, no ha estado exento de la migración campo-ciudad, la cual es poco significativa, ya que la gran mayoría acostumbran regresar a la localidad, no así quienes han emigrado a lugares más distantes. Un sector de los que han migrado en estas condiciones lo ha hecho por fines comerciales, por ejemplo, para abrir florerías en diversas ciudades. Otra razón para explicar la migración interna, es la falta de tierras suficientes para el cultivo de las flores.

También se ha presentado una importante migración a los Estados Unidos desde algunos años. Hay una importante colonia de villa guerrerenses radicada en Big Bear Lake, al norte de Los Ángeles California, en San Francisco y los que se han asentado en Chicago Illinois.

Las causas principales de esta migración internacional son básicamente la búsqueda de empleos en el sector terciario (la mayoría laboran en empresas prestadoras de servicios de alimentos y bebidas). También hay un grupo de migrantes temporales a Canadá para trabajar en flotas pesqueras de atún.

2.3.2 JOQUICINGO

Localizado también al sur del Estado de México (Mapa 2.4), el municipio se localiza al sur del valle de Toluca. Se encuentra a 36 km. de la capital del Estado. Se extensión territorial es de 49.2 km.

MAPA 2.4. UBICACIÓN DE JOQUICINGO



Fuente: <http://www.estadodemexico.com.mx/>

Su nombre proviene del náhuatl zoquitzinco que significa “en el barrialito o en donde hay barro fino”

PANORÁMICA DE JOQUICINGO



Se presume que tiene antecedentes prehispánicos por los presencia de algunos vestigios arqueológicos. Es muy probable que en “Joquicingo se haya producido una confluencia de hablantes de matlatzinca, náhuatl y otomí”. (Hernández, 2000, pág. 14).”En 1889 Joquicingo se estableció como municipalidad” (Hernández, 2000, pág. 23). Se le añade el nombre de León Guzmán a la cabecera municipal en honor al Lic. León Guzmán jurista e ideólogo de la Constitución de 1857.

El municipio cuenta con regiones montañosas conformadas por diversos cerros y montes. Cuenta con arroyos temporales y cuenta con el río Joquicingo y el Lerma. El clima tiene un promedio de 22° C. Cuenta con una zona boscosa, diversas plantas y árboles frutales.

De acuerdo con los resultados preliminares del Censo General de Población y Vivienda efectuado por el INEGI en 2005, existen en el municipio un total de 11 042 habitantes. La tendencia demográfica es hacia la urbanización ya que la población rural decrece debido a la cercanía de este municipio con las grandes ciudades de México y Toluca, por ello se le considera semi rural.

El municipio cuenta con instituciones educativas desde nivel preescolar hasta superior. En el municipio hay un porcentaje de analfabetismo en la población de más de 15 años, del 13.7%. La religión católica es predominante y se llevan a cabo diversas festividades a lo largo del año, especialmente en Mayo y en Agosto.

VISTA DE LA IGLESIA DE LA VIRGEN DE GUADALUPE



De acuerdo a los resultados del II Censo de Población y Vivienda en el 2005, en el municipio hay 2 357 viviendas y en su mayoría son de loza, adobe y láminas. El municipio cuenta con servicios públicos y con vías de comunicación. El ayuntamiento está compuesto por un presidente municipal, un procurador y regidores, así como por diversas comisiones.

En la zona de la cabecera municipal, pueden observarse algunas construcciones que se distinguen de las demás porque su construcción es más elaborada y corresponde al estereotipo de las casas que construyen los migrantes como producto de las remesas.

Especialmente llama la atención una que se encuentra en la plaza principal, junto a la presidencia municipal, pero pueden observarse casas del estilo en los alrededores, como se podrá apreciar en las siguientes fotos.

PLAZA CENTRAL EN JOQUICINGO



CASA EN JOQUICINGO



Actividades económicas predominantes

Las actividades agropecuarias no son muy significativas para el ingreso económico, en su gran mayoría son parcelas que producen únicamente para el consumo interno con productos como el maíz, chícharo, cebada, frijol o haba.

Existen fábricas productoras de bloc y adocreto de cemento. También se reporta la presencia de una fábrica de ventiladores, una tabiquería y maquiladoras. El turismo está centrado en algunas obras arquitectónicas y monumentos históricos e iglesias, pero no es una actividad con mucho auge, entre otras cosas, por la falta de transporte directo al municipio, situación que ha afectado en general la economía del municipio..

Cómo se ha presentado la migración en este municipio

En el municipio no ha habido un impulso importante, ni políticas de inversión para actividades agropecuarias y esto ha provocado que no se haya tenido un crecimiento significativo y el municipio se encuentre en una zona marginal. Esta falta de políticas destinadas a las actividades primarias, además de la polarización de la inversión, pública y privada, en sólo algunas de las regiones y municipios del Estado, ha provocado la carencia de fuentes de empleo y de bienes de consumo colectivo, lo que ha provocado bajos niveles de vida de la población y ha incidido en el comportamiento demográfico provocando la migración a otras zonas del país y a los Estados Unidos.

Algunos jóvenes tienden a buscar trabajo en zonas cercanas que tienen más prosperidad económica, pero comenta el regidor de la actual administración, el C. Pedro Salazar, que por ejemplo, en el club de golf de Malinalco, se les paga a \$10.00 la hora.

Empleos como estos con tan bajo salario, hace que los jóvenes prefieran migrar a los Estados Unidos para obtener mejores ganancias y fortalecer la economía de sus familias, ya que los empleos que pueden conseguir en la zona no satisfacen en forma adecuada sus necesidades mínimas. El índice de migración en tiempos de crisis, se calcula entre el 2 al 3 % de jóvenes y adultos principalmente el sexo masculino.

ADOLESCENTES EN EL MERCADO DE JOQUICINGO



Recordemos que Joquicingo tienen un nivel de marginación medio y un índice de intensidad migratoria bajo. Un importante sector de esta comunidad se encuentra residiendo en Pennsylvania, en Carolina del Norte y del Sur y en California.

Es interesante comentar, que se reporta que la migración en esta zona data desde la época del programa Bracero, ya que me fueron mostrados documentos en donde consta que aún hay personas que reciben un pago de este programa. Aunque se menciona que últimamente, es cuando se ha incrementado sustancialmente el número de personas que deciden migrar..

2.3.3. TENANCINGO

Tenancingo de Degollado también pertenece a los municipios del sur del Estado de México. Tenancingo significa en náhuatl “Lugar de la pequeña fortaleza o lugar de la pequeña muralla”.

Los primeros asentamientos en la zona corresponden a la época prehispánica y los vestigios encontrados evidencian una influencia olmeca así como tarasca y matlatzinca. Los españoles se asentaron en la zona en el siglo XVI y hubo presencia tanto de agustinos como de carmelitas para la catequización de los indígenas.

En 1825, se le nombra oficialmente y surge como municipalidad y en 1861 fue elevada a Villa la población de Tenancingo, tomando el apellido del ilustre General liberal guanajuatense “Don Santos de Degollado”.



En el siglo XX Tenancingo ha tenido un crecimiento importante. Por su desarrollo económico y poblacional, desbancó a Malinalco que era el pueblo más viejo de la región, ya que era paso para las minas de Taxco y para los poblados de Ixtapan de la Sal y Tonicato. (Gobierno Municipal de Tenancingo, 2006).

Se percibe que Tenancingo es una comunidad en crecimiento y que representa un espacio de convergencia para las comunidades del sur del Estado. Conforme, uno va

entrando a la cabecera municipal, uno se encuentra con una plaza central amplia, remodelada recientemente y con un gran tránsito, tanto de personas como de coches.

JÓVENES EN LA PLAZA CENTRAL DE TENANCINGO



Conviven en el mismo espacio, construcciones modernas, comercios de diversa índole y monumentos y edificaciones antiguas que se destacan en el horizonte de Tenancingo como son la Iglesia del Calvario y un enorme monumento a Cristo Rey en la punta de la montaña.

IGLESIA DEL CALVARIO Y CRISTO REY



Su mercado es basto y pueden encontrarse diversas artesanías, entre ellas los rebozos de bolita, característicos de la zona . En Tenancingo se ubica el mercado de la flor, en donde vienen a vender las comunidades vecinas, entre ellas Villa Guerrero.

VENTA DE REBOZOS EN EL MERCADO



Las construcciones, el manejo del espacio, el tráfico de coches y el movimiento constante de personas, me hizo recordar más el centro de una ciudad. Muy diferente a lo que percibí en Villa Guerrero y Joquicingo, los cuales tienen un ambiente con características rurales.

CENTRO DE TENANCINGO



Por otra parte, por su buen clima y altitud, por la presencia de bellezas naturales y vías de acceso y comunicación, especialmente en los alrededores, así como porque es un pueblo tradicional que ha conservado las costumbres mexicanas y una buena atmósfera, ha sido objeto de la atención de artistas y políticos y también ha propiciado que muchas familias se establezcan aumentando su población y formando nuevas colonias e incluso

hay una considerable cantidad de extranjeros que buscan establecerse. Es un centro de atracción para la gente de localidades aledañas por su actividad florícola pero también por su actividad comercial. Por ejemplo, el mercado de flor de la región se encuentra ubicado en este municipio, por lo que la gente de toda la zona concurre a vender y comprar en este centro. Además, mucha gente va a de compras a Tenancingo pues el tianguis de este lugar es el más grande de la región (Castro, 2008)

Se ubica al suroeste del Valle de Toluca. La ciudad de Tenancingo de Degollado es la cabecera municipal. Se encuentra a 48 kilómetros de la ciudad de Toluca

MAPA 2.5. UBICACIÓN DE TENANCINGO



Fuente: Enciclopedia de los Municipios del Estado de México (2005)

Ocupa una extensión territorial de 160.18 kilómetros cuadrados. Aunque cuenta con diversas montañas, la mayor parte de la población radica en valle, al centro del cual convergen pueblos, colonias urbanas y agrícolas. Tiene un clima templado con lluvias de verano, con una temperatura media anual de 18.2 °C

De acuerdo al II Censo de Población y Vivienda en el 2005 el municipio contaba con un total de 80 183 habitantes. De acuerdo al mismo censo, el municipio cuenta con 16, 477 viviendas. La totalidad de las construcciones conserva las características peculiares de una ciudad típica mexicana, en su gran mayoría elaboradas con adobe y tabique, aunque en las comunidades todavía hay casas construidas con materiales como cartón y láminas de asbesto y tejas de barro. Sin embargo, en el centro de Tenancingo las construcciones, son en su mayoría de cemento. La mayoría de las casas y las comunidades cuenta con los servicios públicos básicos y cuenta con vías de acceso y comunicación

El municipio cuenta con planteles educativos, desde la preescolar hasta preparatoria así como formación de licenciados en educación primaria. Existen en el municipio 4 181 analfabetas que representan el 10.53% de la población municipal. La mayoría de la población es católica.

El municipio se encuentra dividido en: una ciudad, 4 barrios, 20 rancherías, 14 pueblos, 6 colonias agrícolas, 8 colonias urbanas, 10 colonias semiurbanas y 2 poblaciones de tipo internado. La cabecera municipal es la ciudad de Tenancingo de Degollado. El ayuntamiento municipal de Tenancingo está integrado por un Presidente, síndico, procuradores y regidores

Actividades económicas preponderantes

Cuenta con una extensión cultivable de 6 790 hectáreas en donde se cultiva la floricultura, legumbres, cereales, fruticultura y forrajes. Se le considera uno de los productores más importantes de rosas y otras flores. (Gobierno Municipal de Tenancingo, 2006)

Se comercializan productos agrícolas, ganaderos e industriales en los días de tianguis y en el ramo industrial, se destaca la fabricación y comercialización de suéteres, vinos y licores de frutas, materia prima para la industria farmacéutica y muebles coloniales. Es muy reconocido por la elaboración de rebozos, la cual data desde 1790, incluso hay una celebración especial para exponerlos en el mes de septiembre (Gobierno Municipal de Tenancingo, 2006). También se elaboran otras artesanías como sillas tejidas con palma, canastas tejidas con fibras vegetales, comales de barro y papel picado.

El turismo ha cobrado importancia por sus bellezas y atractivos naturales, así como por su arquitectura y escultura religiosa.

Cómo se ha presentado la migración en este municipio

La migración en Tenancingo, no es tan alta como en las otras dos comunidades. De hecho, es difícil encontrar información documental sobre la migración en este municipio. Probablemente el que tenga diversas actividades económicas y por su tendencia a la urbanización producto del turismo y la inmigración, han hecho que se generen nuevos empleos y que haya menos probabilidad de migrar. Pero aún así, en el trabajo de campo y en las entrevistas, sí se afirma que la falta de fuentes de trabajo y bajo salarios, han provocado que el cambio de residencia para irse a los Estados Unidos, principalmente a Delaware, y Canadá, así como a otras entidades de México.

AUTOMOVIL DE MIGRANTES EN EL CENTRO



Incluso, en la presente administración, 2009-2012, acaban de iniciar un programa de apoyo a migrantes en la Presidencia Municipal a través de la Oficina de Asuntos Internacionales. Han iniciado un censo de migrantes ante la percepción de que su número ha aumentado, incluso me comentaron que ya se ha establecido un Club de Tenancingo en Delaware.

A continuación, en una tabla comparativa, se tratarán de resumir las características más significativas de las tres comunidades. Considerando dichas características, se tratarán de relacionar los resultados obtenidos en la encuesta de motivaciones de migración. Las diferencias obtenidas entre las comunidades se analizarán en función de las características más relevantes.

TABLA 2.1 TABLA COMPARATIVA DE LOS MUNICIPIOS

Municipio	JOQUICINGO	VILLA GUERRERO	TENANCINGO
<i>Superficie</i>	49.2 km2	267.8 km2	160.18 km2
<i>Población</i>	11 042 hab.	52 mil hab.	80 000 hab
<i>Número de viviendas</i>	2 357 viviendas	11 000 viviendas	16,477 viviendas
<i>Tipo de población</i>	Semi Rural	Rural	Semi urbana
<i>Actividades económicas</i>	Agricultura-consumo interno Ganadería Fábricas	Floricultura	Floricultura Fabricación de rebozos y otras artesanías Servicios
<i>Importancia del turismo</i>	Poco turismo	Turismo medio	Turismo como actividad importante
<i>Nivel de marginación</i>	Nivel medio	Nivel medio	Nivel bajo
<i>Nivel de migración</i>	Nivel bajo	Nivel medio	Nivel bajo
<i>Razones documentadas de migración</i>	Migración porque no hay políticas de inversión, no hay fuentes de trabajo Polarización social del Estado de México	Migración por falta de tierras de cultivo	Se reporta migración reciente y mínima Mayor inmigración
<i>Niveles de analfabetismo</i>	13%	14%	10.53 %

2.4. LAS MOTIVACIONES DE MIGRACIÓN Y EL CONTEXTO REGIONAL: LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA

Con esta información de las comunidades, ahora se buscará relacionar los resultados obtenidos con la encuesta aplicada y el trabajo de campo, para explorar como el contexto puede tener influencia en las motivaciones de migración que presentan los adolescentes.

Como se recordará para conocer las motivaciones de migración en las tres comunidades se aplicó una encuesta a 275 adolescentes, entre 12 y 17 años en escuelas secundarias y en escuelas técnicas públicas. La distribución de la muestra puede observarse en la tabla 2.2.

TABLA 2.2 DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA

	JOQUICINGO	TENANCINGO	VILLA GUERRERO	TOTAL
HOMBRES	11	25	94	130
MUJERES	22	45	78	145
TOTAL	33	70	172	275

En primera instancia, se les preguntó a los adolescentes, si habían pensado alguna vez en migrar, y se les dieron tres opciones de respuesta, que podrán observarse en la tabla 2.3. en donde se exponen los porcentajes de la muestra total.

TABLA 2.3. INTENCIONES MIGRATORIAS DE LA MUESTRA TOTAL

	<i>No. de respuestas</i>	<i>Porcentaje</i>
<i>Sí, próximamente</i>	11	4
<i>Sí, algún día</i>	141	51
<i>No, nunca</i>	123	45
<i>Total</i>	275	100

En promedio, para las tres comunidades el mayor porcentaje se encuentra en la opción de “Sí algún día”, que aunada a la de “Sí, próximamente” nos da un 55%.

En la tabla 2.4, es interesante observar que en Villa Guerrero y Joquicingo, el mayor número de respuestas se ubica en la opción de “Sí algún día”, en comparación con Tenancingo, cuyo mayor porcentaje está en la opción “No, nunca”.

TABLA 2.4. INTENCIONES MIGRATORIAS POR COMUNIDAD

	JOQUICINGO	TENANCINGO	VILLA GUERRERO
<i>Sí, próximamente</i>	3	1	7
<i>Sí, algún día</i>	16	32	93
<i>No, nunca</i>	14	37	72
<i>Total</i>	33	70	172

Estos resultados corroboran lo observado en el trabajo de campo. En las entrevistas y grupos focales surgía constantemente información sobre el interés de los adolescentes por la migración, ya sea porque tenían la intención de migrar, o bien por la existencia de un proceso migratorio en sus comunidades. Como veremos más adelante, la migración, tomen la decisión de irse o no, empieza a formar parte de las opciones que tienen para la definición de sus proyectos de vida.

La encuesta también incluía un instrumento de medición cerrada, con un formato Likert de cuatro puntos, que exploraba las motivaciones de migración con la pregunta: ¿Qué tan importante para ti sería emigrar a Estados Unidos debido a las siguientes razones?

Esta escala se basó en una versión modificada de la escala de motivaciones de migración (Tartakovsky & Schwartz, 2001) que originalmente estaba constituida por 11 preguntas, pero al momento de traducirla y adaptarla al contexto mexicano, se decidió la eliminación de dos preguntas, debido a que no eran adecuadas para la situación de migración en México y se redactó una pregunta adicional, quedando el instrumento constituido por 10 preguntas (ver los reactivos en la tabla 2.5).

Primero, en la siguiente tabla 2.5 se muestran las medias obtenidas por cada una de las motivaciones de migración, con ella podemos observar cuáles fueron las motivaciones que la muestra total consideró como más importantes. .

TABLA 2.5. MOTIVACIONES DE MIGRACIÓN DE LA MUESTRA TOTAL

MOTIVACIONES DE MIGRACIÓN	<i>M</i>	<i>DE</i>
Buscar mejores oportunidades de trabajo	3.22	0,85
Preocupación por mi situación económica	3.0	0,92
Búsqueda por nuevas posibilidades escolares	2.99	1,01
Deseo de elevar mi nivel de vida actual	2.97	0,9
Preocupación acerca de la seguridad y crimen en México	2.94	0,98
Deseo de reunirme con mis familiares en el extranjero	2.68	1,02
Interés por conocer otra cultura	2.58	1,01
Búsqueda de situaciones nuevas y una vida poco común	2.47	0,84
Decisión de mis padres por emigrar	2.33	0,97
Presión de mis amistades para irme al extranjero	1.67	0,83

Lo que consideran muy importante: el trabajo, los estudios y elevar su nivel actual coincide en gran medida, como se verá más adelante, con la información obtenida del trabajo de campo, pero es muy interesante lo que consideran como poco y nada importante: La decisión de los padres por migrar y la presión de las amistades por irse al extranjero, ya que en el trabajo de campo se detectó en el grupo con intenciones migratorias que estas dos motivaciones son importantes para tomar una decisión.

Posteriormente considerando que las comunidades estudiadas son escenarios de migración reciente, se realizó un análisis de varianza para analizar si existen diferencias significativas entre los escenarios con respecto a una posible toma de decisión migratoria entre los adolescentes. Se consideró una diferencia significativa entre los grupos cuando se presenta: $-.05$.

Una vez detectadas las diferencias significativas entre grupos se realizó un análisis Scheffé para un análisis más fino de las diferencias y los resultados obtenidos se muestran en la tabla 2.6.

MOTIVACIONES DE MIGRACIÓN	JOQUICINGO		VILLA GUERRERO		TENANCINGO		ANOVA		
	M	D. E.	M	D. E.	M	D. E.	F	GL (inter/intra grupos)	Scheffé
Presión de mis amistades para irme al extranjero	1,55	0,91	1,73	0,80	1,59	0,86	1,11	2/271	
Decisión de mis padres por emigrar	2,09	0,84	2,45	0,95	2,16	1,04	3,48	2/268	
Búsqueda por nuevas posibilidades escolares	3,12	0,89	3,06	0,94	2,73	1,19	3,10	2/270	
Búsqueda de situaciones nuevas y una vida poco común	2,45	0,79	2,59	0,80	2,17	0,89	6.28 *	2/270	T-VG
Preocupación por mi situación económica	2,76	1,03	3,17	0,83	2,70	0,98	8.25 *	2/270	T-VG
Deseo de reunirme con mis familiares en el extranjero	2,73	1,01	2,79	0,95	2,37	1,14	4.29 *	2/271	T-VG
Deseo de elevar mi nivel de vida actual	2,79	0,86	3,06	0,85	2,81	1,01	2,70	2/271	
Interés por conocer otra cultura	2,33	1,08	2,67	0,99	2,46	1,00	2,25	2/271	
Preocupación acerca de la seguridad y crimen en México	2,94	0,98	3,02	0,93	2,73	1,09	2,25	2/269	
Buscar mejores oportunidades de trabajo	3,09	0,96	3,32	0,76	3,04	0,97	3,12	2/270	

El análisis estadístico de los resultados nos muestra que se presentó una diferencia significativa entre las comunidades en las siguientes motivaciones:

- Preocupación por mi situación económica.
- Búsqueda de situaciones nuevas y una vida poco común.
- Deseo de reunirme con mis familiares en el extranjero.

Y haciendo un análisis estadístico más exacto (Prueba Scheffé), esta diferencia se presentó específicamente entre Villa Guerrero y Tenancingo. Nuevamente, hay un contraste entre estas dos comunidades.

A partir de los resultados obtenidos, podemos hacer las siguientes reflexiones. A pesar de que las tres comunidades comparten una zona geográfica común, en la tabla 2.1 podemos encontrar dos aspectos que las diferencian, que pueden aportar elementos para la discusión de los resultados obtenidos en la encuesta de motivaciones de migración y reflexionar si estos tienen alguna incidencia en los diferentes índices de migración que se presentan entre las poblaciones.

- a) El tipo de población: ¿los diferentes tipos de población a que pertenecen (rural o urbano) pueden estar relacionado con las intenciones migratorias de los adolescentes?
- b) El nivel de marginación: ¿Qué tipo de relación puede existir en esta muestra entre el nivel de marginación o pobreza con las motivaciones de migración que eligieron los adolescentes?

En estas dos preguntas enfocaremos la siguiente reflexión, pero antes es importante aclarar que el análisis que se hará a continuación, no intenta establecer una relación causal entre migración y población rural ni entre migración y marginación en las poblaciones de estudio, ya que no fue este el objetivo de este estudio, solo se intenta reflexionar acerca de los resultados obtenidos en la encuesta de motivaciones de migración y los elementos que permiten hacer una comparación entre las comunidades de estudio, con el objetivo de vislumbrar la influencia del contexto en dichas motivaciones y abrir la puerta a nuevas preguntas e investigaciones y dar entrada a la parte cualitativa de la investigación en el siguiente capítulo.

Empecemos por analizar, el punto relacionado con el tipo de población y la migración. En efecto, existe una diferencia entre ambos aspectos entre las dos poblaciones. Villa Guerrero es considerado en la revisión documental como rural y Tenancingo como semiurbano, Villa Guerrero tiene un índice de migración medio y Tenancingo bajo. ¿Existe una relación entre ambos aspectos?

Primero, hay que preguntar: ¿Qué se considera rural? Parece ser que no hay una definición única, ya que es concepto multifacético y en ocasiones su definición depende del contexto, ya que hay grandes variaciones en la demografía, economía, cultura y características ambientales en las diferentes zonas rurales. Además recordemos, que hoy en día es complejo establecer una diferencia tajante entre rural y urbano. De hecho, actualmente nos encontramos con un continuo rural-urbano, o como lo define Hompland (1990) en Kloep, Hendry, Glendinning, Ingebrigtsen, & Arild,(2003) una “rurbanización”, que está tomando lugar debido a la urbanización del campo y la ruralización de las suburbios de los pueblos y las ciudades.

Por lo que hablar de “población rural”, es solo con fines de análisis. Por lo que nos apegaremos a una definición que parece contener los elementos necesarios: “Las poblaciones rurales tienen mayor presencia de gente mayor y niños, mayor desempleo y subempleo, menor densidad de población con mayores porcentajes de pobreza...Las poblaciones rurales también se distinguen por ser más vulnerables que sus contrapartes urbanas a las crisis económicas por la concentración de actividades económicas específicas” (Hart, Larson, & Lishner, 2005, pág. 1150)

Por los datos obtenidos, la población de Villa Guerrero, presenta algunas de estas características, ya que presenta un índice de pobreza significativo y desempleo y existe una concentración en actividades económicas específicas, en su caso la floricultura, la cual ha entrado en crisis los últimos años por la competencia, la falta de tierra cultivable y porque solo un sector de la población ha tenido acceso a nuevas tecnologías.

En cambio, Tenancingo es una población que por su desarrollo económico y poblacional e inmigración así como por la diversidad de actividades económicas ha tenido un mayor crecimiento y ha tendido a la urbanización, situación que probablemente ha proporcionado más alternativas a los adolescentes.

En términos generales, existen estudios, que afirman, que dichas características de las poblaciones rurales, ha provocado altos índices de migración en su población. A nivel general, en México, el empleo en zonas rurales se ha estancado en los últimos treinta años, especialmente desde el inicio de la apertura económica a mediados de los ochenta que provocó la caída de los precios de la producción agrícola en México. Esta crisis ha creado un sector de trabajadores desempleados para los cuales la migración a los Estados Unidos es una opción atractiva. Los efectos del Tratado de Libre Comercio solo reforzaron este patrón, ya que los agricultores encontraron muy difícil competir con las

importaciones americanas y canadienses (Fussel, 2004). Bajo esta circunstancia así como de la desindustrialización y la presión demográfica, las capacidades para generar recursos de los hogares rurales se disminuyeron drásticamente, convirtiéndose la migración como la mejor alternativa económica.

Son consistentes entonces, los resultados de la encuesta. El que la motivación “Preocupación por mi situación económica” sea la más significativa, coincide con que el aspecto económico es sin duda la variable importante para las poblaciones rurales para migrar. Aún cuando actualmente esta situación se presenta cada vez más en contextos urbanos (Fussel, 2004) (Lozano, 2004) sigue siendo más significativa su presencia en comunidades de origen rural. En las comunidades estudiadas, en los últimos años, los jóvenes han tenido mayor contacto con la migración y por lo observado, ésta se está convirtiendo en un patrón familiar aún cuando no son comunidades de larga tradición migratoria. Y aunque, como se ha comentado anteriormente en este trabajo, la migración entre los adolescentes tiene razones muy concretas como la percepción de mejores prospectos laborales, se ha encontrado en diversos estudios en México (Díaz, 2006) y en otras partes de mundo (Easthope & Gabriel, 2008) (Kloep, Hendry, Glendinning, Ingebrigtsen, & Arild, 2003) (Horváth, 2008) que las construcciones que dicha población tiene sobre su comunidad tiene influencia en las expectativas y experiencias, así como en su concepción temprana de lo que la vida es y debe ser en diferentes lugares, y estas actitudes pueden jugar un rol significativo en las decisiones que los adolescentes hagan de su futuro, sobre todo a lo relacionado con la migración.

Por ello, la motivación: “Búsqueda de situaciones nuevas y una vida poco común”, coincide con la idea de que la migración tiene que ver más con cómo esta población

busca establecer su identidad y futuro a través de lo que le ofrece la migración y de la relación que se establece con su comunidad de origen.

La relación del adolescente con el espacio rural, es un tema sumamente interesante para el futuro análisis, ya que la concepción y construcción social que tienen estos de sus comunidades, el cómo viven y experimentan la vida rural, es tan importante como las problemáticas rurales en sí mismas. .

Los cambios generados en los contextos rurales, producto del contacto con algunos aspectos relacionados con la urbanización, han hecho que los adolescentes tengan una relación diferente con sus comunidades, de formas distintas a como era en otros momentos históricos, generando en ocasiones insatisfacción con el estilo de vida rural en comparación con la vida urbana o bien con la de los Estados Unidos, en caso de la migración internacional, la cual tienden a idealizar como veremos en el siguiente capítulo.

Las características que se le atribuían a las comunidades rurales, en las que ciertos aspectos, como la unión familiar, el conservar las tradiciones, el trabajo comunitario, se han transformado y probablemente han dejado de representar algo significativo para los jóvenes y se ha encontrado que los jóvenes en comunidades rurales, tienden a cuestionarse su pertenencia a dichas comunidades. Se percibe un cambio significativo en los valores, metas y prioridades y esto tiene diversas razones: entre otras, “a cómo se perciben o las concepciones de su identidad, esto es cómo la gente se imagina a sí misma, como visualiza sus identidades perteneciendo a un lugar en particular y como es capaz de transformarse a través del movimiento hacia otros lugares” (Gibson & Argent, 2008, pág. 137)

Estos últimos autores, han encontrado en diversas poblaciones que la juventud rural presenta mayores actitudes a favor del individualismo, la movilización, opuesto a la estabilidad, están menos vinculados a la clase social y el origen geográfico, y más bien están orientados a la construcción de su propia autobiografía, tienden más hacia la impredecibilidad que al orden y la estabilidad

O también se ha encontrado que la migración se ha convertido en un contexto en donde la transición hacia la adultez puede ser negociada. Por ejemplo en el estudio realizado en Rumania por Horváth (2008) encontró que los jóvenes de comunidades rurales continúan migrando no solo porque ellos tienen la experiencia de migración de las generaciones anteriores, sino también porque tienen escasos y limitados caminos aceptables para convertirse en adultos y el migrar puede representar un camino para ser aceptado como adulto y lo que ello implica, en sus comunidades. Una de las preguntas que podríamos hacer ahora, es cómo los adolescentes en las comunidades de este estudio están ingresando al mundo adulto, qué situaciones marcan ésta entrada y cómo son reconocidos en la comunidad y si de alguna manera, para algunos adolescentes el migrar se está convirtiendo en un rito de paso. Ya, Erikson, en los años sesenta, con su estudio clásico de la tribu americana de los Sioux había señalado la importancia de las tradiciones y ritos de iniciación para que los adolescentes accedieran al mundo “adulto” y señaló las consecuencias de que dichas tradiciones se eliminaran con la creación de reservas que buscaban “americanizarlos”.

Por otro lado, la migración rural juvenil también está relacionada con la importancia de los lazos sociales (Kloep, Hendry, Glendinning, Ingebrigtsen, & Arild, 2003). Por ello no es casual que la tercera motivación presentada sea la de “Reunirme con mis

familiares en el extranjero”. No vamos a ahondar en este punto, porque ha sido ampliamente documentado en otros estudios, la importancia crucial de las redes sociales y la importancia que representa la familia en el proceso migratorio (Massey, Alarcón, Durand, & González, 1991)

Ahora bien, en cuanto a la relación entre migración y pobreza, aunque la zona sur del Estado de México como se mencionó anteriormente es de las zonas consideradas con mayor pobreza de la entidad, nuevamente en la tabla de comparación nos encontramos que se presentan diferentes índices de marginación, ¿qué se puede reflexionar al respecto de la relación de esta variable con los diferentes índices de migración?

En el caso de Villa Guerrero, presenta un índice de marginación medio y un índice de migración medio (pero mayor al que presentan las otras dos comunidades), y se presentó el puntaje mayor de la motivación relacionada a mejorar la situación económica.

Es bien sabido, que la relación entre migración y pobreza ha sido ampliamente investigada en la literatura económica, pero es difícil hablar de que exista un consenso respecto al tema. Sin embargo, en gran parte de la literatura se encuentran ligadas y hay la creencia que la migración se convierte en una estrategia importante para enfrentarse a la pobreza.

Por una parte, las macroteorías económicas se enfocan en la importancia de las diferencias geográficas por demanda de trabajo, diferencias de salarios y retorno a la educación para explicar la migración. En las teorías neoclásicas se caracteriza la migración como el resultado del análisis costo-beneficio que hace el individuo a nivel

personal. La decisión para migrar se basa en la diferencia entre el ingreso potencial y el costo de migrar. La migración se convierte así en una decisión de cada hogar en la llamada nueva economía de migración y esta opción se convierte en parte de las estrategias de generación de ingreso, para diversificar el riesgo y obtener liquidez para enfrentar los problemas de mercado.

Sin embargo, es difícil afirmar si la pobreza motiva la migración o si la migración reduce la pobreza. Algunos autores teorizan la existencia de una U invertida (Kuznets, 1966) en la relación entre ingresos y migración, mientras que la pobreza y los bajos ingresos juegan un rol importante en la expulsión en la corriente migratoria, también, en casos extremos puede actuar como un limitante, dados los altos costos asociados con la migración internacional.

Futuras investigaciones entonces podrían realizarse para explorar entonces la situación específica de Villa Guerrero. Por un lado, su situación coincide con las teorías que asocian pobreza con migración, pero recordemos que tiene un grado medio de marginación, así que coincide también con lo planteado respecto a que no necesariamente los más pobres tienen la opción de migrar. Arizpe, por ejemplo, plantea que en los estudios de campo en varias comunidades se ha podido establecer que dentro del flujo de migrantes rurales, no todos los que se dirigen hacia Estados Unidos son campesinos pobres o sin tierras. Arizpe (1985:89) lo expone así: “Comparado con el flujo general de emigrantes rurales, la migración a Estados Unidos contiene una proporción menor de migrantes pobres y sin tierras, de mujeres, de ancianos, y de jóvenes de ambos sexos de hogares rurales de ingresos medios y altos. El grueso de los migrantes hacia los Estados Unidos son hombres adultos ligados, de alguna manera, a la pequeña producción agrícola. Y, muy importante, no todos ellos son asalariados sin

empleo, lo cual significa que, a partir de cierto punto, los factores de atracción superan a los factores de expulsión que ponen en disponibilidad de migrar a parte de la población rural”.

Asociado a la marginalidad, también es importante considerar que la migración en las comunidades rurales se ve influenciada por otro tipo de factores, entre los cuales están por ejemplo, el proceso de desarrollo económico del país, el origen de los migrantes en términos del tamaño de la localidad y el nivel relativo de desarrollo de la zona de la que provienen; la experiencia ocupacional previa del migrante, así como las condiciones de la estructura ocupacional de la localidad de destino y las posibilidades de educación (Ruiz, S/F)

La migración en Villa Guerrero, puede explicarse, no sólo por su grado de marginación, sino también por la presencia de otros recursos como pueden ser ya redes sociales consolidadas y lazos familiares en Estados Unidos (Castaldo, Litchfield, & Reilly, 2005) (Ruiz, S/F) o bien, como pasa en varias comunidades del Estado de México, es una plataforma de personas, que primero migraron a esta entidad, y de ahí parten a los Estados Unidos.

En el caso de las otras dos comunidades, Tenancingo y Joquicingo, también se pueden plantear preguntas interesantes para próximos estudios, ya que ambas, presentan un nivel de migración bajo, aún cuando presentan diferentes índices de marginación y problemas económicos de diferentes características.

Esta sección de la investigación, nos dio la oportunidad de visualizar, a grosso modo, la importancia de algunas características del contexto en la elección de las motivaciones de migración en las tres comunidades, en el siguiente capítulo podremos ahondar en cómo los adolescentes plantean sus motivaciones para migrar y con ello tener una perspectiva más íntima de cómo visualizan ellos mismos la migración. Con ello, se hará el intento de interrelacionar los aspectos estructurales con el mundo vivencial del adolescente y sobretodo ahondar en las construcciones sociales de esta población.

CAPÍTULO III.

MOTIVACIONES DE MIGRACIÓN EN LOS ADOLESCENTES DEL SUR DEL ESTADO DE MÉXICO

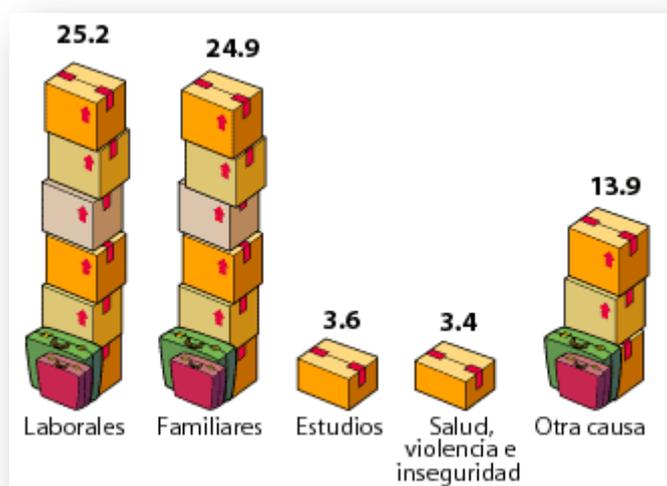
3.1 MOTIVACIONES GENERALES DE MIGRACIÓN

A nivel general se ha considerado que las migraciones que se realizan de manera voluntaria responden al derecho inalienable de toda persona a elegir el lugar donde puedan desarrollarse y generalmente se asocia a la búsqueda de mayores recursos económicos con el objetivo de mejorar la calidad de vida y el bienestar de uno mismo o de la familia.

Como se ha mencionado, a lo largo de la tesis, las explicaciones sobre el origen de la migración han variado sustancialmente, pero las explicaciones más frecuentes coinciden con la aseveración anterior y consideran la migración como producto de condiciones estructurales y que está ligada con todos los más importantes procesos socioeconómicos. Incluso en el capítulo anterior, los resultados de la encuesta fueron consistentes con esta postura: Los aspectos relacionados con las problemáticas que presentan las comunidades rurales y los problemas de marginación podrían tener un efecto en las diferencias encontradas entre las motivaciones de migración entre las comunidades.

Según el censo del INEGI del 2005, los motivos de índole laboral y familiar fueron los principales en el momento de cambio de residencia (ver cuadro 4.1)

CUADRO 4.1.MOTIVOS DE CAMBIO DE RESIDENCIA



FUENTE: INEGI. Mujeres y Hombres en México 2005. En <http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/migracion>.

Sin embargo, los estudios contemporáneos sobre migración, tanto en otras latitudes (Lundholm, 2007) como en América Latina, (Acuña, 2006) (Arizpe L. , 1978) (Romer, 1982) han encontrado que los factores económicos no son los únicos causantes de la migración, sino que también hay que tomar en cuenta factores sociales, políticos y personales interrelacionados con cuestiones de etnia, cultura y organización social

El hecho de que solo migran algunos individuos a pesar de que se encuentren bajo las mismas condiciones de expulsión, es el que mayores dificultades de teorización se ha presentado en el estudio de la migración y por el cual las explicaciones estrictamente económicas son insuficientes. Por ello una propuesta de análisis con base en la antropología social puede ser más enriquecedora, porque ayuda a capturar la complejidad que existe tras la decisión de migrar, porque aunque todos los adolescentes de una misma comunidad están expuestos a los mismos factores socioeconómicos, unos tienen la intención de migrar mientras que otros preferirían permanecer en su lugar de origen, entrando en juego los diversos factores.

En este capítulo, nos adentraremos al plano microsocial, es decir, al estudio de un grupo de adolescentes en una zona específica, tratando de llegar a indagar en aquellas motivaciones, que incluyen no sólo las de índole económica, sino también aquellas que tienen que ver con otros aspectos significativos para los adolescentes y sus comunidades.

3.2. MOTIVACIONES DE MIGRACIÓN EN LA POBLACIÓN ADOLESCENTE EN EL SUR DEL ESTADO DE MÉXICO

Entonces empezamos con la pregunta obligada: ¿Qué es lo que motiva a las personas a migrar? ¿Qué es lo que la persona toma en cuenta cuando decide cambiar su residencia? ¿Qué condiciones de vida debe percibir para cambiar por completo su vida? ¿Qué ideas o creencias, en el caso de la migración indocumentada, pueden llevar a un adolescente

a tomar una decisión que en ocasiones puede llevarlo a arriesgar tu vida, dejar su familia y escuela e insertarse a una cultura totalmente diferente?

Dos consideraciones importantes antes de iniciar: Las motivaciones no son necesariamente la causal determinante para la migración, pero ayudan a explorar las apreciaciones subjetivas que los adolescentes tienen de la migración localmente y desde un grupo específico de edad, y por otro lado, es importante considerar que la toma de decisión para migrar, no necesariamente es una decisión individual, como comúnmente se asume. Esto es, que no necesariamente el adolescente decide migrar, sino que esta puede ser una decisión tomada por la familia, como estrategia de sobrevivencia o incluso por la comunidad y la decisión puede ser producto de diversos factores. La noción de toma de decisión, puede variar de un contexto a otro.

Por lo que este capítulo tiene por objeto: describir y explicar las motivaciones de migración de adolescentes del sur del Estado de México que nos pueden dar elementos importantes para entender cómo vive la migración este grupo y la comunidad.

Como se mencionó en la introducción, la información se obtuvo a partir de la realización de 4 grupos focales, contando con la participación de 80 adolescentes de escuelas secundarias y técnicas públicas en las tres comunidades, así como de entrevistas individuales a adolescentes en el trabajo de campo. Las dos preguntas principales fueron: el porqué migrarían ellos a los Estados Unidos y/o el porqué creen que migran los adolescentes en su comunidad.

En algunos apartados, se incluyen los comentarios de personas adultas, porque se considera que aportan elementos complementarios que enriquecen en alguna medida lo

expresado por los adolescentes, aunque se vuelve a aclarar, que el conocer sus motivaciones desde su perspectiva es el objetivo fundamental de esta sección.

Se realizó un análisis del contenido de las respuestas de los adolescentes y las motivaciones expresadas por los adolescentes, se agruparon de acuerdo a sus características más importantes.

MOTIVACIONES ECONÓMICAS Y LABORALES

Una de las motivaciones más frecuentemente citada en la literatura es la relacionada con el ámbito laboral-económico y la búsqueda de mejores oportunidades de trabajo y por tanto de otros niveles de vida. Esta falta de igualdad de oportunidades laborales se ven reflejadas en respuestas como “conseguir un futuro mejor” y “aquí no hay futuro” en diversos contextos. (Martínez Pizarro, 2000) (Lundholm, 2007).

En este caso, cuando se les preguntó a los adolescentes y a otros informantes, el porqué migrarían ellos mismos o los adolescentes en su comunidad, este tipo de motivaciones, también fueron las que con mayor frecuencia se presentaron como primera opción.

El denominador común fue el señalar que en México no pueden encontrarse fuentes de trabajo que aporten dinero suficiente para mantener a las familias y tener una buena calidad de vida y que esa es una de las razones para querer migrar.

“Aquí no alcanza el dinero, por más que se trabaje y trabaje, es desesperante ver a los papás haciendo sacrificios para que nunca sea suficiente. Yo quiero mejorar la calidad de vida de mi familia y mi meta al llegar a los Estados Unidos es trabajar y mandar dinero a mi familia”

Adolescente varón, estudiante, 17 años

La percepción de la falta de empleos se ve reflejada en estos dos adolescentes:

“Yo migraría a los Estados Unidos porque veo que la gente migra porque no tiene un empleo, yo no veo un futuro aquí en México”

Adolescente varón, 16 años, estudiante

“Una cosa es que, las personas de aquí se dedican a la agricultura y en la épocas de recoger siembra les pagan muy poco, no sé, 100 pesos al día y eso no te alcanza para tener tres hijos en la escuela, tu esposa, darles techo, útiles etc. Sí.. se van más por la cuestión económica, yo creo, para apoyar a la familia”

Adolescente varón, estudiante, 18 años

Como producto de la migración previa de sus familiares, también perciben la mejoría económica de su familia, esto se puede identificar en las palabras de esta adolescente:

“Mi papá está ahorita allá y siento que tenemos una vida mejor, por lo que en algunos casos uno quiere irse a Estados Unidos para tener un nivel económico más alto”

Adolescente mujer, estudiante, 15 años

“Me han dicho que en Estados Unidos hay de todo, no te falta nada, siempre hay trabajo y dinero”

Adolescente varón, estudiante, 16 años

Y no solo de la familia, también en sus respuestas se deja ver la influencia de los migrantes de retorno para tomar la decisión de migrar:

“Uno se deja llevar por lo que escucha: uno escucha que hay más trabajo, que el trabajo es mejor pagado, que es menos matado, que hay más oportunidades de estudiar, que hay más oportunidades de aprender cosas, en fin...de estudiar y trabajar más, conseguir más dinero”

Adolescente varón, estudiante, 16 años

O bien, reconocen que sí hay trabajo en la comunidad, pero no alcanza para ahorrar y tener un patrimonio para el futuro, como la construcción de una casa o el establecimiento de un negocio. Estas respuestas también resultaron consistentes con la mayoría de la literatura revisada.

Comentarios como los siguientes fueron frecuentes:

“Mis hermanos se fueron no tanto por cuestión de trabajo porque si hay aquí un trabajo pero no es un trabajo seguro. Se fueron más bien para ganar dinero y llegar aquí y construirse una tienda o algo para ya tener un trabajo seguro”.

Adolescente mujer, estudiante, 17 años

“Se van con la ilusión de hacer una casa, una casa digna, amueblada, quizás para que en el futuro sus hijos y su esposa anden bien vestidos, pues no comer bien, pero más o menos y aparte algunos se van y ponen una tiendita”

Mujer, ama de casa, 30 años, madre de adolescente migrante

“Se van para que la familia esté un poquito más desahogada, que sus hermanitos no pasen las mismas carencias que ellos pasaron”

Mujer adulta mayor, 70 años, abuela de adolescente migrante

Como una variación interesante con respecto a las respuestas tradicionalmente reportadas en los adultos está el hecho de que muchos adolescentes, quieren el trabajo para poder divertirse y tener mayores “lujos”. Incluso los familiares y maestros también lo mencionan, que los adolescentes más que migrar por trabajo, lo hacen para tener lo “que no pueden tener con un trabajo en México o con el dinero que sus padres manden de remesas”.

Es importante señalar, que para algunos adolescentes en estas comunidades, el migrar para obtener dinero es una opción, más no una obligación. . Ellos perciben que tienen la alternativa de hacerlo por otras opciones y entre ellas es la de tener más dinero para ciertas diversiones o lujos, que no tendrían en sus comunidades de origen, por lo que la migración les ofrecería la posibilidad no sólo de ganar más dinero que en sus comunidades de origen, sino que además les brinda la posibilidad de un “extra”, la de mejorar su vida social o diversión y mejorar su capital humano personal y buscar la movilidad social.

La siguiente respuesta de dos adolescentes varones refleja en gran medida esta situación:

“Bueno, mi papá estuvo allá, no tiene mucho tiempo, está mi tío y tengo mucha familia allá y me platican que la vida allá es fácil pero para una persona soltera porque una persona soltera puede subir, bajar y hacer lo que quiera siempre y cuando no tenga obligaciones y esté consciente de lo que quiere hacer. A lo mejor, como me dice mi papá: “aquí tienes todo no puedes o no tienes por qué irte, en cuestión económica podemos pagarte la universidad” pero por otro lado, mis primos, mis tíos me hablan y me dicen que me vaya, que me voy a dar la vida que aquí no tengo, mejores aventuras, antros, ropa, todo lo que aquí no tengo allá me lo puedo dar”

Adolescente varón, estudiante de preparatoria, 18 años

“A mí el dinero, las casas y los carros son lo que me llama la atención de irme a los Estados Unidos”

Adolescente varón, estudiante de secundaria, 15 años

“Uno tomaría la decisión de irse para vivir mejor. Aquí uno gana, pero para seguirse manteniendo en la semana, pero no para divertirse. A uno no le alcanza el dinero para eso y allá ya ganaría uno un poco más y tal vez regresando acá podría uno divertirse o comprarse una casa mejor”.

Adolescente varón estudiante, 16 años

También este aspecto se proyecta en la respuesta de una mujer adulta mayor cuya visión de los jóvenes refleja lo que piensa un sector de la población sobre la migración adolescente: *“Estos chicos de ahora, que ponen lo material sobre el amor y el deber a la familia, se van por frivolidad, jovencitos que les gusta la buena vida, vivir bien y andar bien arreglados”*

Un aspecto muy interesante y que llamó mucho mi atención, es que al revisar las respuestas dadas a la pregunta, del porqué migrar, en los grupos focales y en las

entrevistas individuales, se presenta una diferencia constante entre los adolescentes hombres y las adolescentes mujeres. La mayoría de los adolescentes hombres refiere que migraría para conseguir un buen trabajo y obtener dinero para mejorar su calidad de vida, poner un negocio propio o por diversión. A diferencia la mayoría de las adolescentes mujeres menciona que migraría para irse a estudiar, “superarse” y tener mayores elementos para salir adelante, ya sea en su comunidad de origen o en Estados Unidos. También las respuestas de las mujeres reflejaban mayor conciencia de los riesgos o situaciones que tenían que enfrentar al migrar.

Lo mencionado por esta adolescente es muy ilustrativo de este aspecto:

“Si yo ahora me fuera no sería a trabajar sino a estudiar. Para empezar yo nunca he trabajado, tal vez por eso sería difícil encontrar un trabajo y más porque yo no tengo a nadie allá. Sería muy difícil conseguir un trabajo, pagar la ropa, la renta, teléfono, comida porque todo es muchísimo más caro, Sería más difícil estar allá que estar aquí, por eso, si voy en todo caso, sería estudiar”.

Adolescente mujer, estudiante, 18 años

El comentario de una maestra que trabaja cotidianamente con los adolescentes, muestra la situación que presente entre los hombres y las mujeres, y que puede ser un área importante de estudiar en un futuro:

“Entre los mismos adolescentes, se observa una diferencia, los hombres tienden a pensar en trabajar en oficios para obtener dinero rápidamente y las mujeres tienden más a pensar en irse para estudiar y llegar al Universidad, desde entonces empiezan a darse estas diferencias que a la larga van a tener repercusiones en las relaciones de pareja o cuando regresen a México, porque sus visiones y ambiciones son muy distintas”

Maestra de educación media, Joquicingo

Otro aspecto encontrado en los adolescentes, es acerca de la posibilidad de encontrar trabajo en México. Llegan a afirmar que sí hay trabajo pero sin los beneficios (más ahorro, en menos tiempo, menos “matado”) pero hubo varias respuestas muy interesantes, relacionadas con que los trabajos que harían en Estados Unidos, no lo harían en México porque serían mal vistos.

Por ejemplo esto lo menciona una adolescente acerca de sus amigos que migraron:

“Allá se van a hacer cosas que no harían aquí como trabajar en el campo o trapear pisos, porque allá nadie los conoce y no los van a juzgar, nunca lo harían aquí por pena. Luego se van allá a hacer lo que nunca harían aquí”

Adolescente mujer, estudiante, 17 años

Comentarios como el anterior, se repitieron en varias ocasiones: Parece ser que la calidad del trabajo que pueden realizar en sus comunidades de origen es un asunto muy sensible. Consideran que el desempeñarse en trabajos no calificados es algo denigrante y dañino a su ser social y por el cual pueden ser juzgados y criticados. Sin embargo, esto cambia cuando trabajan en los Estados Unidos, en donde no es tan importante si laboran en este tipo de trabajos, ya que el mercado laboral en este país tiende a homogeneizar los trabajos que los migrantes mexicanos pueden obtener.

La distancia social hace de alguna manera que los empleos no calificados sean aceptables y les brinda un reconocimiento o estatus que no les proporcionaría el hacerlos en su comunidad de origen. Hallazgos similares fueron observados por Horváth (2008) y Gibson & Argent (2008)

MOTIVACIONES VINCULADAS A LAS RELACIONES FAMILIARES Y SOCIALES

Otra respuesta frecuentemente dada, es que su motivación para migrar estaba vinculada con las relaciones sociales. Entre las razones de migración, aquellas que se dirigen a las relaciones sociales, se encuentran en un lugar intermedio entre lo macrosocial (político y económico) y el nivel micro (individual), por lo que son sumamente relevantes en el estudio de la migración. Estas motivaciones están vinculadas con dos fenómenos: la reunificación familiar y la presencia de redes sociales.

Los niños y adolescentes buscan satisfacer necesidades afectivas derivadas de la ausencia del padre, la madre o ambos, cuando ya han emigrado hacia el norte, por lo que su motivación es la reunificación familiar. En un monitoreo del Foro Migraciones se encontró que el 90% de los menores interceptados en las fronteras tenían familiares en el lugar destino. (Acuña, 2006) . La mayor parte de los menores que migran por Centroamérica y México para llegar a los Estados Unidos, lo hacen por motivos de reunificación familiar. “La reunificación familiar bajo la amnistía de 1986 causó un incremento en la emigración de jóvenes entre la adolescencia y pre adolescencia que en circunstancias previas se habrían quedado en México hasta cerca de los 20 años de edad” (Smith, 2006, pág. 28)

Este tipo de motivaciones, también fueron comúnmente expresadas por los adolescentes. Varios afirman que buscarían unirse a sus padres o familiares que migraron previamente.

Una respuesta que combina el trabajo con las relaciones sociales es cuando el adolescente busca integrarse y colaborar con el negocio u oficio que la familia ya tiene en los Estados Unidos y esto le brinda la posibilidad de buscar el apoyo familiar para obtener opciones viables de trabajo, lo que a la larga le sirve para su inserción y movilidad social y sirve a la familia migrante para completar las labores. (Martínez Pizarro, 2000)

Esta es la perspectiva de un adolescente:

“Dicen que no nada más voy a estar encerrado porque ellos... (sus tíos) ya están posicionados económicamente bien. Mi tío es dueño de una empresa de pintura y dice que en cuanto llegue, luego luego, voy a tener lo que quiera entonces es eso es lo que me motiva. No quiero estar nada más aquí siempre, aquí nada más la pura escuela, si tengo ganas de seguir estudiando pero mi objetivo o planes a futuro serían dejar la escuela por un año ir, conocer y regresarme a estudiar. Pero ya solo estudiar nada de pensar en otras cosas hasta que termine mi carrera”.

Adolescente varón, estudiante, 19 años

“Pues, depende del empleo que quieras. Si tienes un empleo del tipo como dicen en las noticias: “que ni los negros quieren aceptar” pues no te va a ir muy bien, pero sí ya tienes la posibilidad de un mejor trabajo, como yo que tengo algunos parientes quienes ya casi viven como americanos, está mejor ¿no?”

Adolescente varón, estudiante, 16 años

En estas comunidades, empieza a percibirse el fortalecimiento de los procesos de formación de redes sociales, los lazos sociales que implican una red de obligaciones recíprocas por las cuales los nuevos migrantes son atraídos y encuentran trabajo en la comunidad de destino. “Dichas redes sociales ofrecen la posibilidad concreta de inserción laboral y de movilidad social en el país anfitrión” (Martínez Pizarro, 2000, pág. 14)

Como afirman Massey, Alarcón, Durand y González (1991:14) “una vez puesta esta red social, se vuelve más accesible la migración y un número mayor de familias la adopta como parte del conjunto de estrategias de sobrevivencia. Una vez que las redes sociales se han desarrollado hasta el punto de que un empleo en el extranjero está dentro del alcance inmediato, la migración se convierte en la opción más conveniente para que las familias pobres puedan aliviar las presiones económicas causadas por tener un mayor número de dependientes que de trabajadores. Dentro de los hogares las familias se adaptan a la rutina de la migración y la hacen parte permanente de sus estrategias de sobrevivencia. En el plano de la comunidad, los estudios demuestran que la migración altera las estructuras económicas y sociales de manera que fomentan más la migración”

Aunque es un fenómeno relativamente reciente en el Estado de México, sí se obtuvieron algunos datos acerca de la existencia de redes sociales.

MOTIVACIONES RELACIONADAS CON METAS Y LOGROS

Por otro lado, para algunos autores, como Martínez Pizarro (2000) los motivos de migración de los jóvenes se pueden sintetizar en la necesidad de obtención de metas y logros. Más que enfatizar la voluntariedad del migrante como actor social y destacar el papel de los factores económicos, se enfatizan la necesidad de alcanzar logros que caracteriza a los jóvenes. Esos logros tienen que ver con objetivos o metas y se expresan tanto en el ámbito material (ingresos, activos) como en el plano intelectual y artístico

La estructura social y cultural imperante crea la necesidad de obtener logros que, para los jóvenes, pueden no alcanzarse fluidamente por los medios institucionales disponibles. Se produce entonces, una disyunción aguda entre normas y objetivos culturales y las capacidades socialmente estructuradas de los individuos para obtener sus metas por vías socialmente institucionalizadas, como plantea Merton, citado en Martínez Pizarro (2000). Por ello es pertinente la clasificación que ofrece Merton sobre las formas de adaptación a las normas estructurales y a los objetivos culturales. El autor identifica cinco tipos (conformismo, innovación, ritualismo, retrainimiento y rebelión), entre los cuales el conformismo y la innovación serían los más idóneos para explicar la migración juvenil. El conformismo se refiere a la búsqueda del logro mediante la aceptación de metas culturales y normas estructurales, es la forma más común e implica una vida social “como se le conoce”. El tipo innovador acepta las metas culturales, pero trata de lograrlas con métodos diferentes a las normas estructurales; esto es, el joven migrante acepta la necesidad de obtener un logro –que puede ser material o “espiritual” – pero el medio que utiliza para hacerlo no es el habitual en su lugar de origen, sino que más bien busca el mismo fin con normas estructurales, reales o esperadas, que existen

en el lugar de destino. Es decir, las normas y límites estructurales propios de su comunidad no permiten que el joven obtenga las metas culturales que esa misma comunidad propone y entra en la búsqueda de otras normas culturales para obtener los logros propuestos.

Hubo repetidas respuestas de los adolescentes con relación a este aspecto, en donde la idea general es que tenían que dejar atrás su pueblo para lograr sus logros y metas, por ejemplo las siguientes:

“Percibía que no iba a tener una buena educación en mi pueblo para salir adelante y que necesitaba irme para lograrlo”

Adolescente mujer, estudiante, 16 años.

“...mis otros hermanos me dicen que me vaya, que es muy fácil, que voy a tener otro nivel de vida y pues, más que eso es para que aprenda a hablar inglés ya que, como vivo aquí en Tenancingo y vienen muchos extranjeros, pues me serviría saber hablar inglés. Así, aparte de que para que conozca y aprenda el idioma, tal vez aquí en donde vivo me pueda posicionar en un mejor trabajo. Nada más por eso”

Adolescente mujer, estudiante, 19 años

“La verdad en mi pueblo me aburría, busca uno salir de donde ya has estado tanto tiempo, y quieres conocer cosas y gente nueva”

Adolescente varón, de 16 años

En este punto, sería interesante ahondar en un futuro estudio, el cómo vivencian los adolescentes la comunidad en la que viven, sobre todo por lo mencionado en el capítulo anterior con respecto a la relación que guardan los adolescente con su espacio y la construcción que hacen de su pertenencia al mismo, en especial en los contextos rurales,

en donde consideran que no pueden obtener lo que ellos necesitan y quieren, por los medios tradicionales que les ofrecen sus comunidades, principalmente porque se ha encontrado que la experiencia de la migración y el apego al espacio son centrales en la conformación de la identidad de los jóvenes, como se puede ver en el estudio realizado por Easthope y Gabriel (2008)

MOTIVACIONES RELACIONADAS CON ACCESO A LA EDUCACIÓN

Aunada, a la anterior, la búsqueda de logros y metas, está otra motivación frecuentemente expresada y que está relacionada como el acceso a la educación o del mejoramiento del nivel académico. La búsqueda de una mejor preparación académica, no solo en la educación primaria y secundaria sino también en ocasiones los estudios universitarios (Martínez Pizarro, 2000). La posibilidad de estudiar, constituye un incentivo propio de los grupos jóvenes y es muy poco común entre las personas de más edad.

Existen varios panoramas al respecto: los padres buscan motivar a los adolescentes para que se vayan a estudiar a los Estados Unidos, paradójicamente en ocasiones es más fácil económicamente solventar la educación de los hijos allá porque hay menos costos que en México y también consideran el beneficio de aprender el idioma inglés. En las escuelas en Estados Unidos, cabe señalar, los niños y adolescentes pueden ingresar a las instituciones educativas sin documentos de ciudadanía.

En las siguientes viñetas se ve reflejada esta posición:

“Yo vengo de una familia muy unida, siempre me ha gustado estudiar pero mis padres no tienen para que yo pueda continuar, yo me quiero ir terminando la secundaria para poder estudiar en Estados Unidos, al fin y al cabo, allá no pagamos cuotas, ni uniforme, ni transporte y nos dan de comer”.

Adolescente mujer, estudiante, 16 años

“Mi papá quiere que aprenda inglés y que tenga mayores oportunidades para estudiar, él quiere que tengamos una carrera y hay más chance en Estados Unidos para hacerlo”

Adolescente mujer, estudiante, 18 años

Otro grupo de adolescentes, quiere irse a estudiar para mejorar su nivel educativo y aprovechar los recursos que puede aportarles el sistema escolar en aquel país. En ocasiones, los padres los apoyan para irse, aunque no vayan a trabajar. Esto sucede en familias que tienen los recursos para solventar la situación o familiares que acogerán al adolescente.

“En Estados Unidos hay más tecnología, uno aprende más con cosas mejores, en México lo hay pero no como en Estados Unidos”

Adolescente mujer, estudiante, 16 años

“En Estados Unidos si estudias puedes agarrar un buen trabajo, hay más oportunidades”

Adolescente varón, egresado de la preparatoria, 18 años

Interesante es la posición de esta adolescente, frente a la diferencia entre ir a trabajar o a estudiar:

“.. Bueno, pues yo digo que depende de a lo que vayas. Por ejemplo, unos van a trabajar y hay muchos que van a estudiar y pues... cuando se van a estudiar adquieren conocimientos nuevos y se divierten mucho y... los que van a trabajar sí sufren”

Adolescente mujer, estudiante, 16 años

Sin embargo, en ocasiones, los planes educativos se ven frustrados, y los adolescentes empiezan a trabajar una vez que llegan a los Estados Unidos. Las circunstancias económicas o bien las aspiraciones, hacen que opten por trabajar aprovechando su “juventud” que es el capital invaluable con el cuentan (Acuña, 2006). Muchos casos de este tipo, fueron observados en ciudades como Nueva York, en donde la deserción escolar de los adolescentes es muy grande debido a múltiples razones: dificultad con el idioma, mala adaptación a la nueva cultura, percepción de discriminación, peleas entre bandas o bien que las expectativas del adolescente no coinciden con la realidad. (Smith, 2006)

Otro grupo de adolescentes, trata de combinar los estudios con el trabajo, pero en ocasiones las jornadas de trabajo son tan extenuantes, que dejan los estudios.

“El problema con los migrantes mexicanos, es que son buenos trabajadores...y eso les quita la posibilidad de ser académicamente y profesionalmente preparados, se conforman muchas veces o en ocasiones no tienen el tiempo suficiente para dedicarlo a estudiar”.

Promotor comunitario, NY

MOTIVACIONES RELACIONADAS CON PRESTIGIO E IDEALIZACION

A parte de las razones laborales, de reunificación, de búsqueda de logros y académicas, se encontraron también explicaciones, vinculadas con otros aspectos sociales y culturales, y que en algunos casos están directamente relacionados con lo que se asocia a la adolescencia. Se puede considerar que el migrar en esta etapa representan una elección de suma importancia para el desarrollo social del adolescente, y esta elección por los comentarios recogidos en este trabajo puede deberse a tres factores como son la idealización, la búsqueda de aceptación del grupo de pares y el prestigio.

Para la idealización de la migración, ha influido en gran medida la globalización y el mayor acceso a la información que pueden hacer que los jóvenes sean más conscientes de las oportunidades que no encuentran en sus países.

Por otro lado, es muy común encontrar las historias de migrantes que regresan idealizando su vida en los Estados Unidos y los adolescentes pueden ver el estilo de vida de los que regresan y esto motiva sus sueños de migrar. Así que los adolescentes buscan emular a sus pares que ya han migrado y adoptar los patrones culturales que les ofrecen (Martínez Pizarro, 2000).

Además en la etapa de la adolescencia, el proceso de elección de una vocación o proyecto de vida transita por “la fantasía en la que los adolescentes muy jóvenes se imaginan qué trabajo quieren hacer sin considerar necesidades, capacidades, entrenamiento, oportunidades de empleo o cualquier otra consideración realista y más orientada por el atractivo del trabajo y entre una etapa más realista, en la que apenas empiezan a descubrir nuevos intereses, valores y capacidades personales, apenas

empiezan a evaluar diversos aspectos como gustos e intereses, habilidades, campo de trabajo y en la que se ven expuestos a las presiones de las instituciones, los compañeros, la familia que rodean el fin de la educación secundaria”. (Santrock, 2001)

Esta idealización, también les impide una visión crítica de lo que implica la migración, lo que se comenta a continuación refleja muy bien esta situación:

“Los adolescentes se dejan llevar por lo que oyen y ven de los jóvenes que regresan. Llegan con grandes camionetas (trocas) y con cadenas de oro y ropa deportiva moderna, y andan presumiendo en el Zócalo con la música a todo volumen. Siempre hablan de lo bien que les va en Estados Unidos, nunca de los sacrificios ni de los problemas. Tampoco nadie quiere oír esa parte, prefieren idealizarlos. Entonces los más jovencitos, se van con la finta y se mueren de ganas de irse en cuanto puedan. Lo que nunca se dan cuenta, es que muchos de los que regresaron, tienen que vender las trocas y la joyería para pagarse su viaje de regreso”.

Autoridad municipal en Joquicingo

Una mujer mayor, de 60 años, lo expresa con sus palabras de la siguiente manera:

“Yo he visto que los jóvenes que se han ido, vienen muy bien arreglados, traen buenos carros, unas cadenas que parece que son de perro gruesotas, unas enormes medallas, pero andan todo el tiempo borrachos atropellando a todo el mundo, pues yo no le veo ningún significado bueno a eso, pero eso es lo que los jovencitos ven y se van con la fantasía, aunque no sea cierta”

Esta idealización lleva a los adolescentes a sentirse presionados para ser aceptados y adaptarse al modelo a seguir de sus amigos o de los adolescentes reconocidos por la comunidad como “exitosos” porque migraron. El migrar les confiere un estatus diferente y por ello es importante considerar la influencia del grupo de pares para tomar la decisión de migrar.

Una adolescente de 17 años, comenta al respecto:

“Yo no entiendo porque mi hermano se fue. Aquí tenía el apoyo de mis papás, pero se quería ir a trabajar por las maravillas que mis otros hermanos le contaban todo el tiempo”.

Un joven que migró en la adolescencia relata su vivencia al respecto:

“En mi caso a los 15 años se me ocurrió la idea loca de irme, yo ni lo había pensado bien pero llegó el día en que mis amigos me dijeron “nos vamos” y yo agarré mis cosas... y de esa forma llegué a los Estados Unidos y se me hizo muy difícil adaptarme porque no tenía la mentalidad de estar ahí, lo hice por irme con mis amigos y no quedar mal”

Adulto joven, 25 años

Esta es la visión de otro adolescente:

“Muchas veces no es solo la cuestión económica sino mas bien el sueño americano, esto es irse solo por gusto, aquí tenemos todo lo que queremos, como es mi caso, yo me pienso ir, aquí tengo todo lo que quiero pero, no sé, muchas veces mis amigos, mis familiares dicen que allá es una mejor vida, que se dan lujos que aquí no se pueden dar y me entra el cosquilleo”

Adolescente varón, estudiante, 16 años

También se observó que la migración le otorga prestigio a los adolescentes, se espera que tomen esta decisión para ser tomados en cuenta, valorados o bien para no ser discriminados. Y en una etapa en donde la opinión de los demás es esencial para la formación de la identidad, este es un aspecto importante. Una situación similar es observada por Smith en Puebla, cuando habla acerca del prestigio de los adolescentes migrantes de retorno de Nueva York, a los cuales

...“los locales quieren imitar en los estilos de corte de pelo y ropa holgada porque quieren ser sus amigos. Además sus ingresos por el dinero que les envían les permiten invitar cervezas y tacos, con lo que impresionan a los jóvenes locales, en especial a los de las familias pobres, lo que da a los pandilleros que regresan un estatus especial que va más allá de lo que pueden lograr los jóvenes del pueblo”

(Smith, 2006, pág. 304)

Es interesante poner atención en las viñetas siguientes porque reflejan aspectos importantes de cómo se asocia el prestigio y la aceptación social con la migración, especialmente llamó mi atención lo relacionado a la pobreza. Perciben que la migración los hace estar a la medida de los demás y los hace valiosos ante la comunidad (Rice, 2000) y hay un gran estigma en ser percibido como “pobres” o diferentes por no haberlo hecho

“Yo soy de los pocos que no se han ido a los Estados Unidos del pueblo, sin embargo, quiero hacerlo para ver lo que se siente, como que siento que me hace falta eso en la vida para sentirme completo”
Adolescente varón de 17 años

Una adolescente lo plantea de manera más concreta en esta frase:

“En la escuela, luego te hacen burla porque eres pobre y nadie de tu familia ha migrado”

Adolescente mujer, empleada doméstica, 16 años

Otro aspecto, es que la migración les permite ocupar un lugar dentro de la familia como alguien útil, que contribuyen o como proveedores, la abuela de un adolescente menciona al respecto:

“Pero mientras estén enviando dinero, se sienten que están haciendo algo, eso los hace sentirse orgullosos de pueden ser proveedores”

Mujer adulta mayor, abuela de dos adolescentes que migraron, 75 años

Cuando en las comunidades, empiezan a introducirse este tipo de situaciones hace que se perpetúe lo que se ha denominado una cultura de migración (Massey, Alarcón, Durand, & González, 1991) (Smith, 2006), ya que la migración empieza a convertirse en parte de las ambiciones y sueños de los adolescentes, y también se convierte en un medio para ser aceptado por la comunidad y por su grupo de pares.

Las expresiones, que se refieren, a que no están completos si no han migrado, o bien que se les considera pobres si no lo hacen, o que no resistieron la presión de sus compañeros o familiares, son expresiones que se repitieron constantemente en el trabajo de campo. A pesar de que en los resultados de la encuesta, como podemos ver en el

capítulo anterior, la presión de los compañeros resultó categorizada como poco importante, probablemente fue porque no es deseable socialmente expresarlo de una manera tan directa y porque los resultados reflejaban la postura de la muestra total, tanto los que tienen intenciones migratorias como los que no las tienen. Y como veremos en la sección de las motivaciones para no migrar, existe un sector de adolescentes que son muy conscientes de la presión social que rodea a la decisión de migrar.

Estos hallazgos, también coinciden con lo que expresado en las investigaciones sobre la juventud rural, en la que se ha encontrado que la migración es un medio para ser aceptado en el mundo adulto, como en el comentario, de las personas adultas reflejan, que los adolescentes al contribuir con la economía familiar sienten que están participando.

Otro aspecto, vinculado a la adolescencia, es la idealización, el buscar patrones de identificación para ir conformando su propia identidad, eso lo podemos ver claramente en los comentarios relacionados con la imitación de los adolescentes o migrantes que retornan.

La idealización, va usualmente de la mano, del sueño americano, como lo manifiesta la cita con la que inicia esta tesis. La idea, de encontrar la riqueza rápida y fácilmente y regresar lleno de gloria y admiración es un tema que se repite constantemente en el discurso de un sector de los adolescentes y en la crítica que les hacen los adultos.

Este mencionado sector de adolescentes, percibe que no hay opciones para cumplir con sus expectativas en su propia comunidad, en su espacio y en su momento, y las expectativas que crea el acceso a la información sobre las historias colectivas de las

regiones de atracción y de expulsión incentivan su movilidad y la necesidad de migrar, abandonando las opciones de su propia cultura y familia y lanzarse en pos de la utopía.

En ocasiones, esto provoca que la migración se convierta en algo normativo en la vida de los adolescentes e incluso se considere como un rito de iniciación o en ocasiones e percibe que la migración es algo inevitable, algo necesario para ser aceptado por la comunidad o incluso cuestión del destino para los habitantes de una comunidad.

Los padres de los menores con frecuencia afirman que es mejor aceptar que se vayan *“porque de todas maneras lo harán”*, no pocos incluso los apoyan porque saben que *“acá no la harán”*. Cruzar la frontera y trabajar al otro lado es el sueño, lo intentan una y otra y otra vez hasta lograrlo -arriesgando incluso la vida-, a pesar de fracasos, deportaciones o repatriaciones.

Sin embargo, como veremos en la sección de motivaciones para no migrar, sí existe también grupos de adolescentes que son muy conscientes de las circunstancias negativas que implica la migración y detectan los riesgos y fantasías asociadas a a la misma. Esto abre la posibilidad de investigar en un futuro cuáles son las características que distinguen a ambos grupos para evaluar las diferencias en su percepción de la migración

MOTIVACIONES POR PROBLEMAS DE DIVERSA ÍNDOLE

También es importante mencionar otros aspectos, citados en menor medida pero que son significativos y coinciden con la literatura, estos aspectos tienen relación con las motivaciones por migrar con situaciones de violencia y abuso familiar, físico, sexual y social o desintegración familiar (Acuña, 2006). Por otro lado, algunos adolescentes visualizan la migración como huida o resolución a los problemas

Un ejemplo de esto es la situación que compartió esta adolescente:

“Mi papá está enfermo y maltrata a mi mamá, me quiero ir a los Estados Unidos porque ya no aguanto tanto maltrato a mi mamá y a veces pienso que es mi culpa, yo tengo la posibilidad de quedarme en México, pero lo mismo que tengo problemas ya no le echo ganas a la escuela y quiero irme para demostrarle a mi papá que si puedo hacer algo y mandarle dinero a mi mamá”.

Adolescente mujer, 17 años

O de manera concisa lo plantea un joven:

La primera vez que migré, a los 15 años fue que huí de los problemas de mi familia”.

Joven varón, 25 años.

Ante la pregunta, de si consideraba que sus compañeros la presionaron para migrar una adolescente comentó lo siguiente:

“No es tanto presión sino librarse de los problemas de aquí, buscar cualquier cosa para olvidarse de las cosas de aquí y zafarte, no es tanto si te presionan o no”

Adolescente, 16 años

Aunque ningún adolescente lo comentó directamente en el trabajo de campo, un promotor comunitario comentó que algunos adolescentes también migran cuando se ven envueltos en algún problema legal o bien que entraban en problemas con compañeros o con las bandas y las familias prefieren mandarlos a Estados Unidos para *“Que se enfríen los problemas”*. Esta es una situación que también fue observada por Smith (2006) con respecto a los conflictos surgidos entre bandas juveniles en Puebla.

Un aspecto, que también resultó interesante encontrar en las respuestas de los adolescentes está relacionado con la expectativa de *“cambiar como producto de la experiencia”*. Varias respuestas mencionaban los conceptos de *“madurar, sentar cabeza, mejorar”* como una consecuencia de migrar.

Esta cita de un adolescente de 18 años que desertó de la escuela, resume este tipo de motivaciones de manera excelente:

“Yo siempre ando en el desmadre, yo he visto que otros chavos cuando se van al norte, cambian y sientan cabeza porque se las ven negras por allá, la vida los cambia, yo creo que a mí me hace falta algo así para calmarme y regresar para hacer cosas de provecho”

Una adolescente, de 15 años, lo expresó de esta manera:

“Yo por ejemplo, en mi familia, tenía varios primos que eran... bueno... no les importaba nada... y ahora que vienen... ven por su mamá, bueno, ya hacen cosas buenas y ya cambiaron su carácter, su forma de ser”

Nuevamente, en este punto, se percibe la migración como una posibilidad de cambiar de estatus y ser visto de otra forma por la comunidad o la familia.

MOTIVACIONES PARA NO MIGRAR

Como se comentó anteriormente, también me parece importante mencionar las motivaciones que los adolescentes dieron para no migrar, ya que también muestran aspectos que enriquecen nuestra perspectiva de la migración adolescente.

La mayor parte de las respuestas de aquellos adolescentes sin intenciones migratorias están relacionadas con las condiciones de vida que se pueden enfrentar en los Estados Unidos. En las siguientes viñetas se puede observar la percepción que tienen los adolescentes de las dificultades que enfrentan los migrantes y por las cuales no quisieran pasar, como por ejemplo, el hacinamiento, el alto costo de la vida, la desintegración familiar, la falta de libertad, la discriminación, o bien, el exceso de trabajo

“Pero, vamos, la mejor vida la tenemos aquí ... porque por ejemplo, cuando están familias completas allá siempre tienen que vivir amontonadas para poder tener un poco más de capital para poder mandar acá, porque muchas veces estando allá dices “si tienen mejor vida” pero llegando acá, a tu país cambia todo, por ejemplo, estando en otro país gastas porque ahí tu dinero vale igual, vale lo mismo pero vienes acá y acá es donde yo digo que tienes la mejor vida porque allá son gastos tremendos, no puedes vivir solo, siempre tienes que vivir con tres o más para poder rentar una casa, pagar teléfono, renta, super y todo. Siento que la mejor vida la tenemos aquí porque los que están allá trabajando pienso que no, bueno, no estoy de acuerdo en que migren pero cada quien su opinión”

Adolescente mujer, estudiante, 15 años

“Estoy de acuerdo con eso de que en verdad se obtiene una mejor vida en cuestión económica pero, cuando se separa la familia y sufren mucho, tanto los que se quedan aquí como el que se va. Los que se quedan aquí sufren al no tener a su ser querido. Es en cuestión afectiva. A lo mejor están recibiendo dinero y eso les está proporcionando una mejor calidad de vida pero el afecto, el amor, la compañía del ser querido no está, no sabes cómo está, si está enfermo no sabes nada de él realmente”.

Adolescente mujer, estudiante, 16 años

“Creo que lo único positivo es que ganan un poquito más de dinero, pero igual trabajan más, los horarios son desde que sale el sol hasta después de que se mete. Ganan más dinero, bueno algunos trabajos son así. Un amigo mío que está allá gana muy bien pero se va trabajar a las cinco de la mañana y regresa a las seis de la tarde a su casa. Y pues, es todo lo que hace, el trabajo, no sale ni nada. Lo único que tienen es trabajo. Si ganan más dinero pero pues no disfrutan nada, los que disfrutan son sus familiares que están aquí”.

Adolescente mujer, estudiante, 16 años

“Yo he oído que los niños tienen que ir a la escuela y reciben cierta discriminación de los demás porque son diferentes. Eso aunque vayas en una escuela de latinos aún así es complicado porque no conoces el idioma y prácticamente te la vives encerrado en tu casa, al menos los niños y a los niños nos gusta salir, jugar, conocer gente”.

Adolescente varón, estudiante, 14 años

“Aquí (en el pueblo) tienes la ventaja de salir, divertirte, conocer gente, sentirte mejor porque es tu país, son tu gente, tú los conoces, te conocen, hablas el mismo idioma y puedes comunicarte, entonces siento que, quizá, se pueda obtener un poco más de dinero allá por el valor del dólar, pero aquí también se puede obtener quizá con un poquito más de esfuerzo pero se puede lograr una mejor vida económica y familiar”.

Adolescente varón, estudiante, 18 años

Otras motivaciones para no migrar, están relacionadas con la percepción de que pueden encontrar trabajo en la misma comunidad, pero es la falta de esfuerzo la que los lleva a hacerlo o bien que quieren acabar sus estudios, como lo ejemplifican las siguientes citas:

“Caray, si voy a lavar platos o andar de mesero, mejor me quedo aquí ¿no? ¿Para qué tanto sufrir?”

Adolescente varón, 15 años

“La verdad se van para allá para no estudiar y para buscar empleos fáciles. Para eso mejor que se queden aquí y le echen ganitas”
Adolescente mujer, 18 años

“Ay.. nosotros que hemos vivido aquí toda la vida y no nos hemos muerto de hambre, pero nosotros aceptamos que si esto podemos tenerlo, lo tenemos y si no, no nos vamos a igualar con el otro, vamos adquiriendo lo que podamos, pero ahora no piensan así, yo quiero un carro...pues ya después no solo van a querer un carro, van a querer un avión”

Mujer joven, 25 años

“No pues yo si quiero acabar mis estudios... no me gustaría irme”.
Adolescente mujer, 17 años

Pocos son los que mencionan los peligros de pasar por la frontera, solamente una adolescente lo mencionó como una motivación para no migrar:

“pero... como... ya vi en las noticias de la migración, que es muy fea...yo tengo pánico de quedarme por ahí, entre E.U. y México”

Adolescente mujer, 15 años

En estos dos últimos capítulos se han expuesto los resultados obtenidos, tanto cualitativos como cuantitativos, y se han perfilado los temas de análisis y discusión, por lo que en el siguiente capítulo se discutirán los resultados obtenidos y se llegarán a las conclusiones pertinentes.

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Sería muy fácil asumir, que los adolescentes deciden migrar de manera impulsiva o bien que toman la decisión de partir porque es una población sumamente influenciada por la etapa de desarrollo en la que se encuentran, o bien solo atribuirlo a causas estrictamente económicas, pero eso sería ver un fenómeno tan complejo y sensible como la migración adolescente con una visión muy limitada y que no ayuda a explicar un fenómeno social que tiene consecuencias tan importantes, tanto para los adolescentes mismos, como para las comunidades de origen y de destino.

Por lo que para entender procesos sociales tan complejos como la migración es importante tomar en cuenta todos los elementos posibles y hacer uso de las perspectivas teóricas que nos ayuden a dar explicaciones enriquecedoras e integradoras que permitan comprender las motivaciones de migración de un sector de la población que considera dejar su lugar de origen para mejorar su calidad de vida en pos de un trabajo y/o una mejor educación, aunque ello implique en ocasiones arriesgar la vida misma y tomar un camino que indudablemente va a incidir en su futuro, de una manera u otra.

Gracias a la perspectiva antropológica, podemos analizar cómo los factores socioculturales interactúan con los factores económicos para influir en el proceso migratorio y en la construcción de las motivaciones de migración.. Tanto estas intenciones como la decisión misma de migrar, se pueden explicar como parte de un proceso social que se da en un determinado contexto, en un momento histórico específico y en ciertas condiciones socioeconómicas.

La perspectiva antropológica también permite la posibilidad de explorar el mundo vivencial del adolescente, porque es un hecho que aunque todas las condiciones socioeconómicas y estructurales estuvieran presentes en un mismo tiempo histórico, y existan los mismos factores para una misma zona geográfica, no todos los adolescentes tienen las mismas intenciones migratorias ni expresan las mismas motivaciones, por lo que el conocer las ideas, los intereses y expectativas en voz de los propios actores nos proporciona mayores elementos de análisis.

Específicamente, el planteamiento histórico estructural, resultó ser conveniente en este trabajo, porque permite estudiar la migración como una interacción dinámica entre la macroestructura y el mundo subjetivo del individuo, y también porque diferencia analíticamente entre los determinantes causales de los flujos migratorios y las motivaciones que impulsan a un determinado individuo a migrar.

De esta manera, se evita ver la migración como producto de causas mecánicas entre fuerzas impersonales o visualizar las preferencias individuales sólo como algo culturalmente determinado. Sin bien es cierto que toda conducta tiene límites y restricciones, también lo es el hecho de que no todos los individuos responden de la misma manera a los factores macroeconómicos, por lo que no debemos hablar de un dualismo entre estructura y agencia, sino de una combinación de oportunidades estructurales y preferencias individuales que se nutren e interrelacionan para generar cambios.

Con estos planteamientos en mente y para iniciar la discusión de los resultados, empecemos entonces por entender cuáles son los factores macrosociales que influyen en las motivaciones de migración de los adolescentes. A través de la revisión bibliográfica e información obtenida en el trabajo de campo se encontraron algunas causas o

condiciones estructurales a lo largo de la evolución del proceso migratorio entre ambos países, que han provocado un incremento en el número de adolescentes migrantes y que probablemente han influido en la conformación de sus intenciones migratorias.

Además de las ya clásicas y muy estudiadas razones que provocan la migración, como son los cambios en las sociedades de origen y destino a lo largo del tiempo por el acceso desigual a la prosperidad económica en las primeras, y una fuerte demanda de trabajo no especializado en la segundas es importante resaltar que una de las situaciones que resultaron más importantes para entender la migración adolescente, es el punto relacionado con la reunificación familiar que provocó la aprobación de la Ley de Reforma y Control de la inmigración (IRCA) en 1986, que restringió la entrada de extranjeros e impulsó al mismo tiempo la regularización de millones de mexicanos. El aumento de los flujos y el estricto control en las fronteras provocó que cada vez fuera más peligroso cruzar sin documentos, limitando de esta manera la migración circular y cambiando de manera significativa los patrones migratorios, teniendo como resultado que las familias separadas pudieran tener un contacto menos frecuente, eso aunado a la crisis de mediados de los noventa, dio origen a la salida de adolescentes y jóvenes tanto por motivos de reunificación como de búsqueda de oportunidades fuera de sus comunidades.

Aunado a ello, la presencia de redes sociales y una creciente cultura de migración a nivel nacional, provocaron cambios en la demografía y origen de los migrantes, ya no siendo solamente exclusiva de un sector de la población ni de ciertas zonas o niveles socioeconómicos, lo que provocó la presencia emergente de nuevos grupos, como son los adolescentes en zonas de una relativa reciente migración, como el caso del Estado de México.

Por otro lado, el incremento en la demanda de trabajadores mexicanos en los Estados Unidos, en el campo y sobretodo en el sector de servicios, facilita a los adolescentes que migran por motivos laborales, el encontrar empleos no calificados sin necesidad de alta escolaridad o capacitación.

Y para el sector de adolescentes que migran por cuestiones educativas, las facilidades que se presentan para estudiar, aún sin documentos, en las escuelas en Estados Unidos ayuda a que los adolescentes y sus familias tomen esta opción como una posibilidad para continuar sus estudios, por lo menos hasta el nivel de preparatoria.

Pero también a nivel regional, en el Estado de México, se encontraron ciertas condiciones que han influido en las intenciones migratorias. El representar un Estado, que ha vivido una historia de constantes flujos migratorios, debido entre otras cosas, a sus características ambientales, económicas y culturales así como a su cercanía con la ciudad de México, lo ha convertido en una zona de vital importancia y estratégica, provocando que en ella se concentre la migración interna y que sea una plataforma para la migración hacia diversas ciudades en el interior del país y en las últimas décadas hacia el extranjero.

Asimismo, es un estado donde confluye una gran diversidad cultural, pero también grandes contrastes socioeconómicos y enormes desigualdades, con presencia de poblaciones urbanas con un alto nivel de vida y rurales con altos niveles de marginación y pobreza. Esta desigualdad social aunada a los problemas que presenta el campo, como la disminución de la productividad, la caída de precios y la descapitalización, así como la falta de apoyo al sector agropecuario y las carencias en las redes de comunicación en las zonas rurales ha generado que la migración se convierta en una opción de sobrevivencia para amplios sectores de la entidad.

La diversidad que presenta este Estado, permite que incluso en una misma zona geográfica como el sur del Estado, uno pueda encontrarse con tres comunidades con diferentes características como las estudiadas en esta tesis.

La exploración de las intenciones migratorias en estas tres comunidades, arrojó resultados interesantes. Primero, confirmó, con un significativo 55 %, que sí existe un interés de los adolescentes por migrar, en algún momento de sus vidas. Si de por sí este resultado resulta revelador, son las diferencias presentadas entre las comunidades las que nos aportan mayores elementos de análisis del fenómeno migratorio en esta zona. Para empezar, la mayor diferencia se presenta entre Tenancingo y Villa Guerrero y en esta última el porcentaje de adolescentes con intenciones migratorias es significativamente mayor con respecto a las otras dos. Este dato dio la pauta para empezar a cuestionar el origen de tales diferencias.

En la misma encuesta, al explorar, las motivaciones de migración en los adolescentes nos encontramos con algunos resultados esperados: en la muestra total, las motivaciones de índole económica y educativa son prioritarias para los adolescentes, sin embargo, nuevamente nos encontramos con diferencias entre las tres comunidades en el análisis estadístico y se presentan en las comunidades con contrastes más acentuados: Tenancingo y Villa Guerrero. Siendo en Villa Guerrero donde mayor importancia se le concede a las cuestiones económicas y la presencia de la motivación relacionada con la búsqueda de situaciones nuevas y una vida poco común aparece como un dato relevante en esta comunidad rural para el análisis y la discusión como veremos un poco más adelante.

¿Qué es lo que puede causar las diferencias mencionadas? Al revisar las características de las tres comunidades, se escogió una de las características que puede dar respuesta a este cuestionamiento y que es afín a los objetivos de este trabajo: el tipo de población.

Los datos obtenidos, nos llevan a considerar que el tipo de población, rural o urbana, puede tener una incidencia en los tipos de motivaciones de migración elegidos. En la revisión teórica, se encontró que en diferentes contextos internacionales, se ha hallado que las poblaciones juveniles rurales, presentan altos índices de migración, pero lo más interesante en estos estudios es el hallazgo de que la relación que los jóvenes establecen con sus comunidades de origen, la relación con el espacio y lo que este les representa y ofrece subjetivamente, juega un rol tan importante como las razones económicas mismas.

Esta información, muestra la importancia de los aspectos socioculturales en el proceso social de la migración, y para conocerlos mejor se dio paso a la exploración del mundo subjetivo de los adolescentes y la pregunta del porque migrarían o porque creen que migran los adolescentes en su comunidad, abriendo la posibilidad de acceder al plano microsocioal, que nos permitió conocer de una manera más profunda y rica la perspectiva de la migración en voz de los adolescentes y conocer cuáles son los factores que los motivan.

Las respuestas obtenidas, nos muestran que la migración adolescente presenta características singulares y diferentes a otros grupos de edad y nos pueden dar una idea de cómo el medio y la cultura definen sus motivaciones e ideas acerca de la migración.

Un primer aspecto, que se encontró en varias de las respuestas dadas, es que la migración tiene el potencial de cambiar el status o movilizar de una posición social a otra a los adolescentes.

Por ejemplo, la migración les permite tener un reconocimiento en primera instancia dentro de su hogar y en la comunidad como proveedores. El dinero aportado por los adolescentes, les permite contribuir a mejorar la situación económica de la familia, y cooperar en el mejoramiento de la casa o al ahorro familiar para establecer un negocio.

Pero siendo que la aportación económica, no representa necesariamente una obligación importante para todos los adolescentes, en el sentido de que todavía no tienen un compromiso como el matrimonio o la paternidad, la migración es una oportunidad para elevar su nivel de vida o para obtener un mayor prestigio o aceptación de parte de su grupo de pares o de la comunidad en sí. El tener un dinero extra para la “diversión”, el obtener bienes como coches o joyas, les permite tener un status diferente con respecto a los que no migran y les da medios para ser aceptados o reconocidos, diferentes a los habituales.

Incluso, con la migración, las diferencias sociales que puede haber entre ellos, se diluyen. Dentro de su comunidad, los empleos que pueden obtener, tienen poca recompensa económica y les proveen pocas oportunidades significativas de cambio de estatus e incluso pueden marcar diferencias sociales entre ellos, pero al migrar los trabajos se homogenizan, porque llegando a Estados Unidos realizan casi los mismos trabajos y de alguna manera la experiencia migratoria en sí misma los convierte en iguales, ya no hay unos más pobres que otros, y les permite ser reconocidos como parte de una comunidad específica.

Por otra parte, comparten, también una idea común: la solución de los problemas está fuera de la comunidad. Fue común encontrar la percepción de que en su país, su estado y su comunidad no encontrarán lo necesario para encontrar su realización personal. Las oportunidades están allá fuera, incluso para solucionar o superar los problemas personales. Y mientras los adolescentes, ven que los que ya han migrado generan eficientemente recursos fuera, empiezan a estar menos motivados para realizar las actividades económicas tradicionales.

Esto se relaciona, con estudios hechos en comunidades rurales, en los cuales, se muestra cómo la necesidad de los adolescentes de buscar nuevas experiencias fuera, idealizando la vida en otra parte, y el cambio de los valores tradicionales, está influyendo en cómo los adolescentes están viviendo sus espacios de origen e imaginan e idealizan el de destino. Se ha comprobado que la concepción que tienen de su espacio, el cómo visualizan sus identidades perteneciendo a un lugar en particular y como son capaces de transformarse a través del movimiento hacia otros lugares, influye en su motivaciones para migrar y se pudo observar esta situación tanto en los resultados de la encuesta como en el trabajo de campo.

Otro resultado interesante, es que se encontró que en algunos casos, la migración puede convertirse en un rito de paso que marca la transición hacia el mundo adulto, debido al cambio en las opciones que tradicionalmente habían tenido esa función en las comunidades.

Usualmente, la sociedad provee de ritos de paso definidos, o bien de ciertas tareas y rituales que ayudan a transitar al niño y al adolescente al mundo adulto. En las culturas tradicionales y primitivas, se le instaba al adolescente a abandonar el poblado por un periodo de tiempo determinado con el objeto de sobrevivir por sí mismo, cazar algún

animal simbólico o buscar una visión inspiradora. Pero esta situación ha cambiado, en las sociedades occidentales, además del matrimonio, se organiza la transición en dos contextos principales: la educación y el trabajo. Durante los ochentas y en la primera parte de los noventa, la vía más común de convertirse en adulto era a través del trabajo, ahora también la educación se ha convertido en la institución por la cual se lleva a cabo la transición. Sin embargo, los jóvenes rurales tienen pocas oportunidades para seguir estudiando después de la secundaria, y estando la transición más relacionada con el mundo laboral, pero debido a la actual escasez y precariedad de trabajos en sus comunidades, el migrar puede representar este rito de paso, representando una práctica aceptable así como un patrón normativo altamente valuado para la transición entre el final de la escuela secundaria y el inicio de la vida adulta.

De hecho, uno de los aspectos para considerar la existencia de una cultura de migración en un contexto específico, es que el migrar se vuelva un aspecto normativo en la vida de un sector de la población, esto es que se presente la certeza de que la migración se dará en algún momento de sus vidas. Y no solo es el movimiento en sí de los individuos sino de las ideas que se comparten con respecto a este movimiento

Esto nos da la pauta para preguntarnos, si en estas comunidades de una tradición migratoria internacional relativamente reciente ya podríamos encontrar los elementos necesarios para decir que se está estableciendo o generando una cultura de migración como ha sido planteada extensamente por Massey y colaboradores (1991) en las zonas tradicionales de migración.

En términos generales, estos autores visualizan la cultura de la migración como un proceso dinámico, que implica una compleja serie de cambios a nivel individual, familiar y de comunidad que actúan juntos de manera orgánica para perpetuar la

migración a través del tiempo. Estos cambios revelan un patrón predecible y son notablemente similares a través de las comunidades, se desarrolla con una lógica interna y una vez que se pone en marcha, un impulso de auto mantenimiento entra en acción, provocando cambios en las percepciones, los valores y motivaciones de los individuos, en las estrategias familiares y en la organización de la comunidad y las redes sociales culminando en una migración mayor.

Por lo que al hablar de la existencia de una cultura de migración, es importante considerar el hecho de que la migración empieza a ser independiente de los factores estructurales o de las causas que originalmente la causaron y empiezan a presentarse otras de índole sociocultural que la mantiene a lo largo del tiempo.

¿Cuáles son los elementos que nos pueden hablar de la existencia de una cultura de migración en estas comunidades? Partamos de la propuesta de análisis que plantea Horváth (2008:775):

Primero, debemos encontrar la presencia de nuevos valores, hábitos, perspectivas e ideas que empiezan a ser parte de la cultura expulsora, marcando las decisiones que se toman en esa sociedad y convirtiéndose en repertorios de conducta, orientando y motivando las elecciones que los actores hacen. Así, la conducta se modifica, y las nuevas orientaciones valorativas pueden empezar a ser una alternativa para varios segmentos de la población, lo cual podemos observar, especialmente en los jóvenes, que están buscando nuevos proyectos de vida, en ocasiones diferentes a lo tradicional como se pudo observar en sus ideas, creencias y actitudes alrededor de la migración y de las cuales se alimentan sus intenciones y motivaciones de migración.

En segundo lugar, la cultura de migración implica un sistema de normas e ideologías que crean una base de interpretación y evaluación para la estabilidad o movilidad de una determinada sociedad. La migración continua influencia la manera que las sociedades evalúan la migración y a los migrantes. La posibilidad de cambiar de posición o estatus social, es un ejemplo de valoración que se hace del hecho de migrar en estas comunidades y que de alguna manera influye en que la migración se presente, igualmente la idealización o la admiración que se les profesa a los migrantes de retorno puede ser otro ejemplo.

Un tercer punto, para evaluar la presencia de una cultura de migración es que esta adquiera funciones simbólicas en una determinada sociedad. De posible, opcional o deseable puede convertirse en acto social crucial y necesario, casi compulsivo para ciertas categorías sociales. Por ejemplo, puede convertirse en el marcador más importante para el proceso de transición hacia la adultez, teniendo funciones importantes que son similares a los clásicos ritos de paso.

Añadiendo a estas propuestas de análisis de Horváth, otro aspecto a observar es la presencia de las redes sociales que una vez implementadas sirven para apoyar e incrementar el flujo migratorio; que al aumentar la accesibilidad a la migración internacional, las familias la hacen parte de sus estrategias de sobrevivencia y la utilizan sobre todo cuando están en una etapa del ciclo familiar en que es mayor el número de dependientes; la emigración constante impulsa el desarrollo de estos sistemas sociales. Es importante considerar que cuando las redes migratorias se desarrollan y extienden, muchos de los factores originales que motivaron la migración pueden disminuir en importancia. Este es un aspecto, que empieza a observarse en las comunidades de este estudio.

Finalmente, un aspecto que me gustaría discutir, es la influencia de la variable de la edad, en las motivaciones de migración. A parte de las causas socioeconómicas y de las culturales, se podría decir la etapa de desarrollo puede tener una influencia en las motivaciones de los adolescentes.

Y es en este punto, donde pueden coincidir o anteponerse la antropología y la psicología. Las etapas del ciclo vital o de desarrollo, es común que sean abordadas por la psicología. La psicología tradicional, especialmente la psicología del desarrollo, tiende a poner normas y establecer una serie de eventos que corresponden a una edad cronológica con el objetivo de predecir, explicar y potencializar la conducta humana. Desafortunadamente, en el caso de la adolescencia, se han creado una serie de estereotipos y se piensa que se pueden generalizar a todos los contextos.

Pero los estudios antropológicos han demostrado que lo que se espera de cada etapa del ciclo de vida está influenciado por el contexto geográfico, histórico y social y que establecer normas y reglas para todos no siempre resulta funcional porque uno de los conceptos más importantes que se ha venido manejando en este trabajo, es el concepto de identidad y se ha visto que para la conformación de la misma en el adolescente el contexto es esencial

En este punto, es donde las dos disciplinas pueden encontrarse y enriquecer la comprensión del fenómeno. La inclusión de aspectos culturales en la psicología, ha hecho que las visiones estereotipadas de la adolescencia cambien y se reconozca la importancia de la interacción del individuo con su contexto. Uno de los autores que más contribuyó a este cambio, fue sin duda Erik Erikson (1968), el cual planteó que la búsqueda de identidad es una tarea fundamental en esta etapa, y este concepto resulta muy funcional para el análisis de la adolescencia y su relación con la migración y cómo

cada comunidad proporciona los elementos necesarios para que estos puedan conformarla. Esta importancia del contexto donde se desarrolla el niño y el adolescente así como la necesidad de ritos y del reconocimiento de la comunidad fue algo que encontró en los trabajos de campo con comunidades indias que le permitieron elaborar su teoría del desarrollo psicosocial.

Su teoría también da cabida a los aspectos personales, las decisiones de los adolescentes dependerán en cómo perciben, interpretan e interactúan con su contexto en función de su historia personal y sus características individuales, lo cual permite explicar porque no todos toman las mismas decisiones. Por ello fue interesante, también registrar las respuestas de los adolescentes que optan por no migrar, ya que aún compartiendo no sólo una zona geográfica sino también un mismo contexto escolar, sus respuestas se diferencian significativamente de las demás.

Vista, desde ambas perspectivas, la psicología y la antropología, podremos tener mejores elementos para entender la migración y no necesariamente recorrer caminos paralelos sino que se nutren mutuamente. Los datos obtenidos, nos permiten ver, que la migración y todo lo que se deriva de ella, como la necesidad de aceptación y reconocimiento, la idealización y la búsqueda de independencias, contribuye a la formación de su identidad.

Otro aspecto, que es importante señalar, fue la utilidad de incluir una metodología cuantitativa en la presente tesis, ya que aportó datos que hubiera sido difícil obtener sólo por medios etnográficos, los análisis estadísticos nos dieron una perspectiva de las dimensiones generales de la migración en las tres comunidades así como elementos para la comparación entre ellas. Aunque de una manera muy modesta, creo que se aportó una perspectiva útil para el estudio de la migración adolescente.

Y aunque el presente trabajo generó respuestas a las preguntas planteadas, también dejó en mí un gran número de nuevas preguntas como consecuencia de los hallazgos y que ya no fueron posibles de indagar, pero sería importante retomar en futuras investigaciones:

Aunque en este trabajo se reconoció la importancia de cómo los adolescente perciben a su comunidad para tomar la decisión de migrar, sería importante indagar más a fondo cuál es la relación que establecen con su comunidad de origen y como se imaginan el lugar de destino. Especialmente, investigar y comparar las diferentes entre los diferentes tipos de población, tanto rurales como urbanas.

Otro aspecto importante, es el investigar con mayor detalle cuáles son las características socio demográficas, educativas y psicosociales específicas que diferencian a los adolescentes con intenciones migratorias respecto a los que no tienen pensado migrar, y ver como ellas se relacionan con determinados tipos de motivaciones.

También el conocer cuáles son las instituciones y actores sociales específicos que están influyendo en las decisiones de migración y en la conformación de una cultura de migración en estas comunidades resultaría interesante.

La comparación y confrontación de las motivaciones de migración entre los migrantes potenciales y aquellos que ya han migrado, también podría arrojar resultados interesantes para conocer los cambios que pueden producirse en la transición.

En este estudio también se encontraron diferencias en las respuestas dadas entre mujeres y hombres, ahondar en el estudio de estas diferencias y las posibles razones, darían

información de cómo se van conformando las motivaciones de migración desde la perspectiva de género.

Una de las razones, que me impulsó a estudiar las motivaciones de migración en adolescentes, es que la información y un mejor conocimiento de las mismas y de su construcción social, pueda servir de base para la elaboración de proyectos de prevención e intervención con esta población.

Es un hecho, que con las condiciones económicas por las que pasa el país, es difícil evitar la migración y en ocasiones realmente representa la mejor opción de sobrevivencia familiar, pero también lo es el hecho de que el número de muertes en la frontera se incrementa cada año, así como la separación de las familias y la pérdida del potencial que representa la juventud para las comunidades expulsoras y para el país en general, por lo que se hace necesario el diseño de proyectos que sean factibles y útiles, y que sobretodo estén sustentados en teoría e investigación para no caer en buenas pero ingenuas intenciones sin ningún sustento.

El conocer las motivaciones de migración antes de que la decisión sea tomada, puede proveer de información importante sobre qué estrategias sociales y educativas deben llevarse a cabo, para que los adolescentes sean conscientes de todo lo relacionado con la migración y tomen una decisión informada y razonada, para que a larga, se generen los cambios estructurales que generen opciones de trabajo y desarrollo para la población en general.

Una utopía, tal vez, pero la función de la utopía es darle cabida a la realidad, coincido con Robert Smith, que más vale ser idealistas y bien intencionados que quedarnos en paz e inmóviles. Nuestro compromiso debe ser que la investigación tenga un fin social.

Vale la pena por todos aquellos migrantes que luchan por buscar un destino mejor para ellos y sobre todo para sus familias.

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, G. (2006). *Migración y Trabajo Infantil y Adolescente* . Recuperado el 5 de Marzo de 2009, de www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/apartiragosto2006/MIgraci_n_y_trabajoinfantil...
- Arizpe, L. (1985). *Campesinado y Migración*. México: SEP.
- Arizpe, L. (1978). *Migración, etnicismo y cambio económico*. México: El Colegio de México.
- Arzaluz, S. (2007). *La migración a Estados Unidos y la frontera noreste de México*. Tijuana: El Colegio de Frontera Norte
- Castaldo, A., Litchfield, J., & Reilly, B. (2005). Migration and Poverty in Albania: what factors are associated with an individual's predisposition to migrate? *Journal of Southern Europe and the Balkans* , 7 (2).
- Castro, P. (2008). Procesos migratorios en una entidad emergente. En P. Castro, *Dilemas de la migración en la sociedad industrial* (págs. 309-340). México: Porrúa.
- Chapman, M., & Perreira, k. (2005). The Well-Being of Immigrant Latino Youth: A Framework to Inform Practice. *Families in society* , 86 (1), 104-110.
- Consejo Nacional de Población. (2005). Recuperado el 20 de Febrero de 2009, de http://www.conapo.gob.mx/mig_int/05.htm
- Delgado, R., & Márquez, H. (2006). La migración mexicana hacia Estados Unidos a la luz de integración económica regional: nuevo dinamismo y paradojas. *THEOMAI Estudios sobre sociedad, naturaleza y desarrollo* , 76-91.
- Díaz, J. (2006). Identidad, Adolescencia y Cultura. Jóvenes Secundarios en un contexto regional. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* , 11 (29), 431-457.
- Durand, J. (2005). De traidores a héroes. Políticas emigratorias en un contexto de asimetría de poder. En R. Delgado Wise, & B. Knerr, *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional de México*. México: Miguel Angel Porrúa.

Easthope, H., & Gabriel, M. (2008). Turbulent Lives: Exploring the Cultural Meaning of Regional Youth Migration. *Geographical Research* , 46 (2), 172-182.

e-migrantes. (2008). Recuperado el 7 de Febrero de 2009, de www.e-migrantes.gob.mx

Enciclopedia de los Municipios de México, Estado de México. (2005). Recuperado el 01 de Febrero de 2009, de www.e-local.gob.mx

Erikson, E. (1968). *Identity: Youth and Crisis*. New York: W.W. Norton.

Fussel, E. (2004). Sources of Mexico's Migration Stream: Rural, Urban and Border Migrants to the United States. *Social Forces* , 82 (3), 937-967.

Germani, G. (1969). *Sociología de la modernización*. Buenos Aires: Paidós.

Gibson, C., & Argent, N. (2008). Getting On, Getting Up and Getting Out? Broadening Perspectives on Rural Youth Migration. *Geographical Research* , 46 (2), 135-138.

Gobierno del Estado de México. (2006). *Migrante mexiquense 2005-2006*. Estado de México: Gobierno del Estado de México.

Gobierno Municipal de Tenancingo. (2006). Recuperado el 17 de Febrero de 2009, de www.tenancingo.com

Hart, G., Larson, E., & Lishner, D. (2005). Rural Definitions for Health Policy and Research. *American Journal of Public Health* , 95 (7), 1149-1155.

Hernández, R. (2000). *Joquicingo*. Estado de México: El Colegio Mexiquense.

Herrera, F. (2005). *Vidas Itinerantes en un espacio laboral Transnacional*. México: UAM.

Horváth, I. (2008). The Culture of Migration of Rural Romanian Youth. *Journal of Ethnic and Migration Studies* , 34 (5), 771-786.

Kloep, M., Hendry, L., Glendinning, A., Ingebrigtsen, J., & Arild, G. (2003). Peripheral Visions? A Cross-cultural Study of Rural Youths' views on Migration. *Children's Geographies* , 1 (1), 91-101.

Kuznets, S. (1966) *Crecimiento económico moderno*- Madrid: Aguilar

Liwski, N. (S/F). *Migraciones de niñas, niños y adolescentes bajo el enfoque de derechos*. Recuperado el 5 de agosto de 2009, de http://www.derechosinfancia.org.mx/Documentos/Migraciones_liwski.pdf

Lomnitz, L. (1973). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo XXI.

Lozano, F. (2004). Migration Strategies in Urban Contexts: Labor Migration from Mexico City to the United States. *Migraciones Internacionales* , 2 (3), 34-59.

Lundholm, E. (2007). *New motives for migration? On Interregional Mobility in the nordic context*. Sweden: Umea University, Department of social and economic geography.

Martínez Pizarro, J. (Septiembre de 2000). Migración internacional de jóvenes latinoamericanos y caribeños: protagonismo y vulnerabilidad. *Serie Población y Desarrollo*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Massey, D., Alarcón, R., Durand, J., & González, H. (1991). *Los ausentes. El Proceso social de la migración internacional en el occidente de México*. México: Alianza Editorial.

Mead, M. (1961). *Adolescencia y cultura en Samoa*. Buenos Aires: Paidós.

Otero, S. (01 de Junio de 2009). *Cruzan 11 mil niños a EU para trabajar*. Recuperado el 9 de Junio de 2009, de www.eluniversal.com.mx

Passel, J. (7 de Marzo de 2006). *Pew Hispanic Center*. Recuperado el 22 de marzo de 2009, de The Size and Characteristics of the Unauthorized Migrant Population in the U.S.: <http://pewhispanic.org/files/reports/61.pdf>

Portes, A., & Rumbaut, G. (1990). *Inmigrant America: A Portrait*. California: University of California Press.

Ravenstein, E. (1889) The Laws of Migration. *Journal of the Royal Statiscal Society*, 52, 241-301

Rice, F. P. (2000). *Adolescencia: Desarrollo, relaciones y cultura*. Madrid: Prentice Hall.

Rodríguez, H (2007) La Migración Internacional en el Noreste de México y sus Efectos Socioeconómicos. En S. Arzaluz *La Migración a Estados Unidos y la Frontera Noreste de México* (págs: 27-75) Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte

Romer, M. (1982). *Comunidad, Migración y Desarrollo. El caso de los mixes de Totontepec*. México: Instituto Nacional Indigenista.

Ruiz, B. (S/F). La pobreza desde la perspectiva de los estudios de migración. *El Bordo: Retos de la Frontera*, 1.

Salgado de Snyder, N. (2002). Motivaciones de migración de mexicanos hacia Estados Unidos. En M. Muñoz de Alba, *Temas selectos de salud y derecho* (págs. 89-109). México: UNAM.

Sam, D., & Berry, J. (2006). *The Cambridge Handbook of Acculturation Psychology*. Cambridge: Cambridge University Press.

Santrock, J. (2001). *Adolescence*. New York : Mc Graw Hill.

Smith, R. (2006). *México en Nueva York*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.

Szasz, I. (1993). *Migración temporal en Malinalco: la agricultura de subsistencia en tiempos de crisis*. Toluca: El Colegio Mexiquense.

Tartakovsky, E. (2009). Cultural Identities of Adolescent Immigrants: A Three- Year Longitudinal Study Including the Pre-Migration Period. *Journal Youth Adolescence* (38), 654-671.

Tartakovsky, E., & Schwartz, S. (2001). Motivation for emigration, values, wellbeing, and identification among Russian Jews. *International Journal of Psychology* , 36 (2), 88-99.

UNESCO. (s/f). *Monografías sobre juventud*. Recuperado el 7 de Septiembre de 2009, de www.unesco.org

Zepeda, P. (Julio-Agosto de 2001). *El Colegio Mexiquense*. Recuperado el 6 de Febrero de 2009, de <http://www.cmq.edu.mx>

ANEXO A: GUIA DE ENTREVISTA

¿Qué puede decirme de la migración en esta comunidad?

¿Qué opinión tienes de tu comunidad?

¿Qué factores han influido para que se dé la migración en esta comunidad?

¿Hace cuánto tiempo que se da la migración? ¿Cuál ha sido la evolución histórica de la migración en esta zona?

¿Qué sector de la población tiende más a migrar? ¿Cuáles son sus características?

¿Qué sector de la población no migra? ¿Cuáles son sus características?

¿Cómo definen adolescencia?

¿Cuál es la vida común y típica de un adolescente en la comunidad? ¿Qué opciones laborales tiene? ¿Qué se espera de ellos?

¿Por qué considera que empezaron a migrar los adolescentes?

¿Cuáles considera que son las motivaciones de migración en los adolescentes?

ANEXO B. ENCUESTA DE MOTIVACIONES DE MIGRACIÓN

¿Qué tan importante para ti sería emigrar a Estados Unidos debido a las siguientes razones?

	Nada Importante	Poco Importante	Importante	Muy Importante
1. Presión de mis amistades para irme al extranjero.	[]	[]	[]	[]
2. Decisión de mis padres por emigrar.	[]	[]	[]	[]
3. Búsqueda de nuevas posibilidades escolares.	[]	[]	[]	[]
4. Búsqueda de situaciones nuevas y una vida poco común.	[]	[]	[]	[]
5. Preocupación por mi situación económica.	[]	[]	[]	[]
6. Deseo de reunirme con mis familiares en el extranjero.	[]	[]	[]	[]
7. Deseo de elevar mi nivel de vida actual.	[]	[]	[]	[]
8. Interés por conocer otra cultura.	[]	[]	[]	[]
9. Preocupación acerca de la seguridad y crimen en México.	[]	[]	[]	[]
10. Buscar mejores oportunidades de trabajo.	[]	[]	[]	[]